

Redes Sociales y Farmacodependencias

Aportes para la intervención

Directorio

Dr. José Ángel Córdova Villalobos
Secretario de Salud

Dra. Maki Esther Ortíz Domínguez
Subsecretaria de Innovación y Calidad

Dr. Mauricio Hernández Ávila
Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud

Lic. Laura Martínez Ampudia
Subsecretaria de Administración y Finanzas

Dr. Solomon Chertorisvsky Woldenberg
Comisionado Nacional de Protección Social en Salud

Lic. Miguel Ángel Toscano Velasco
Comisionado Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios

Dr. Germán Fajardo Dolci
Comisionado Nacional de Arbitraje Médico

Dr. Julio Sotelo Morales
Titular de la Comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de Alta Especialidad

Dra. María de los Ángeles Fromow Rangel
Titular de la Unidad Coordinadora de Vinculación y Participación Social

Lic. Carlos Olmos Tomasini
Director General de Comunicación Social

Dr. Carlos José Rodríguez Ajenjo
Secretario Técnico del Consejo Nacional contra las Adicciones

Coedición:

CONADIC

Centro de Formación Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas A.C.

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

Presentación

El Consejo Nacional contra las Adicciones CONADIC tiene como misión promover y proteger la salud de las y los mexicanos, mediante la definición y conducción de la política nacional en materia de investigación, prevención, tratamiento, formación y desarrollo de recursos humanos para el control de las adicciones con el propósito de mejorar la calidad de vida individual, familiar y social.

Para lograr esta misión, entre otras acciones, se ha creado una gran infraestructura de atención pública para la prevención y detección temprana de las adicciones, construyendo 310 “Centros Nueva Vida”, Unidades Médicas de Alta Especialidad (UNEMES) que son Centros de Atención Primaria de las Adicciones.

Otra acción estratégica ha sido la edición de publicaciones que brinden material de apoyo a las personas dedicadas a la investigación, prevención, tratamiento y formación para el control de las adicciones, como el presente libro “Redes sociales y farmacodependencias. Aportes para la intervención” que es fruto del esfuerzo conjunto de instituciones del gobierno federal y organizaciones de la sociedad civil.

La finalidad de este esfuerzo conjunto de gobierno y sociedad civil es brindar elementos teóricos y metodológicos sobre el tema de las redes sociales que, como ha demostrado la investigación científica, es un elemento fundamental y estratégico para mejorar la calidad de vida individual, familiar y social.

México, DF a noviembre de 2009

Dr. Carlos José Rodríguez Ajenjo
Secretario Técnico del CONADIC

Índice

Introducción	
Introducción a las redes sociales	07
Dependencia y farmacodependencia	10
Aproximación al concepto de red	15
Elementos de las redes	20
Matrices de base de las redes sociales	25
Introducción a la prevención, reducción del daño y tratamiento de farmacodependencias	32
Red y bienestar/Sufrimiento psíquico	36
Red y comunidad	38
Criterios de la prevención	40
Introducción al trabajo de red	45
Estudio de las redes sociales	48
Metodología para el análisis de redes sociales	50
Teorías al servicio de la intervención	68
Teoría de la disonancia cognitiva	77
Teoría de las representaciones sociales	79
Teoría de las minorías activas	85
Prevención: entre conformidad, desviación e iniciación	87
Introducción al trabajo de red	89
Terapia de red	94
Intervención de red	105
Bibliografía	123

Introducción

De 1995 a 1998, cuatro organizaciones de la sociedad civil mexicana,¹ con financiamiento de la Unión Europea y del gobierno alemán y la agencia alemana Deutscher Caritasverband, llevaron a cabo, con la asesoría de expertos internacionales y profundos conocedores de la realidad mexicana,² una investigación en la acción para desarrollar un modelo de prevención, reducción del daño, tratamiento y reinserción social en relación a las farmacodependencias y situaciones críticas asociadas. Los principales resultados de esa investigación y del proceso paralelo de articulación interinstitucional fueron el modelo ECO² (en realidad se trata de un metamodelo: un modelo para construir modelos que respondan a las realidades concretas de intervención) y el Centro Cáritas de Formación para la atención de las farmacodependencias y situaciones críticas asociadas. Posteriormente, con la participación de otras organizaciones, se conformó la Red Mexicana de Organizaciones que Intervienen en Situaciones de Sufrimiento Social (REMOISSS) y se iniciaron otros procesos latinoamericanos en base al modelo ECO2, articulados actualmente en las redes centroamericana (RECOISS), brasileña, colombiana (RAISSS Colombia), chilena y una red de redes americana (RAISSS).

El nombre del modelo ECO2 se construyó como un juego de palabras, a partir de algunos de sus elementos esenciales: Epistemología de la Complejidad (ECO), Ética y Comunitaria (ECO), por lo tanto ECO2. La palabra ECO hace referencia también a la raíz griega que significa "Casa" y está en la etimología de Ecumenismo y Ecología, aludiendo a los procesos de inclusión social que promueve el modelo. Epistemología de la complejidad, más que a una teoría determinada y acabada, hace referencia a un metanivel (disciplina o reflexión de segundo orden) que nos brinda la posibilidad de enlazar los aportes que diversas ciencias³ (antropología, sociología, psicología social, psicoanálisis, etc.) hacen para entender la realidad humana (las personas, los grupos, las comunidades y fenómenos como las farmacodependencias, las situaciones de calle, etc.). Para nosotros cada disciplina constituye un sistema de modelos⁴ que privilegia una cierta mirada sobre la realidad, por lo que es necesario vincularlas entre sí de manera reticular y transdisciplinaria;⁵ más aún, es necesario hacer una crítica epistemológica de cada una y buscar su articulación en un metanivel, a partir de los aportes que la filosofía y las ciencias de la complejidad han hecho. Así, por ejemplo, se retoman elementos que van desde la geometría fractal de Mandelbrot (1997) hasta el pensamiento complejo de Morin (1994), pasando por la cibernética de Wiener (1985), la cibernética de la cibernética de Bateson (1976, 1993) y Von Foerster (1991), la sinérgica de Haken (1986), la recursividad de Hofstadter (1982), la complejidad efectiva y los sistemas complejos adaptativos de Gell-Mann (1998), la dinámica de sistemas no lineales (conocida popularmente como teoría del caos Hayles, 1998; Gleick, 1987), etc. Así mismo, el campo transdisciplinar de las Redes Sociales (Molina, 2001; Gil & Schmidt, 2002; Scott, 2000; Duncan, 2006) ha constituido uno de los ejes fundamentales del modelo, tanto teórica como metodológicamente.

1 Cáritas Arquidiócesis de México, Hogar Integral de Juventud, Centro Juvenil de Promoción Integral y Cultura Joven.

2 Roberto Merlo, Efrem Milanese y Brigitte Laffay.

3 Aunque mantenemos las etiquetas divisorias convencionales, estamos convencidos con Wallerstein de que debemos abrir e impensar las ciencias humanas cf. Wallerstein, Immanuel, 1996. Abrir las Ciencias sociales. Siglo XXI CIICH-UNAM, México. Wallerstein, Immanuel, 1998. Impensar las Ciencias sociales. Siglo XXI CIICH-UNAM, México.

4 Para una introducción a una Teoría de Modelos Cf. Machín, Juan & Molina, Hugo. "Principios de metageofísica". UNAM, México. 1987

5 Morin, Edgar. "Ciencia con conciencia". Anthropos. Barcelona, España. 1984.

“Ética y Comunitaria” apunta a opciones de base en la intervención: la promoción de los derechos humanos, el respeto a la dignidad de las personas y las comunidades, por lo tanto, la exigencia de buscar limitar y contrarrestar los fenómenos de exclusión y sufrimiento social, de manera profesional, es decir, que se satisfagan criterios de deontología, eficacia, eficiencia, calidad. Implica, así mismo, el reconocimiento y la reflexión, por parte de quienes intervenimos, de nuestras propias motivaciones, limitaciones, errores y la necesidad de evaluación y supervisión constante. Aquí los aportes del psicoanálisis son fundamentales.⁶

El modelo ECO2 actualmente es el marco teórico y metodológico en el que se han formado más de 3,000 personas de más de 300 organizaciones de Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá.

La participación de cada una de estas organizaciones y experiencias ha enriquecido enormemente al Modelo, que ha ido ampliando su campo de aplicación, rebasando el marco de las farmacodependencias y utilizándose en una gran variedad de campos de la atención de las situaciones de sufrimiento social como son: personas con SIDA o VIH+, menores infractores, situación de calle, indígenas migrantes, exclusión social grave, jóvenes estigmatizados, etc.

La mayor parte del material aquí reunido se encuentra disperso en diferentes textos, algunos de ellos de muy difícil acceso. El objetivo del libro es servir como una introducción a algunos de los elementos clave (tanto teóricos como metodológicos) de las redes sociales desde la perspectiva del Modelo ECO² para personas que trabajan en la prevención, reducción del daño, tratamiento de farmacodependencias y otras situaciones de sufrimiento social.

⁶ Ver por ejemplo, Devereux, George. “De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento”. México. Siglo XXI. 1999

Introducción a las redes sociales

El ser humano no es una isla
P. di Nicola

El término red, sin duda, está de moda. Todo mundo habla de redes, pero con los significados más diversos: desde la famosa Internet⁷ hasta las redes sociales. De la topología a la electrónica, de la economía a la informática, nos encontramos con redes. Y no es gratuita esta ubicuidad. El concepto "red" ha resultado particularmente útil como modelo de sistemas basados en las relaciones y las comunicaciones, en especial como modelo de sistemas complejos⁸ que se auto-organizan.⁹

En las ciencias humanas, al término red se le anexa prácticamente de manera invariable el adjetivo "social".¹⁰ Este concepto de "red social"¹¹ fue empleado por primera vez¹² por un antropólogo para describir los lazos transversales existentes entre los habitantes de una pequeña isla noruega,¹³ pero su uso se ha extendido de forma asombrosa.¹⁴

Hay varias razones poderosas que explican esta popularidad de las "redes sociales". Una es, obviamente, el prestigio que tiene Internet¹⁵, como inicio de una nueva revolución, tan significativa como la de la Gutemberg¹⁶ o la Revolución Francesa.¹⁷

Una segunda razón es su vinculación a diferentes procesos y métodos de trabajo en los ámbitos psicosociales: por un lado, el descubrimiento de los llamados nuevos movimientos sociales¹⁸ y, por el otro, el surgimiento de terapias que superaban el enfoque individual.¹⁹

7 Kehoe, Brendan. "Internet. Del arte al Zen". Prentice Hall. México, D.F. 1995

8 Sobre el tema de la complejidad consultar: AA.VV. "Complèssità Sociale e identità". Milano, Franco Angeli. 1983. Ardigò A. Mazzoli G. "Ipercomplèssità tra socio sistemica e cibernetica". Milano, F. Angeli. 1990. Morin, Edgar. "El método III: el conocimiento del conocimiento". Cátedra. Madrid, España. 1986. Morin, Edgar. "Introducción al pensamiento complejo". Gedisa. Barcelona, España. 1994. Luhmann, Niklas. "Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia". Trotta. Valladolid, España. 1998. Laffay, Brigitte; Milanese, Efre; Merlo, Roberto. Reporte Técnico de Investigación del Proyecto "Modelo Comunitario de Prevención y Rehabilitación Psicosocial de farmacodependientes". Cáritas Arquidiócesis de México, Hogar Integral de Juventud, Cejuv, Cultura Joven. México, D.F. 1996. Prigogine G., Nicolis G. "La sfida della complessità". en Bolchi G., Cerutti M., Feltrinelli, Milano. 1985. Prigogine G., Nicolis G. "La Complèssità", Einaudi, Torino. 1991

9 Cf. Varela, Francisco. "Conocer". Gedisa. Barcelona, España, 1998. pp. 60-77

10 Sanicola, Lia. "Orientamenti al lavoro di rete. Approcci teorici e metodologici". en "L'intervento di rete". Quaderni di animazione e formazione. Gruppo Abele. Turín, Italia. 1995. p. 37

11 Respecto al concepto de red social ver Barnes, John. "Social network". Addison Wesley. Readings. 1972, Donati, P. "La famiglia nella società relazionale" F. Angeli, Milano, 1986; De Incola, P. "L'uomo non è un'isola" F. Angeli, Milano, 1986; Speck, Ross & Atteneave, Carolyn. "Redes familiares". Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1990; Merlo, Roberto & Croce, Mauro. "La rete sociale" en Animazione Sociale n. 16, Ega. Turín, Italia. 1989

12 Aunque se pueden citar como antecedentes la teoría de campo de Kurt Lewin y la sociometría de Jacob L. Moreno. Cf. Lewin, Kurt. "La teoría del campo en la ciencia social". Paidós. Barcelona, España. 1988. Moreno, Jacob. "Sociometry, experimental method and the science of society". Beacon House. Nueva York. EUA. 1951

13 Cf. Barnes. John. "Class and Committees in a Norwegian Island Parish" en *Human relations*. No. 7. 1954. pp. 39-58. También habría que citar el trabajo pionero de análisis de las interacciones informales en familias urbanas realizado por Elizabeth Bott. Cf. Bott, Elizabeth. "Family and Social Networks: roles, norms and external relationships in ordinary urban families". Tavistock. Londres. RU. 1957

14 Para una historia del concepto de Red, ver Mauro, Croce & Merlo, Roberto. "Redes que enferman, redes que curan". De los delitos y de las penas. No. 3. EGA. Turín, Italia. 1991.

15 Y también por la popularización de las redes de computadoras, las redes neuronales y el procesamiento en paralelo

16 MacLuhan, Marshall. "Galaxia de Gutenberg". Origen/Planeta. México. D.F. 1985

17 Wallerstein, Immanuel. "Impensar las ciencias sociales". Siglo XXI. México, D.F.

18 Jorge y Fernández, Francisco. "Redes que dan libertad (introducción a los nuevos movimientos sociales)". Paidós. Barcelona, España. 1994.

19 Bateson, Gregory. "Pasos hacia una ecología de la mente". Carlos Lohlé. Buenos Aires, Argentina. 1976. pp. 231-308. Cancrini, Luigi & Malagoli, Marisa. "Psiquiatría y relaciones sociales". Editorial Nueva Imagen. México, D.F. 1988. Speck, Ross & Atteneave, Carolyn. Op.cit. Cf. también Elkäim, Mony et al. "Las prácticas de la terapia de red". Gedisa. Barcelona, España. 1989. Minuchin, Salvador & Fishman, Charles. "Técnicas de terapia familiar". Paidós. México, D.F. 1995. Andolfi, Maurizio. "Terapia familiar". Paidós. México, D.F. 1994. Stanton, M.D. Todd, T. y cols. "Terapia familiar del abuso y adicción a las drogas". Gedisa. Barcelona, España. 1994

Asímismo, por el protagonismo que ha cobrado la sociedad civil²⁰ y sus formas de auto-organización,²¹ a pesar de que se pueden constatar su presencia y sus capacidades desde hace muchos años.²² Este reconocimiento de su protagonismo está asociado a la crisis del llamado Welfare State o "Estado benefactor"²³ e, irónicamente, al entronizamiento del neoliberalismo.

El cambio de paradigma²⁴ que implica la red social en las ciencias humanas es similar a aquél acontecido en la física de las partículas,²⁵ con el advenimiento de la Mecánica Cuántica. ¿Dónde radica este cambio de paradigma? En algo muy simple: en reconocer que el ser humano es gregario,²⁶ que tener relaciones con otros es una de sus necesidades fundamentales.²⁷ La red social es una metáfora que nos permite describir este aspecto gregario de los seres humanos en general. Es una forma de volverlo visible.

Por otro lado, debemos distinguir,²⁸ según la teoría de tipos lógicos de Russell y Whitehead²⁹, entre la realidad concreta de relaciones, que podemos llamar red social₁ (rs_1), y el modelo³⁰ que describe esas relaciones,³¹ que podemos denominar red social₂ (rs_2). Se puede decir que la red social₁ y la red social₂, tienen la misma relación lógica que existe entre método y metodología o entre matemáticas y lo que Hilbert denominó metamatemáticas.³²

20 Véase, por ejemplo, Monsiváis, Carlos. "Entrada libre. Crónicas de una sociedad que se organiza". Era. México, D.F. 1992 y los comunicados a la Señora sociedad civil. Para algunos, las redes sociales surgen en los setenta ante el fracaso de las jerarquías burocráticas en la resolución de las necesidades sociales. Así, las redes surgen como sociología apropiada, el equivalente humano de la tecnología apropiada, para comunicarse y relacionarse con el mínimo gasto energético. Las redes se activan entre familiares, amigos, vecinos, entre individuos y entre organizaciones para intercambiar recursos, información y se orientan hacia el cambio social.

21 Dabas, Elina. "Red de redes. Las prácticas de intervención en redes sociales". Paidós. Barcelona, España. 1993. Dabas, Elina et al. "Redes. El lenguaje de los vínculos". Paidós. Barcelona, España. 1995.

22 Véanse, por ejemplo, Lomnitz, Larissa. "Cómo sobreviven los marginados". Siglo XXI. México, D.F. 1989. Millán, René. "Solidaridad y producción informal de recursos". IIS-UNAM. México, D.F. 1994.

23 Kliksberg, Bernardo (comp.). "Pobreza: un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial". Fondo de cultura económica, CLAD, PNUD. México, D.F. pp. 205-256. Della Fornace, Claudia & Fazzi, Luca. "Il lavoro di rete tra istituzione e informalità". Animazione sociale. EGA. Turín, Italia. Diciembre 1994. No. 12 pp. 3-8.

24 En el sentido de Kuhn, Thomas. "La estructura de las revoluciones científicas". Fondo de cultura económica. México, D.F. 1971

25 Según el realismo ingenuo existe un mundo exterior constituido por partículas sólidas cada una localizada en un determinado lugar y que está ahí la observemos o no. Por el contrario, según la Mecánica cuántica, las partículas elementales no son cosas que se unen para formar cosas más grandes, en esencia, son redes o conjuntos de relaciones, un entrelazado de esquemas de energía vibrante. Ningún elemento individual existe con independencia de la totalidad. Cf. Davies, Paul. "Superfuerza". Op. cit. p.47.

26 Cuando Aristóteles define al ser humano como un animal político, se refiere sin duda, en primer lugar, a que es un ser que vive en sociedad, en la *polis*. Cf. El *homo socius* en Berger, Peter & Luckman, Thomas. "La construcción social de la realidad". Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1991. pp. 71-74

27 Para una definición de necesidades humanas no sólo como carencia sino como potencialidad cf. Max-Neef, Manfred. "Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro". Development Dialogue. Número especial 1986. Upsala, Suecia. Segunda parte.

28 Cf. Collette, Jean-Paul. "Historia de las matemáticas". Tomo II. Siglo XXI. México, D.F. 1986. pp. 567-568. Hofstadter, Douglas. "Gödel, Escher, Bach: una eterna trenza dorada". Conacyt. México, D.F. 1982. pp. 24-25. Bateson, Gregory. Op. Cit. pp. 310-312.

29 Whitehead, A. & Russell, Bertrand. "Principia mathematica". Paraninfo. Madrid, España. 1981.

30 En realidad a una multiplicidad de modelos (cf. Sanicola, Lia. Op. cit. p 39-42). Para una teoría de modelos cf. Machín Juan & Molina, Hugo. "Principios de Metageofísica". UNAM. México, D.F. 1987. pp. 72-92.

31 A semejanza de lo que sucede con la relación entre "la realidad empírica" y "la estructura" (cf. Lévi-Strauss, Claude. "Antropología Estructural". Paidós. Barcelona, España. 1992. p. 301) o entre "realidad" y "sistema" (cf. von Bertalanffy, Ludwig. "Teoría General de Sistemas". Fondo de cultura económica. México, D.F.).

32 Cf. Nagel, Ernest & Newman, James. "El Teorema de Gödel". CONACYT. México, D.F. 1981. pp. 45-49. Collette, Jean-Paul. Op. Cit. pp. 584-585

De esta forma, al hablar de red social₂ nos referimos a un modelo, es decir, una epistemología,³³ una manera de definir la realidad relacional de las personas (red social₁). La red social₁, por su parte, como campo relacional establece el espacio-tiempo-comunicación en que l@s sujet@s³⁴ identifican-significan³⁵ (las relaciones, la realidad, l@s sujet@s) y son identificados-significados (por las relaciones, la realidad, l@s sujet@s) en su contexto.³⁶

33 Keeney, Bradford. "Estética del cambio". Paidós. Barcelona, España. 1991. pp. 26-76. von Foerster, Heinz. "Las semillas de la cibernética". Gedisa. Barcelona, España. 1991. pp. 94-100.

34 En el doble sentido explicitado por Foucault, cf. Foucault, Michel. "El sujeto y el poder" en Dreyfus, Hubert y Rabinow, Paul. "Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica". UNAM. México, D.F. 1988. p. 231.

35 Croce, Mauro & Merlo, Roberto. "Esplorazioni della rete sociale" en "L'intervento di rete". Quaderni di animazione e formazione. Guppo Abele. Turín, Italia. 1995. p. 66.

36 Contexto que es, en algún sentido, equivalente al campo social de Lewin. Cf. Lewin, Kurt. Op. Cit.

Dependencia y Farmacodependencias

El ser humano nace dependiente y, si no fuese así, no nacería. El primer drama es la ruptura de una forma de dependencia total: la expulsión del útero y el corte del cordón umbilical. La primera consolación es la sustitución con un pecho: la dependencia de esto es el primer paso hacia la construcción de una verdadera identidad. Cada persona aprende a existir a través de la gestión de múltiples y variadas formas de dependencia (a través del juego el/la niño/a aprende a gobernar el tiempo y el espacio para sus necesidades... dependiendo de su padres, aprendiendo a través de una red que ellos imponen para estar con los demás...) ³⁷.

La dependencia, así, es una respuesta a la profunda y fundamental necesidad de consolación. No es casual que en la adolescencia, o sea cuando el individuo tiene que nacer de nuevo de manera más dura y brutal porque se supone la ruptura de los vínculos de dependencia infantil, “explota”, casi como una insurrección. De esta forma, la dependencia es uno de los pilares de construcción de la identidad: por medio de un proceso de maduración, aprende a gobernar el tiempo y el espacio para sus necesidades. Es decir, contra la concepción del ser humano libre de cualquier tipo de dependencias, implícita en el imperativo paradójico ³⁸ “Tú debes ser autónomo” y en campañas que nos ordenan “vive sin adicciones” o nos informan que “vivir sin drogas es vivir”, las dependencias son modalidades normales de relacionarse de todo ser humano, son expresiones de la necesidad de seguridad y, por lo tanto, de mantener la propia organización interna, que es inherente a todo sistema autopoyético. Por otro lado, en la situación actual, donde crece el área de “malestar” derivada de la imposibilidad de satisfacer las necesidades, la dependencia es una respuesta a la necesidad de consolación.

A principios de los años noventa, la prevención primaria dependía teórica y metodológicamente de la labor de investigación y clínica que se llevaba a cabo en el área del tratamiento. Teórica y epistemológicamente, esto significaba considerar a lo “normal” estructuralmente semejante a lo “patológico”.

Dicho de otra manera, como si lo normal fuera una variante de lo patológico y no al revés. Con este enfoque se corre el riesgo de considerar a todas las personas como farmacodependientes potenciales y poner en acto, sin darnos cuenta, acciones que producen que algunas de ellas se vuelvan, en efecto, farmacodependientes.

Esto es así porque, a menudo, estas acciones de “prevención” se convierten en prescripciones o indicaciones veladas de trasgresión. En este tipo de enfoque se ubican tanto el Protocolo de las Naciones Unidas de 1988, como otras estrategias que se plantean como meta “acabar con todas las dependencias y con todas las drogas”, por ejemplo, la campaña “Por un México libre de drogas”.

Es decir, estrategias que consideran el tratamiento como “salvación” y a la prevención como “represión”. Ambas estrategias comparten la misma premisa (el terror de la seducción, la seducción del terror) y ambas han contribuido a incrementar el consumo de drogas, produciendo, por ejemplo, una representación de la droga y de los actores de la droga (productores, narcotraficantes, farmacodependientes, terapeutas, preventores, zares antidroga, etc.) muy satisfactoria desde el punto de vista de la recompensa narcisista, patógena y persistente.

³⁷ Freud, Anna. “Normalidad y patología en los niños”. Paidós

³⁸ Watzlawick, Paul; Beavin, Janet; Jakson, Don. “Teoría de la comunicación humana”. Herder. Barcelona, España. 1993.pp. 173-212

En su afán de remover todas las dependencias crearon, por un lado, una generación de personas que han dado sentido a su vida, viviéndola al margen de la ley y, por otro, a una generación de “rehabilitados” que han dejado su identidad a sus “rehabilitadores” como pago por haberles “salvado” la vida, sometidos a modelos y estilos de vida muchas veces totalmente enajenados.

Con la aparición de los modelos multifocales fue posible empezar a plantear el trabajo a partir de la normalidad. Estos modelos también partían de la patología y reforzaban esa epistemología, sin embargo, introdujeron un concepto típico de la normalidad y fue éste el que permitió cambiar de paradigma. Este concepto es el de la complejidad: se descubrió que la realidad es compleja y que multifocal es la forma en que nos la representamos.

A partir del concepto de la complejidad, la farmacodependencia se puede considerar como uno de los estilos de vida de una comunidad y de algunos de sus miembros, relacionada con otros hasta construir un sistema de relaciones de dependencia que se inserta en manera no predeterminada ni determinista en un conjunto de situaciones en las que, a veces, se vuelve gravemente destructiva para la persona y su entorno.

Que el síntoma se desarrolle en un individuo –y no en el grupo- es sólo por razones de economía del sistema.

La existencia del individuo que se droga del fenómeno de la farmacodependencia es una buena solución tanto para los contextos como para el sujeto o los sujetos.

Afirmar que la farmacodependencia es una de las manifestaciones de la normalidad³⁹ significa rescatar el contexto en el que ésta se forma como recurso y posibilidad y no exclusivamente como problema por resolver. Este acercamiento (por la puerta de la complejidad y de la normalidad) favoreció que se comprendiera cómo todos los actores constituyen problemas/soluciones, amenazas/ posibilidades: la familia, el grupo de pares, los líderes comunitarios, los farmacodependientes, los agentes y las organizaciones que trabajan en prevención y tratamiento, etc.

Que la farmacodependencia sea considerada como uno de los problemas más graves de nuestra época es un hecho de representación social y elaboración política.⁴⁰ Por ejemplo, podemos considerar a la deserción escolar o al desempleo juvenil como problemas mucho más graves (tanto en número como en consecuencias para una nación) que, sin embargo, no tienen la misma atención en los medios, ni es considerada tan preocupante por las personas o los políticos.

39 Esta concepción es coherente con las consideraciones de Durkheim sobre ‘la desviación social’ como “un fenómeno normal en todas las colectividades en cuanto producido por la existencia de normas y (dentro de ciertos límites) como una importante contribución a la existencia misma de las colectividades organizadas”. Cf. Merlo, Roberto & Milanese, Efre. “La prevención como modalidad cotidiana de organización de la vida en los individuos y en los grupos” en “Prevención, reducción del daño y cura de las farmacodependencias”. Cáritas Arquidiócesis de México, Hogar Integral de Juventud, Cejuv, Cultura Joven. México, D.F. 1999

40 Vinculada, por supuesto, a la estrategia represiva que se ha impuesto a nivel mundial de legislar para prohibir y destruir drogas, así como para criminalizar productores, traficantes y drogadictos. Estrategia derivada, en gran medida, de la “Farmacracia” y el poder que el Estado se arroga para tutelar el “juicio y el estado de ánimo”, en conexión con la corrupción a todos los niveles, la formación de narcoestados y con las oscuras redes que se tejen en el inframundo de las operaciones secretas de financiamiento de *contras*, afganos, guerrillas del Triángulo dorado, etc. analizadas por Escotado (cf. Escotado, Antonio. “Historia de las drogas”. Vol. 3. Alianza editorial. Madrid, España. 1995. Escotado, Antonio. “Historia elemental de las drogas”. Anagrama. Barcelona, España. 1997). Esto explica también la lógica de distribución de los recursos: 70% para la represión, 25% al tratamiento y 5% a la prevención.

De esta forma, la farmacodependencia se presenta como un proyecto de autoengaño colectivo, que deriva de una disonancia⁴¹ cognitiva y emocional⁴² percibida como no resoluble.

La farmacodependencia es, también, un mito, un idioma simbólico, una necesidad social, un mercado, es decir, un fenómeno hipercomplejo que, como tal, no puede ser eliminado; en todo caso, controlado en parte.

El mercado de la respuesta, en vez de empezar por estas consideraciones y buscar una mediación, se basa sobre el intento de producir culpa y vergüenza, separación y exclusión... aumentando la sensación de desesperación y favoreciendo de esta forma no la cura sino su negación en todas sus formas (estigma, indiferencia, conformismo...). La droga se vuelve una mercancía, que se intercambia para sacar, por lo menos, un simulacro de respuesta a una necesidad profunda de cada individuo, la necesidad de "consideración".

Pero más que la droga, habría que pensar que la dependencia, forma esencial de la existencia, es la verdadera cuestión de fondo, es una forma de la consolación y de cura de la que hablábamos antes. Sus maneras de realización pueden ser culturalmente aceptadas o no, pero esto no da ninguna indicación sobre su sentido, el problema es cómo se gobierna y no tanto cómo eliminarla.

Resulta evidente para todos que el fenómeno de drogadicción no es en sí eliminable totalmente de nuestras comunidades (basta pensar en la actual diversificación del mercado que se ha creado con la introducción masiva de anfetaminas y el pasaje rápido, también en los países productores, al consumo en masa de las diferentes drogas, etc.) y que, por lo tanto, su control se lleva a cabo con la realización de tres objetivos:

- a) La prevención y la reducción de los daños y del sufrimiento individual y colectivo que ésta produce.
- b) El cambio en la construcción social, cultural y jurídica que identifica el fenómeno y, a veces, lo sostienen y lo amplían.
- c) La puesta en marcha de una estrategia de cura, rehabilitación y prevención para contener la demanda.⁴³

Con esta última afirmación, queremos referirnos a las estrategias que, con toda la instrumentación actualmente disponible, ya sea farmacológica o psicoterapéutica, reducen o anulan el sentido y el significado subjetivo y social del abuso de sustancias psicotrópicas y producen una práctica y una cultura del control del uso (la abstinencia al uso va considerada sólo como una de las tantas formas de control posibles).

41 Cf. Festinger, L. "Teoría della dissonanza cognitiva", Milán, Franco Angeli, 1987.

42 Los polos de la disonancia son tan profundos que llegan a poderse referir a la pareja "vida-muerte": disonancia irresoluble...

43 Las políticas para reprimir la oferta han fallado claramente: las drogas son la única mercancía que no ha sufrido los efectos de la crisis económica, ni de la inflación, y la política que piensa vencer la guerra de la droga de acuerdo con los países productores ha tenido como efecto el aumento de los países que no sólo la producen sino que, también, son consumidores.

Para que esto suceda, por una parte, es necesario que las redes sociales que forman una comunidad sean hábiles y competentes en no transformar la situación crítica en una condición de identidad desviante (prevención) y que las agencias de seguridad (servicios) practiquen modelos de intervención de cura y rehabilitación que no desautoricen, aceptando un poder más o menos total, lo que compete al deber/ posibilidad de una práctica de solidaridad adulta y responsable.

En la segunda afirmación nos referimos al hecho de que las políticas y las actitudes actuales sólo han conseguido:

1. Un aumento de valor impropio al uso de sustancias dándoles significados de identidad, de conformismo o transgresión.
2. El persistir de una situación de impotencia de la comunidad civil ante esta "tragedia".
3. Deslegitimación de los servicios más serios a causa de magos y nigromantes que prometen curación.
4. Un aumento de la separación entre ciudadanos drogadictos y no drogadictos.
5. Un incremento en las constantes formas de marginación social (particularmente acentuadas con la aparición del SIDA).
6. La difusión de las muchas formas de drogadicción en todos los niveles de la población, independientemente de cualquier forma cultural o social de los mismos.

Es evidente pues que sólo un cambio radical de los paradigmas que conforman la constitución social del fenómeno pueden permitir una mejoría de la situación de daño y sufrimiento que el mismo ocasiona.⁴⁴

1. La conducta desviada como fenómeno colectivo es, principalmente, una construcción social.⁴⁵
2. El cambio de las representaciones de la conducta desviada que hacen los grupos sociales tiene prevalentemente una función simbólica.⁴⁶

44 Los daños derivados de las varias formas de drogadicción pueden ser resumidos en cuatro categorías: a) La primera concierne a los daños físicos, sociales y psicológicos respecto al sujeto que hace uso de sustancias psicotrópicas. b) La segunda concierne a los daños que la condición de drogadicción ocasiona, por sí misma y por las normas jurídicas vigentes (situación de ilegalidad), respecto al contexto próximo en el cual ésta se manifiesta (del proselitismo a la micro-criminalidad recurrente, al malestar de las familias con un drogadicto y a las respectivas redes sociales, entre otros). c) La tercera concierne al problema del daño que dicha condición produce en relación al contexto ampliado en el cual se manifiesta (pérdida total de la capacidad del control social, alarma social). d) La cuarta (la menos evidente, pero la que más preocupa) concierne a la pérdida de capacidad y aptitudes de una cultura en desarrollar sistemas rituales simbólicos de control social basados en la tolerancia y en la complejidad.

45 La referencia es al conocimiento de la criminología crítica, del intarccionismo simbólico, y de la sociología de la desviación: D. Matza, "Come si diventa devianti" Il Mulino, Bologna, 1976; Goffmann, Erving. "Estigma. La identidad deteriorada". Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1989; T. Pich "La devianza" La Nuova Italia, Firenze 1975; H. Becker "Outsiders" Ega, Torino, 1988; A. Ardigó "Crisi di governabilità e mondi vitali", Cappelli, Bologna, 1980; A.A.V.V. "Complessità sociale e identità" F. Angeli, Milano 1983; "Dei delitti e delle pene" Ega, Torino, años 1986, 1994, en particular los trabajos de M. Pavarini e M. Baratta, P. Faccili y E. Quargnolo "prove di identità" F. Angeli, Milano 1987; A.A. V.V. "Droga il paradosso della normalità" F. Angeli, Milano, 1985

46 Consultar, entre otros, E. Goffman "La presentación de la persona en la vida cotidiana" Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1997.

3. Las formas de control y de “gobierno” del fenómeno se transforman en función del mantenimiento de las posibilidades de cambio (prevalentemente simbólico) de lo ya dicho.⁴⁷
4. El lugar en el que se da la mutación, la persistencia y los diversos niveles del eventual cambio es la comunidad (sistema de redes) de pertenencia.
5. En una comunidad, los cambios suceden sólo con la condición de que éstos se perciban como ventajosos para su persistencia y capacidad reproductora.
6. La cuestión “droga” es hoy, antes que nada, un problema de promoción y gestión de la seguridad y de la salud de los ciudadanos (ya sean drogadictos o no).
7. Una comunidad es un sistema hipercomplejo y por lo tanto irreducible. Una comunidad se garantiza con aquello que ya se dijo en los dos puntos anteriores: sobre todo a través de la organización de los datos materiales e institucionales en modo autorreferencial.⁴⁸

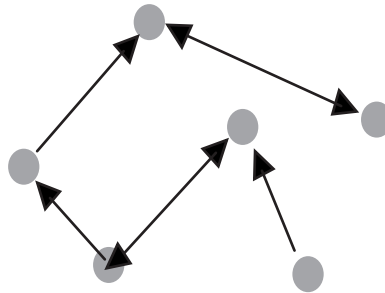
47 Consultar, entre otros, “Dei delitti e delle pene” años 1983, 1985, op cit.

48 Respecto a esta afirmación consultar las obras de Maturana y F. Varela y también Morin, Edgar. “Il pensiero ecologico” Hopefulmonster, Firenze, 1988; E. Morin, Edgar “El conocimiento del conocimiento”. Cátedra. Morin, Edgar. “El método”. Op. cit.

Aproximaciones al concepto de red

Para precisar el concepto de *red social*₂ podemos tomar diferentes aproximaciones, porque una red constituye: Un grafo,⁴⁹ es decir, una estructura topológica⁵⁰ formada por un conjunto de puntos (nodos o vértices), duplicado por un conjunto de segmentos de líneas orientados o no⁵¹ que unen a la totalidad o una parte del primer conjunto de dos en dos. Existen diferentes tipos de grafos: comunes, orientados, evaluados, marcados. Todos ellos sirven para modelar de diferentes maneras la *red social*₂. Cada nodo puede representar una persona y una línea la relación entre dos personas.

Ejemplo:



Una matriz cuadrada,⁵² es decir, una estructura algebraica que nos sirve para modelar,⁵³ a su vez, un grafo. Una matriz cuadrada M de orden $n \times n$ es una disposición de números colocados en n filas y n columnas. Se puede escribir de la siguiente manera:

$$M = \begin{bmatrix} a_{11} & a_{12} & a_{13} & \dots & a_{1n} \\ a_{21} & a_{22} & a_{23} & \dots & a_{2n} \\ \dots & & & & \\ a_{n1} & a_{n2} & a_{n3} & \dots & a_{nn} \end{bmatrix}$$

49 Cf. Tremblay, Jean-Paul & Manohar, Ram. "Matemáticas discretas. Con aplicación a las ciencias de la computación". CECSA. México, D.F. 1996. pp. 464-469 y Johnsonbaugh, Richard. "Matemáticas discretas". Prentice Hall, México, D.F. 1999. pp. 304-309. Cf. Viet, Jean. "Métodos estructuralistas en las ciencias sociales". Amorrortu. Buenos Aires. 1979. p.114. Si bien los traductores de los dos primeros libros prefieren el término "gráfica" a "grafo"; por considerar a éste último un neologismo, nosotros lo preferimos por estar menos cargado de sentido que el primero y por ser un término técnico más preciso. En la traducción del libro de Viet emplean el galicismo "grafe", que a nuestro parecer, es cacofónico.

50 Eves, Howard. "Estudio de las geometrías". UTEHA. México, D.F. 1969. Vol. 2. pp. 337-340

51 Cf. Viet, Jean. Op. Cit. Berge, C. "Théorie des graphes et ses applications". Dunod. Paris, Francia. 1957.

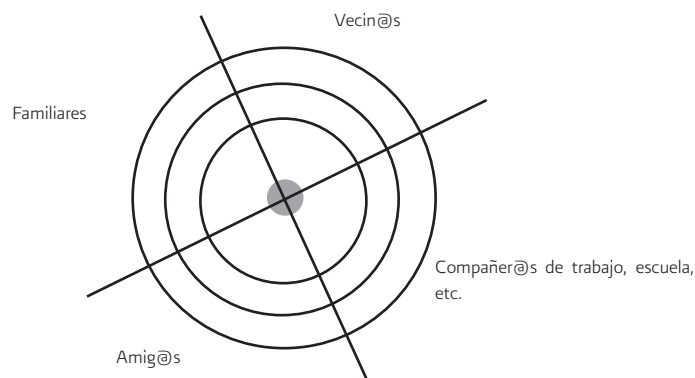
52 Cartwright, Dorwin & Zander, Alvin. "Dinámica de grupos. Investigación y teoría". Trillas. México, D.F. 1985. pp. 536-538. Spiegel, Murray. "Matemáticas superiores para ingenieros y científicos". McGraw-Hill. México, D.F. 1975. pp. 356-358. Lipschutz, Seymour. "Álgebra lineal". McGraw-Hill. México, D.F. 1985. pp. 35-36

53 Se trata, entonces, de una red social₃.

Cada número a_{ij} representa la relación del nodo i con el nodo j , de acuerdo a un código o etiqueta predefinida. También es posible representarlo como una tabla de doble entrada o un plano cartesiano.

Un diagrama, es decir, una estructura topológica formada por conjuntos de círculos concéntricos, donde el radio de cada círculo es directamente proporcional⁵⁴ a la percepción que cada sujeto tiene de la intensidad y/o intimidad de la relación con otros sujetos.⁵⁵ Este diagrama puede estar dividido en sectores que sirvan para clasificar el tipo de relación de cada sujeto (por ejemplo, amistades, familia, relaciones comunitarias, relaciones de estudio, de trabajo, de asistencia social, etc.).

Ejemplo



- **Un holón:**⁵⁶ entidad de doble identidad, en el nivel intermedio de una jerarquía, que es a la vez todo y parte, no más uno que la otra.
- **Un sistema:**⁵⁷ es decir, toma su identidad a partir de los elementos que la constituyen; las relaciones entre éstos, y entre éstos y el todo que vienen a constituir, relacionándose entre sí y con el contexto-entorno.

54 Es decir, se trata también de un espacio métrico. Cf. Machín, Juan & Molina, Hugo. Op. cit. pp. 36-37 para una definición de Espacio Métrico, métrica, Espacio Topológico y una topología.

55 La lógica de construcción es isomórfica a la de los diagramas de Venn: la relación dentro-fuera es isomórfica con la relación "pertenece o es elemento de" - "no pertenece o no es elemento de". Cf. Gardner, Martin. "Máquinas lógicas y diagramas". Grijalbo. México, D.F. 1973. pp. 66-72. Martínez, Jorge. "Conjuntos y funciones". ANUIES. México, D.F. 1973. pp. 34-40

56 Koestler, Arthur. "Janus: A summing up". Vintage Books. New York, USA. 1979. p.33. Speck, Ross "La intervención de red social: las terapias de red, teoría y desarrollo" en Elkáim, Mony et al. Op. Cit. pp. 28-29

57 Cf. von Bertalanffy, Ludwig. Op. Cit. Watzlawick, Paul et. al. Op. cit. Machín, Juan & Molina, Hugo. Op. cit. 37-39. Para un análisis ideológico y crítico de la teoría de sistemas cf. Lilienfeld, Robert. "Teoría de sistemas. Orígenes y aplicaciones en ciencias sociales". Trillas. México, D.F. 1984. pp. 267-331.

- **Un sistema relacional:**⁵⁸ todo orgánico o unidad global organizada de interrelaciones e interacciones que supera y articula entre sí los componentes individuales (nodos), con la capacidad de producir relaciones orientadas a un fin, significantes,⁵⁹ por ello los lazos de relación o de existencia que establecen e implican, por un lado, su conformación misma y, por el otro, el contexto en el cual su conformación se hace explícita.
- **Un sistema disipativo:**⁶⁰ sistema abierto al flujo de masa energía e información, en estado de no equilibrio estático. Las fluctuaciones del sistema pueden i) destruirlo (por ejemplo, al fenómeno de la resonancia)⁶¹; ii) perturbarlo poco (regresando al estado de equilibrio previo a la perturbación: homeostasis)⁶²; iii) llevarlo a un estado organizativo más complejo (pasando a un nuevo estado de equilibrio:⁶³ homeorresis⁶⁴), o incluso iv) llevarlo a una multiplicidad de estados organizativos totalmente del diferentes e impredecibles (por medio de los fenómenos de la duplicación del período, la aparición de intermitencias y la quasiperiodicidad).⁶⁵
- **Un sistema autorreferencial:**⁶⁶ unidad de elementos, de procesos del sistema mismo constitutiva del sistema consigo mismo.
- **Un sistema autopoyético:**⁶⁷ un sistema que produce por sí mismo no sólo sus estructuras, sino también los elementos de que está compuesto. Los elementos del sistema no tienen una existencia independiente (no están *ahí* simplemente), son producidos por el sistema: son informaciones (distinciones)⁶⁸ que producen la diferencia en el sistema. En el caso de la red, ésta está formada por las relaciones que forma la propia red. Cada relación establece distinciones, pero ninguna existe independientemente de la red. Las perturbaciones del sistema y sus respuestas se dan en un nivel superior de complejidad que en los sistemas disipativos: i) pueden llevarlo a su autodestrucción; ii) perturbar poco sus procesos de autorregulación (homeostasis de la homeostasis⁶⁹); iii) llevarlo a

58 Cf. Morin, Edgar. "El método I: la naturaleza de la naturaleza". Cit. pp. 115-179.

59 Milanese, Efre. "Reporte Técnico de Investigación". cit.

60 Prigogine, Ilya. "El fin de las certidumbres". Andrés Bello. Santiago-Chile. 1996. pp 72-80.

61 Sokolnikof, I.S. & Redheffer, R.M. "Mathematics of Physics and modern Engineering". Mc Graw Hill. pp. 457-460.

62 Homeostasis se refiere a procesos que tienden a estados dinámicos cuasiestacionarios de equilibrio estático. Sus trayectorias en el espacio de fase presentan un atractor del tipo punto fijo y una retroalimentación negativa, por ejemplo un péndulo simple con rozamiento. Cf. Wylie, Ray. "Matemáticas superiores para ingeniería". Mc Graw Hill. México, D.F. 1982. pp. 191-222. Kreysig, Erwin. "Matemáticas avanzadas para ingeniería". Limusa. México, D.F. 1977. Vol. 1. pp. 78-132. Sokolnikof, I.S. & Redheffer, R.M. Op. cit. pp. 143-146. Piaget, Jean. "La equilibración de las estructuras cognitivas". Siglo XXI. Madrid, España. 1978. p. 6. El término homeostasis fue empleado por primera vez por W.B. Cannon (cf. Cannon, W.B. "Organization for physiological homeostasis". *Physiol. Rev.* No. 9. 1929. pp. 399-431).

63 Es lo que von Foerster denomina "principio del orden a partir del ruido (*order from noises*)" cf. von Foerster, Heinz. Op. cit. p.51 Lo que llaman también orden por fluctuaciones y orden a partir del caos Cf. Prigogine, Ilya & Stengers, Isabelle. "La nueva alianza. metamorfosis de la ciencia". Alianza Editorial. Madrid, España. 1994. pp. 199-221. Prigogine, Ilya & Stengers, Isabelle. "Order out of Chaos: man's new dialogue with Nature". Cit.

64 Homeorresis (u homeorresis) se refiere a procesos que tienden a un comportamiento o dinámica estable de previsibilidad asintótica del tipo ciclo límite con retroalimentación positiva y negativa, por ejemplo, estructuras disipativas del tipo celda de Bénard o reacciones químicas de Belousov-Zhabotinsky). Prigogine, Ilya & Stengers, Isabelle. "La nueva alianza. metamorfosis de la ciencia". Cit. 169-198. Briggs, John & Peat, David. "Espejo y reflejo: del caos al orden". cit. El término homeorresis fue acuñado por Wadignton (cf. Wadignton, C.H. "Hacia una biología teórica". Alianza Universidad. Madrid, España. pp 210-212; 55-56). La relación entre homeostasis y homeorresis es del mismo tipo lógico que aquella postulada entre cambio₁ y cambio₂ en Watzlawick, Paul, Weakland, John, Frisch, Richard. "Cambio". Herder Barcelona, España. 1989. pp. 30-32.

65 Dubois, Monique et al. "El orden caótico". No. 68. Vol 7. Barcelona, España. pp. 428-439. Cf. también con el concepto de Morfogénesis. Tom, René. "Estabilidad estructural y morfogénesis". Gedisa, Barcelona, España. 1987

66 Cf. Hofsadter, Douglas. Op. Cit.

67 Maturana, León & Varela, Francisco. "Autopoiesis". Universidad de Chile. Santiago de Chile. 1972.

68 Cf. Spencer-Brown, George. "Laws of form". Bantam. New York. USA. 1973.

69 Keeney, Bradford. Op. Cit. pp. 120

a procesos auto-organizativos más complejo (homeorresis de la homeorresis), o incluso iv) llevarlo a una multiplicidad de estados organizativos totalmente diferentes e impredecibles (por medio de los fenómenos del deuteroprendizaje, la evolución, la innovación, las revoluciones).

- **Un sistema ecológico:** un sistema que está orientado primordialmente al objetivo de mantener su propia organización interna, su propia estabilidad, abierto a la posibilidad de coexistencia de todos sus elementos y sus dinámicas. De esta forma son posibles los pares opuestos orden-desorden, equilibrio-desequilibrio, posibilidad-amenaza, dependencia-independencia, seguridad-inseguridad, permanencia-cambio, etc.
- **Un sistema social en la acepción de Luhman:**⁷⁰ sistema productor de sentido que ha coevolucionado⁷¹ con los sistemas psíquicos y donde cada uno forma el entorno imprescindible del otro.

De esta manera, podemos ver que la *red social*₂ es un instrumento complejo que nos permite mantener la posibilidad de entender y respetar la hipercomplejidad de los fenómenos sociales que tenemos delante. Es una manera de ver la realidad, no es la realidad. Por su parte, la *red social*₁ constituye la realidad cotidiana de las relaciones humanas. Relaciones que se dan en múltiples niveles y *locus*: familias, culturas, comunidades locales, instituciones, planeta, etc.

A lo largo de este manual nos estaremos refiriendo a los siguientes tipos de redes:

- Red social subjetiva, significativa, personal o egocentrada: se refiere a la red que se dibuja o modela a partir de una persona (denominada de forma convencional *ego*). Es la red formada por todas las personas que ego declara como significativas en su vida cotidiana. Obviamente la definición de esta red es una operación totalmente subjetiva y queda al arbitrio de ego delimitarla. La red subjetiva de ego, obviamente se encuentra en conexión con otras redes que están centradas en egos diferentes.
- Red social primaria⁷² se refiere a la red modelada sobre las relaciones cara a cara y la reciprocidad, el intercambio simbólico, en base a la confianza: relaciones de parentesco, amistad, vecindad, trabajo.
- Red social secundaria es aquella que se construye con las relaciones funcionales y puede ser, a su vez de dos tipos: informal (construida en la organización ciudadana para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades, en base a la solidaridad y la responsabilidad compartida) o formal (construida sobre la base del derecho y las instituciones, en relación con los servicios sociales).⁷³
- Una red del tercer sector se construye como organizaciones no gubernamentales, de servicios y sin fines de lucro. Por su naturaleza, emplean como *medium* tanto el derecho como la solidaridad. Jurídicamente sus nodos se pueden constituir como asociaciones civiles, instituciones de asistencia privada, etc.

70 Luhman, Niklas. "Sistemas sociales. Lineamientos para una Teoría General". UIA-Alianza Editorial. México, D.F. 1991

71 Briggs, John & Peat, David. "A través del maravilloso espejo del universo". Gedisa. Barcelona, España. 1989. pp. 208-220.

72 Sanicola, Lia. "Redes sociales y menores en riesgo". Lumen Humanitas. Buenos Aires, Argentina. 1996. pp. 239-244

73 Estas clasificaciones no son absolutas. En algunos casos, por ejemplo, los nodos de una red secundaria se transforman en nodos de una red primaria cuando la relación cotidiana de ego con la señora de la tienda, el cura o la enfermera pueden superar la barrera de la relación funcional.

- Una red de mercado se construye con el dinero y el provecho como *media*. Legalmente sus nodos pueden corresponder a las figuras de sociedad anónima, mercantil, etc.
- Una red mixta emplea una combinación de *media* de intercambio como las sociedades civiles, que tienen una actividad económica pero son sin fines de lucro o que brindan prestaciones de derecho, pero a cambio de un pago (por ejemplo, una escuela privada).
- Red de líderes: se refiere a la red que se construye a partir de las relaciones entre los líderes de una comunidad (ver más adelante la metodología de construcción de esta red social₂). Su importancia radica en que sirve como un modelo de las representaciones sociales y dinámicas de la comunidad.
- Red limítrofe: está definida por aquellos nodos caracterizados por tener lazos débiles entre sí y con los demás nodos de la red, o por tener un menor número de lazos (comparado con la media aritmética).

A continuación mencionaremos algunas leyes generales de las *redes sociales*₂:

1. No es posible que para una persona no se pueda identificar por lo menos una *red social*₂.
2. Una *red social*₂ puede ser percibida solamente desde un sólo punto de vista, de este principio se deriva el siguiente.
3. Todas las medidas que se efectúan en el interior de una *red social*₂ tienen valor únicamente para el punto de vista que se ha considerado para identificarla.
4. Todas las redes están compuestas por los nodos, las relaciones/interacciones y el contexto (que incluye el vacío);
5. En una misma situación existencial una persona puede vivir en el contexto de redes diferentes y múltiples; existe, sin embargo, una actitud hacia la red subjetiva que no corresponde sencillamente a la sumatoria de las pertenencias a las diferentes *rs*₂.

Elementos de las redes

Una red social está constituida de manera esencial por nodos, lazos, vacíos. Los nodos, los lazos y los vacíos pueden ser de diferentes tipos. De especial importancia son los vínculos, los liderazgos, las normas y las desviaciones. A continuación veremos cada uno de estos elementos.

Nodos y Lazos⁷⁴

Los nodos (o nudos) son los “puntos” o “lugares” de la red (personas, grupos, instituciones, cosas, etc.) en los cuales confluyen en manera estable,⁷⁵ los lazos o hilos de la red (relaciones, interacciones).

Un nodo de una red no relacionado o conectado con otro es el indicio de una conexión no existente y de una conexión posible. Un nodo no conectado con ningún otro es una categoría abstracta, existe solamente conceptualmente, no en la realidad.

Los lazos pueden ser fuertes o débiles (dependiendo de la intensidad de la relación), positivos o negativos (de acuerdo a la carga afectiva con que se les declara), en uno o ambos sentidos (unívocos o biunívocos-recíprocos), etc. Como en la red de un circo, los lazos se establecen, principalmente, para producir seguridad⁷⁶. Sin embargo, no todos los nodos ni todos los lazos son iguales. Las relaciones/interacciones más significativas son las que permiten, establecen, mantienen un contexto de seguridad. La seguridad, como condición que garantiza la conservación de la organización interna, es una de las necesidades básicas de los sistemas autopoyéticos,⁷⁷ en particular de los seres humanos y sus redes.

La inseguridad es producida por rupturas de simetría⁷⁸ o equilibrio.⁷⁹ Pero trapecistas, equilibristas, malabaristas y otros acróbatas nos enseñan que equilibrio no significa falta de movimiento (algo estático e inmóvil), sino continuidad en el movimiento, la posición de estabilidad que resulta de la sinergia⁸⁰ y oposición de fuerzas. Se trata, entonces, de algo caracterizado por su dinamicidad, al mismo tiempo que por su precariedad y transitoriedad. Lo opuesto de equilibrio, entonces, es la caída.

74 Para ver un léxico común de teoría de redes, cf. Croce, Mauro & Merlo, Roberto. Op. cit.

75 Esto no quiere decir definitiva, siendo que los nudos se pueden desanudar.

76 Obviamente los lazos de la red se establecen para satisfacer muchas necesidades (por ejemplo Sluzki enlista las siguientes: compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva y consejos, regulación social, ayuda material, prestación de servicios, acceso a nuevos contactos, etc. Cf. Sluzki, Carlos. “La red social: frontera de la práctica sistémica”. Gedisa. Barcelona, España. 1998. pp.48-59), pero la mayoría giran en torno a la seguridad. Además, a nosotros nos interesa especialmente esta conexión lazos significativos-seguridad por sus estrechas relaciones con el tema de las situaciones críticas.

77 Morin, Edgar. El Método (2). Cit. p.187.

78 Para una revisión del concepto de Simetría y sus aplicaciones cf. Machín, Juan & Molina, Hugo. Op. cit. pp. 51-71. En un sentido general se relaciona con conceptos como medida justa, orden, proporción, belleza y, en especial, invariancia. En sentido técnico la simetría de un conjunto S está definida por el grupo de automorfismos de S. Un automorfismo de S es un isomorfismo de S sobre sí mismo. Cf. también Weyl, Hermann. “Simetría”. Mc Graw Hill. Madrid, España. 1990. Davies, Paul. “Superfuerza”. Cit. 49-69. Las rupturas de simetría son procesos en los que, partiendo de un estado de simetría inicial, se llega a un estado no simétrico. En física se ha vuelto un término técnico muy común.

79 Existen diferentes tipos de equilibrio: uniformemente estable, asintóticamente estable, marginalmente estable e inestable. Ogata, K. “State Space Analysis of Control Systems”. New Jersey, USA. Prentice Hall. 1967. Lathi, B.P. “Signals, Systems and Controls”. InterText. New York, USA. pp. 220-232

80 Cf. Haken, Hermann. “Fórmulas del éxito en la naturaleza”. Salvat. Barcelona, España. 1986

Las rupturas de simetría/equilibrio se originan esencialmente por la irrupción de la alteridad en el sujeto (la alteridad siempre es percibida inicialmente como amenaza⁸¹). Pero la alteridad es estructural a la red y, por lo tanto, también le son estructurales las rupturas de equilibrio/simetría. En ese sentido, inseguridad significa discontinuidad, inestabilidad, cambio, ausencia de lazos, independencia.

Seguridad implica, por el contrario, continuidad, estabilidad, permanencia, presencia de lazos, dependencia.

Vínculos y liderazgos

Los nudos contribuyen a la estabilidad y, por lo tanto, a la permanencia y seguridad de la red. Otro elemento que contribuye a la estabilidad y a la seguridad de la red es el vínculo (*vínculum*). Este existe cada vez que se da una relación⁸² caracterizada por ser **persistente** (duradera en el tiempo), **recíproca** (es decir, en ambos sentidos entre los nodos en conexión/interacción) y **prevalente** (es decir, más significativa que otras que se están dando al mismo tiempo, en la misma red, por los mismos actores con otros de la red misma).

Esto significa que el hilo de la red está anudado en los dos puntos red. El matrimonio, por ejemplo, afirma en manera estable la relación entre dos personas (el matrimonio no es un nodo-punto red, sino el vínculo entre ellos, mientras que la pareja puede ser considerada un nudo o punto red).

De la misma manera que existen diferentes lazos en función de su persistencia, circularidad, prevalencia; existen, también, diferentes nodos en función de su persistencia y prevalencia. Líder⁸³ es aquel nodo hacia el cual confluyen más vínculos (*vincula*). La persistencia y la prevalencia atribuyen a este sistema la característica de una micro-red (*nexus*⁸⁴). Esas micro-redes se comportan, frente a las necesidades de certeza y seguridad, de manera tal que su tamaño es inversamente proporcional a la seguridad y certeza que producen. El sistema red-del-liderazgo es muy común en los sistemas sociales porque brinda seguridad. La relación de liderazgo es una modalidad de las más eficaces en lograr el objetivo de persistencia que todo sujeto tiene de conservarse a sí mismo y a sus relaciones prevalentes.

Esto es posible porque si todos tienen el mismo tipo de relación con el líder, todos tratan de que las cosas sigan exactamente de esta manera. Esto hace que todos los lazos con el líder sean uniformes. La uniformidad de los lazos hace que todas las relaciones sean previsibles y, en consecuencia, altamente controlables.

81 "Nada teme más el hombre que ser tocado por lo desconocido". Canetti, Elías. "Masa y Poder". Alianza Editorial-Muchnik Editores. Madrid, España. 1995. p. 9. Graumann, Cral. Kruse, Lenenlis. "Masas, muchedumbres y densidad". en Moscovici, Serge. "Psicología social". Vol. II. Paidós. Barcelona, España. 1993.

82 La relación en un vínculo puede ser básicamente simétrica, o complementaria. Para una definición de simetría y complementariedad cf. Bateson, Gregory. "Pasos hacia una ecología de la mente". Carlos Lohlé. Buenos Aires, Argentina. 1976. pp. 133-153. Simon, F.B.; Stierlin, H. & Wynne, L. "Vocabulario de terapia familiar". Gedisa. Barcelona, España. 1997

83 Existe una abundante literatura (desde muy diferentes marcos conceptuales) sobre el liderazgo. Véase, por ejemplo: Lewin, Kurt. Op. Cit. Bion, Walter. "Experiencias en grupos". Paidós. México, D.F. 1994. Cartwright, Dorwin & Zander, Alvin. Op. Cit. Anzieu, Didier. "El grupo y el inconsciente. Lo imaginario grupal". Biblioteca nueva. Madrid, España. 1986.

84 Para ver un léxico común de teoría de redes, cf. Croce, Mauro & Merlo, Roberto. Op. cit.

Eso hace del sistema red-del-liderazgo un sistema muy seguro. Otro argumento es el de la *identificación*, entendida aquí como el proceso defensivo⁸⁵ a través del cual me apropio de un elemento/característica que necesito pero que no poseo. En este caso se trataría de la experiencia de la centralidad con la cual me identifico (el hecho de estar cerca del líder me hace participar de su posición de centralidad). Este proceso identificatorio me hace sentir protegido (es decir, seguro porque otro vela por mí, no porque yo sea capaz de velar por mí mismo). De esta manera, la experiencia de la protección está ligada a la experiencia de la dependencia. Protección significa, entonces, proximidad espacio/temporal y, también, psíquica.

Distancia y Vacío

En esto se inserta el concepto de distancia que nos conduce, a su vez, al concepto de vacío. Un cierto número de personas pueden tener con un mismo nodo, una relación del mismo tipo. Este número podría ser, en teoría, infinito. Sin embargo, dado que las personas no son imaginarias, sino compuestas de "corporeidad", existe un problema de espacio-tiempo. Así, entre más alto es el número de personas que confluyen hacia un mismo nodo, con interacciones que se sitúan a la misma distancia, menos espacio individual tienen. Es decir, que al aumentar el número de personas que dependen de un mismo nodo, disminuye su individualidad hasta el punto crítico, después del cual, se convierten en masa.

En la masa todos están ligados al mismo "centro" y están condicionados por la misma conducta (no tienen espacio-tiempo individual⁸⁶). Para no fundirse y con-fundirse en la misma masa, el sujeto puede recurrir a ponerse a una mayor distancia del nodo central. La distancia es, en ese caso, un recurso del individuo para manejar su relación con su nodo-líder, y tiene como finalidad conservar su relación con él sin con-fundirse con la masa. Esto nos hace pensar que, para el sujeto, existe una sola manera de conservar su propia individualidad y, si es posible, incrementarla: incrementando la distancia que lo separa del centro con el cual está en interconexión. Sin embargo, entre más distante está un sujeto de su nodo-líder, menos recibe protección de él. El sujeto tiene que encontrar el equilibrio entre ambas tendencias.

La distancia psíquica puede ser definida por el concepto de dependencia y autonomía, es decir, por las funciones del yo que una persona ejerce autónomamente y por las que delega a otro.

La distancia pone en entredicho el principio de la centralidad, consecuentemente, el de la posibilidad de control y de construcción de seguridad.

El sujeto trata de reaccionar a esta situación de pérdida de posibilidad de control estableciendo vínculos/interconexiones con otros nodos más cercanos, es decir, con nodos con los cuales pueda compartir funciones del yo (por ejemplo, desarrollar un proyecto común), o dimensiones espacio-temporales más íntimas (al mismo tiempo la misma recámara, la misma casa, la misma calle, manzana, cancha, etc.).

85 Freud, Ana. "El Yo y los mecanismos de defensa". Paidós. Barcelona, España. 1990

86 Cf. Elías, Canetti. Op. cit. pp 23-25 sobre las propiedades de la masa.

Si por un lado persistencia, proximidad, protección, seguridad, permanencia, continuidad, uniformidad, estabilidad, etc. son todas condiciones de la red que incrementan la posibilidad de prever lo que puede suceder (disminuyendo la posibilidad de acontecimientos nuevos o inesperados); por el otro, la distancia, la falta de protección, la discontinuidad, heterogeneidad, inestabilidad, son condiciones de la red que incrementan las posibilidades de acontecimientos nuevos y por consecuencia disminuyen la posibilidad de previsión, control y construcción de la seguridad.

Estas condiciones las relacionamos con el concepto de vacío: para su existencia, una red necesita de un espacio-tiempo que llamamos vacío en la medida en que no está ocupado por nodos y lazos.

Sin este vacío la red sería una “pa-red”, un muro. Por esta razón, el vacío es una condición necesaria (aunque, obviamente, no suficiente) para la existencia de una red.

Por lo tanto, la red tiene como una de sus finalidades básicas el gobierno del vacío que se encuentra en su interior, porque mientras que en la pared el vacío es exterior a ella, en la red el vacío se encuentra en su interior.

Sin embargo, el vacío de las redes sociales, como el de la Mecánica Cuántica,⁸⁷ no es un vacío clásico, ya que puede ser también conceptualizado, como un espacio-tiempo ocupado por nudos y lazos todavía no re-conocidos como tales (virtuales, latentes o potenciales), a partir del nodo del cual uno considera a la red misma (redes no re-conocidas que, a su vez, necesitan de su propio vacío para existir).

Normas y desviaciones

En una óptica de red social, las normas pueden ser tanto los hilos que se anudan como los nudos. Por otro lado, desviación se puede considerar algo reconocido⁸⁸ como no perteneciente a la red y/o que no puede pertenecer a ella porque su inclusión en la red incrementaría el nivel de impredecibilidad, disminuiría la posibilidad de control y de construcción de seguridad. Normas son, pues, todas las conexiones, los nudos, los vínculos que, a través de la experiencia (como invariantes del sistema reticular), han constituido recursos eficaces para la previsión, el control y la construcción de la seguridad.

87 Davies, Paul. "Otros Mundos". Salvat. Barcelona, España. 1986. pp. 83-99

88 Es decir, es algo subjetivo (alguien debe reconocer, implica un observador) y una construcción social, implica una representación social (imagen + juicio de valor), pero no se debe tomar como un juicio de valor de nosotros, sino de la red. Cf. Jodelet, Denise. "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Moscovici, Serge et al. *Op. Cit.* pp. 472-480

Por su parte, desviaciones respecto a la norma es todo aquello (nodos, lazos, vacíos) que no favorece la construcción de la seguridad o que la amenaza, afectando la persistencia de lazos y nodos. Esto sugiere una doble manera de considerar la desviación:

la primera es considerarla como un producto de la red.

la segunda, como una irrupción del vacío en el interior de la red, o la amenaza de perderse la red en el vacío.

Como producto de la red, la desviación significa el nacimiento de un lazo o de un nodo no previsto; como irrupción del vacío, la desviación significa la posibilidad de la desaparición de un punto-red y, a través, de ésta la experiencia de la pérdida, de la ausencia definitiva.

En otras palabras, la desviación es una de las formas de la materialización del Caos⁸⁹ en la red.

89 Para una revisión de la relación Caos-alteridad, cf. Machín, Juan. "¡¡¡¡¡Páaseee al Circoooo !!!!. Construcción social de dinámicas de organización comunitaria en las relaciones de jóvenes con otr@s protagonistas de lo cotidiano en comunidades urbano populares de la cd. de México". Inédito.

Matrices de base de las redes sociales

La red no es algo externo a las personas. Las personas son un producto de la red y, a su vez, la red es un producto de las personas en conexión e interacción.⁹⁰

Parafraseando a Lacan y a Kaës,⁹¹ podemos decir que incluso el inconsciente está estructurado como una red.

Una de las matrices de base de la red social subjetiva es la relación madre-hij@.⁹² Ya en la vida prenatal se desarrolla una conexión que será el tema central del desarrollo subsiguiente, del nacimiento a la muerte.

Desde el primer año de vida, la persona constituye una organización biológica, cognitiva y emocional compleja. Y es en el curso de este primer año que el ser humano empieza a diferenciar lo que es él del otro.⁹³ A partir de este momento, para que el proceso de identificación se pueda cumplir adecuadamente, también es necesario distinguir al otro de uno mismo.⁹⁴ Por consecuencia, cuando el ser humano identifica lo que es "otro de sí", por un lado, filtra esta alteridad de manera que no represente una amenaza para su organización interna y, por el otro lado, tiene que definirla. En el primer momento se puede decir que el ser humano es capaz de construir una imagen del otro sin que ésta nunca establezca un contacto con la naturaleza profunda de su organización psíquica y que, siendo el resultado de una mediación, siempre es controlable y compatible.

En el segundo momento, el de la definición, se trata de diferenciar, de catalogar, de asignar un lugar en un mundo que le preexiste. Es por medio de esta atribución de un lugar que se asigna un valor. Se trata de la conjunción de una imagen más un valor: esta es una representación del otro.

Para el/la niñ@, al principio de la vida extrauterina, se puede pensar que el sistema de definición es muy sencillo: todo puede ser oportunidad o amenaza, sin medidas intermedias⁹⁵. Es alrededor y a partir de la calidad de los cuidados de base (comida, presencia de personas que tranquilicen y estimulen, presencia de un medio confortable, etc.) que le proporciona su red social inmediata [madre, padre (o sus substitutos), herman@s, abuel@s, tí@s, prim@s, etc.] que se construye al mismo tiempo una organización⁹⁶ y la capacidad de organizar.

90 La teoría de las relaciones objetales emplea otra terminología y marco conceptual pero en esencia se basan en esta misma idea. Cf. Kernberg, Otto. "La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico". Paidós. México, DF. 1996. pp. 49-66.

91 Kaës, René. "El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo". Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1995. pp. 37-39

92 Véase por ejemplo, Bateson, Gregory. Op. Cit. pp. 236-237 y prácticamente toda la literatura psicoanalítica: Freud, M. Klein, Winnicott, Erikson, etc.

93 El concepto de alteridad que se utiliza en estos renglones se inspira libremente a los autores que se citan: Erikson, Erik. "Infancia y sociedad", Lumen-Horné. Buenos Aires, Argentina. 1993. Binswanger, Ludwig. "Essere nel mondo", Roma, Astrolabio, 1973. Entre los otros autores que se han interrogado sobre la relación entre identidad y alteridad citamos también a: Boniolo, Giovanni. "Questioni di filosofia e di metodologia delle scienze sociali", Roma, Borla, 1990; Crespi, Franco. "Esistenza e simbolico", Milano, Feltrinelli, 1978; Cassano, Franco. "Approssimazione", Il Mulino, Bologna, 1989; Tagliapietra, Andrea. "La metafora dello specchio", Milano, Feltrinelli, 1991; Girard, René. "Delle cose nascoste sin dalla fondazione del mondo", Milano, Adelphi, 1983; Doise, W.; Deschamp, J.; Mugny, G. "Psicologia Sociale", Milano, Zanichelli, 1984.

94 Importantes en este contexto son los estudios de Piaget. Ver en particular, Piaget, Jean. "Biología y Conocimiento". Siglo XXI. México, D.F. 1994 y "Qué es la Psicología".

95 Douglas, M. "Come percepiamo il pericolo". Milano, Feltrinelli, 1991

96 Se utiliza aquí el término organización en referencia al concepto de organización interna autopoietica del que hablan Maturana, H. R.; Varela, F. J. "Autopoiesis e cognizione". Venezia, Marsilio, 1985.

En esta fase son los padres o las personas que asumen principalmente esas funciones, quienes garantizan este proceso de conexión, y por consiguiente de significación, entre lo cognitivo y lo emocional.⁹⁷

Uno de los problemas fundamentales del ser humano y de los grupos, y tal vez una de las razones por las que los seres humanos se reúnen en grupos, es la persistencia. Todos los organismos biológicos y culturales se plantean el problema de su persistencia real o simbólica. Para persistir es necesario regular la relación entre interior y exterior, a partir del interior. Pero lo visto antes nos refiere al hecho de que la construcción de las categorías interior y exterior es el resultado de una relación, no está dado de una vez por todas, y no se da independientemente de las relaciones que el sujeto va desarrollando consigo mismo y con lo que inicialmente se puede definir únicamente como “aquello que se diferencia de Sí”, que no quiere decir inmediatamente que el sujeto ha descubierto el “no Yo” o el “otro de Sí”, ese es un proceso de categorización ulterior que necesita que se conforme un Yo más desarrollado.

A este hecho habría que agregarle las siguientes observaciones:

- la agresividad, como tendencia a ir hacia lo que es exterior, es parte de la dotación genética-biológica del ser humano, y no es necesariamente destructiva o defensiva, puede ser también tendiente al desarrollo de Sí y del otro (en primer lugar su red social) entendido como recurso.⁹⁸
- el sentido de defensa es complejo y no puede reducirse exclusivamente a la connotación paranoide o paranoica, relacionada a la percepción de lo externo como peligroso, sino que incluye una connotación que evidencia su potencialidad como recurso de elaboración de las señales que llegan desde el exterior.
- lo exterior es una categoría que no coincide ontogenéticamente con la categoría de lo peligroso; puede suceder, en el contexto de experiencias específicas y todas precoces de abandono o de maltrato, que la categoría de lo exterior coincida en un momento dado con la categoría de lo peligroso, sin embargo esto es el resultado de una relación y de una categorización posterior.
- la pérdida de control es vivida como angustiante y peligrosa en el interior de una relación angustiante y peligrosa, no es angustiante y peligrosa en sí, simplemente por ser pérdida de control, los sueños de l@s niñ@s y los trastornos alimentarios y del sueño en la primera infancia, evidencian estos aspectos, esto significa que el control no es un valor absoluto, como no es un antivalor absoluto la pérdida de control. Si lo fueran serían imposibles algunas experiencias que fundan la cultura como el enamoramiento, el tener hij@s, la relación educativa, la intimidad, la relación terapéutica, etc.

97 Por extensión, se puede considerar que todo el proceso educativo puede ser considerado como un aprendizaje destinado al reconocimiento y a la categorización (cf. Tajfel, H.; Frasen, C. "Introduzione alla psicologia sociale". Bologna, Il Mulino, 1987). Los cuentos de hadas o las fábulas, por ejemplo, son "escuelas" que favorecen que l@s niñ@s puedan aprender cómo representarse lo que es bueno y lo que es malo y cuál es el mejor procedimiento para lograr este objetivo y cuándo es oportuno realizarlo. Cf. Bettelheim, Bruno. "Psicoanálisis de los cuentos de hadas". Grijalbo. México, D.F. 1988.

98 Winnicott es un excelente maestro en este sentido.

El primer efecto que este transcurso de organización-categorización satisface la necesidad fundamental que mencionamos antes: la seguridad.⁹⁹ La seguridad es el proceso que pone en conexión las emociones que provienen del mundo interno y de la relación de éste con el mundo externo (la alteridad), de manera que los sentimientos de placer y posibilidad puedan prevalecer sobre los sentimientos de displacer, angustia e impotencia independientemente de la realidad.

Prevenir contribuye a la construcción de la seguridad y la seguridad es una de las premisas indispensable para poder prevenir.

Lacan¹⁰⁰ ha identificado otro de los procesos esenciales de descubrimiento "del otro de Sí": la fase del espejo. Entre el sexto y el decimotercero mes, el niño y la niña descubriéndose en un "espejo" se descubren otr@, poniéndose en condición de poder superar la relación fusional con la madre. Es en esta fase, y por medio de ésta, que anticipa, con la imaginación, el conocimiento y el dominio sobre su propia imagen corpórea.¹⁰¹ Se inicia entonces aquí ese proceso de diferenciación que es una de las premisas indispensables para la construcción de la identidad. A partir de ese momento el proceso de construcción de la identidad no tendrá, literalmente, periodos de descanso. En efecto, hasta durante la noche, por medio del sueño, la psique seguirá elaborando los contenidos de sus relaciones en la vida cotidiana, produciendo sentido.

Una experiencia de fusión (a veces ésta se traduce en una experiencia en la cual la persona se siente un poco con-fundida) es la premisa para un trabajo posterior de diferenciación. En este caso, el modelo de la relación entre el feto y su madre es un buen modelo ejemplar, permite entender experiencias psíquicas como las de la deriva,¹⁰² de la omnipotencia siendo impotente y de la impotencia siendo potente (sin embargo, no omnipotente), de la seguridad imaginaria y total, de la centralidad, de la intimidad.¹⁰³

La experiencia de la diferenciación no significa la eliminación de la posibilidad de vivir experiencias de fusión, sino su elaboración. Con esto se quiere decir que la experiencia de fusión es una posibilidad que se integra con otras, que no pierde su sentido originario y adquiere también uno nuevo. Esto es lo que permite a las relaciones de fusión ser un modelo ejemplar de las experiencias de regresión, importantes a veces, para replantear el sentido de experiencias personales y grupales.

La experiencia de la diferenciación tiene diferentes modalidades. Una de éstas es, también, la escisión, como experiencia transitoria de distinción del otro en condiciones en las que el otro ejerce una fuerza centrípeta demasiado potente. Entre escisión y desviación hay una conexión de estructura muy estrecha.

99 El concepto de seguridad es fundamental para una reflexión sobre prevención. Véase Altan C.T. "Antropología", Milano, Feltrinelli. 1989. Giddens, Anthony. "Modernidad e identidad del Yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea". Península. Barcelona, España. 1995. pp. 52-92

100 Lacan, Jacques. "Escritos I". Siglo XXI. México, D.F. 1990. pp. 86-93 y Olivenstein, C. "Il destino del tossicomane". Roma, Borla, 1984 y del mismo autor "L'infanzia del tossicomane", in Arch. di psicologia Neurologia e Psichiatria, XLII. 1981. pp. 431-444.

101 Mead, G. H. "Espíritu, persona y sociedad". Paidós. México, D.F. 1993. p. 172

102 Milanese, Efrem. "La funzione della famiglia nelle nuove dimensioni del post moderno: straordinarietà, frammentazione, spettacolarità, globalizzazione". Conegliano Febbraio-Marzo 1999. (i) "La funzione della famiglia in un mondo straordinario: la normalità", p. 6.

103 Milanese, Efrem. "La funzione della famiglia nelle nuove dimensioni del post moderno: straordinarietà, frammentazione, spettacolarità, globalizzazione". Conegliano Febbraio-Marzo 1999. "La funzione della famiglia in un mondo spettacolare: l'intimità", p. 9

La desviación adolescente (obviamente la estructural, no la desviación experimental) constituye en la mayoría de las veces una tentativa de resolver procesos de desviación/escisión que han sido esbozados en la primera infancia.

Para que se puedan definir y formar la pertenencia y la identidad del individuo (percibida como individualidad, es decir, como unidad y diferencia) tiene que existir una condición social diferenciada (como trama compleja de relaciones e interdependencia de elementos) en la cual se ofrecen al individuo una multiplicidad de posibilidades y alternativas de acciones y roles sociales.¹⁰⁴

La pertenencia, la identidad¹⁰⁵ son fruto, entonces, de las relaciones significativas, es decir, aquellas en las cuales los juegos de confirmación-desconfirmación, definición, etc. tienen, para los elementos en interconexión, una importancia tal que permanecen más allá del *hic et nunc*. Uno de los criterios de significatividad es la permanencia de ciertos juegos relacionales (modalidades en la relación) que persisten con el pasar del tiempo. Otros elementos que la caracterizan son: la circularidad¹⁰⁶ (o juego) y la atribución de una prevalencia respecto a otras relaciones-puntos de la red. El punto de vista a partir del cual ésta se evalúa es obviamente el de ego. Cuando dos o más puntos de una red concuerdan en la evaluación de la importancia de una determinada relación entre ellos podemos decir que se trata de un vínculo.

La transición del individuo hacia el grupo puede darse a partir de dos registros fundamentales: para seguir en el proceso de fusión o para seguir en el proceso de diferenciación.

Con las advertencias que acabamos de mencionar, en particular aquellas que subrayan el tipo de conexión que caracteriza la relación entre fusión y diferenciación, ambos registros tienen que estar disponibles aunque el registro de la diferenciación sea el carril sobre el que se desarrolla la identidad.

La modalidad con la que un sujeto construye su red subjetiva y la modalidad según la cual procede un pequeño grupo (una minoría activa, por ejemplo) son diferentes, aunque en apariencia puedan ser similares. Una de las diferencias principales es que el sujeto casi siempre sigue el proceso que le indica su red interior: la red que deriva de la matriz básica madre-hijo, y de sus desarrollos en el interior de la familia y del sistema de redes familiares, etc.

La modalidad con la que un grupo construye su red no es por medio de la elaboración de una red interior,¹⁰⁷ sino por medio de la elaboración de un conjunto de conflictos ejemplares o de supuestos básicos,¹⁰⁸ por medio de los cuales cada uno de los miembros de la red elabora su propia red subjetiva en fases sucesivas de fusión/separación/identificación.

104 AA: VV: "Complessità sociale e identità". Milano. Franco Angeli. 1983; Negri, N.; Sciolla, L.; Ricolfi, L. "Complessità sociale e identità". 1983. p. 18

105 Sobre el tema de la identidad cf. Machín, Juan et al. "Identidades juveniles y prevención". Inédito.

106 El uso que hacemos de este concepto se encuentra en Eigen, M.; Winkler, R. "Il gioco", Milano, Adelphi, 1986. El autor utiliza este concepto en manera transversal como paradigma de lectura de los fenómenos y no solamente como metáfora de algunas situaciones específicas. Esto se parece en algunos aspectos a lo que hace Dostoievski en "El jugador".

107 Aunque no está excluida del todo. Cf. Pichón-Rivière, Enrique. "El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social". Nueva Visión. México, D.F. 1983. pp.209-212

108 Bion, Walter. Op. Cit. pp. 119-133

Otra matriz de base de la red social subjetiva es la cultura, que la determina en su forma y en sus contenidos. Por razones didácticas hemos separado las matrices de base de esta manera, pero en la realidad las cosas suceden de forma diferente: es imposible separar la cultura de la red social de base (considérese, por ejemplo, el papel de la lengua *materna*), ya que la cultura es un producto de las redes sociales y las redes sociales son, a su vez y al mismo tiempo, un producto de la cultura.¹⁰⁹ Y desde la relación prenatal está “actuando” la matriz cultural en la definición y construcción de la red social.¹¹⁰

No existe consenso en el sentido y definición de “cultura”.¹¹¹ La palabra cultura proviene etimológicamente del latín *colere* que significa cultivar, cuidar, es decir, que en su origen está cercana a la actividad de los campesinos.

A pesar de la diversidad de definiciones, lo que se ve claramente es que la cultura es un fenómeno humano comunicativo y relacional y cognoscitivo y antropológico y emocional y social y económico que define, ordena y recrea, con formas variables, la estructura de vida colectiva de los grupos humanos.

Engloba, de esta manera, no sólo un conjunto de saberes sino, también, de prácticas, sentidos y significados que le confieren un código normativo, le dan identidad y permiten su producción, reproducción (y sobrevivencia¹¹²) y transformación.

Desde una perspectiva de redes sociales,¹¹³ la cultura se define como un sistema complejo autopoyético¹¹⁴ y autoorganizador¹¹⁵ de sistemas de relaciones, significaciones y de producción de sentido que da unidad, identidad, ethos y proyecto a una red de redes sociales (matriz social) y que se manifiesta en lenguajes, cosmovisiones e instituciones, que, a su vez, producen, canalizan y condicionan individual-socialmente su desarrollo, evolución homeostática y homeorrética.

Es importante remarcar el sentido reflexivo autorreferencial¹¹⁶ que tiene la definición: como en el famoso grabado de Escher de una mano que dibuja la mano que la dibuja, la cultura produce el lenguaje, los roles, símbolos, los ritos, los mitos e instituciones que producen la cultura. La cultura es definida en términos de la red social que es definida en términos de la cultura. Como la sociedad que es “producida” por el individuo (externalización) que es “producido” por la sociedad (internalización).¹¹⁷

109 “Sin hombres no hay cultura por cierto, pero igualmente, y esto es más significativo, sin cultura no hay hombres”. Cf. Geertz, Clifford. “La interpretación de las culturas”. Gedisa. Barcelona, España. 1989. pp. 54-56

110 Véase, por ejemplo, los aportes de Vygotski, Liev Semiónovich. “Obras escogidas”. Tomo II. Aprendizaje Visor. Madrid, España. 1993. y Erikson, Eric. “Sociedad y adolescencia”. Siglo XXI. México, D.F. 1997. y la ya citada “Infancia y sociedad”.

111 Según algunas recopilaciones, existen en circulación más de trescientas definiciones de cultura.

112 Siempre nos viene a la memoria el lema de la conrtracelibración de los 500 años tomado del Popol Vuh.: “Arrancaron nuestros frutos, cortaron nuestras ramas, quemaron nuestro tronco, pero no pudieron matar nuestras raíces”.

113 Para una bibliografía mínima sobre esta forma de concebir a la cultura cf. Maturana, León. “Comunicación, sistema y cultura”. Almagesto. Buenos Aires, Argentina. 1991. pp 11-12. Para una bibliografía más extensa y una fundamentación más sistemática cf. Morin, Edgar. “El método” (3 tomos). Cátedra. Madrid, España. 1988.

114 Luhmann, Niklas & De Georgi. “Teoría de la sociedad”. U. de G., UIA, ITESO. Guadalajara, México. 1993. Luhman, Niklas. “Sociedad y sistema: la ambición de la teoría”. Paidós. Barcelona, España. 1990.

115 Von Foerster, Heinz. Op. cit. pp. 39-79.

116 Hofsadter, Douglas. Op. cit. Varela, Francisco. “El círculo creativo. Esbozo historiconatural de la reflexividad” en Watzlawick, Paul et al. “La realidad inventada”. Gedisa. Barcelona, España. 1994.

117 Berger, Peter & Luckman, Thomas. Op. Cit. p. 83-84

Las culturas han producido algunas formas/procesos estereotipados para producir seguridad, éstas son las instituciones.¹¹⁸ Se trata de contextos que, en manera estable y evidente, permiten el control de la alteridad.

Una de esas instituciones es la *representación social*,¹¹⁹ que es una modalidad de entender y de comunicar lo que ya entendemos y sabemos. Está constituida por una imagen y un significado, y tiene como finalidad asegurar el control sobre y la previsión de los fenómenos sociales (incluyendo su organización).

El pensamiento tiende a organizar todo en representaciones sociales y a mantenerlas lo más estables posible. La representación social es un instrumento del pensamiento que sirve para producir seguridad. Por lo tanto, todo lo que tiende a modificar una representación social produce incertidumbre e inseguridad. En este sentido, la desviación social es algo que produce incertidumbre, en la medida en la que la representación social de ese fenómeno no permite una categorización eficaz, produce por consecuencia respuestas ineficaces frente al peligro, éstas producen fracasos y más inseguridad, cerrando el círculo.

Desviación social es algo que no cabe en la representación social instituida y que, entonces, empuja a las personas que manejan la representación social y que son manejadas por ella, hacia cambios. Pero la tarea de la institución es la de resistir al cambio, no de promoverlo, por consecuencia ella recupera la seguridad homologando la alteridad, eliminándola o expulsándola. Solamente de esta manera recupera el control: ignorando/negando la alteridad/diversidad-del-otro o ignorando la similitud que reside en toda alteridad.

Uno de los elementos que más contribuyen a establecer un contexto de seguridad es la conciencia de que existe una ligazón con la alteridad y que, a través de esta ligazón, la puedo controlar. Otras instituciones que las culturas han producido y nos permiten establecer estas ligazones son los sistemas culturales simbólicos, rituales y míticos.¹²⁰

En forma muy simplificada -y adrede paradójica-, podemos decir que los mitos¹²¹ son sistemas narrativos que explican lo inexplicable, los ritos son sistemas de prácticas para controlar lo incontrolable y los símbolos son sistemas de signos para representar lo irrepresentable.

Los símbolos,¹²² ritos¹²³ y mitos¹²⁴ poseen una estructura fractal¹²⁵ interminable¹²⁶ reticular y narrativa, al mismo tiempo que, como sistemas culturales, guardan entre sí una relación circular autorreferente.

118 Idem p.76

119 Moscovici, Serge et al. "Psicología social". Tomo II. Piados. Barcelona, España. 1993

120 Es fundamental el aporte de Morin a nuestra concepción de la tríada: Mito-Rito-Símbolo. Morin, Edgar. Op. cit. Vol. 3 pp. 167-192.

121 Cf. López Austin, Alfredo. "Los Mitos del Tlacuache". Alianza Editorial. México. D.F. 1990. pp. 43-53

122 Cassirer, Ernst. "Esencia y efecto del concepto de símbolo". Fondo de cultura económica. México, D.F. 1975. Eliade, Mircea. "Tratado de historia de las religiones". Era. México, D.F. 1988. pp. 390-408. Jung, Carl. "El hombre y sus símbolos". Paidós. Barcelona, España. 1997

123 Para un análisis de las distintas concepciones de los ritos cf. Scarduelli, Pietro. "Dioses, espíritus, ancestros". Fondo de cultura económica. México, D.F. 1988. Díaz, Rodrigo. "Archipiélago de rituales. Teorías antropológicas del ritual". Anthropos-UAM. Barcelona, España. 1998

124 Lévi-Strauss, Claude. "Antropología Estructural". Cit. pp.229-252.

125 No existe una definición corta "legalista" de fractal. Su nombre proviene de fracción y está relacionado con el hecho de que tienen una dimensión fraccional. Un fractal se caracteriza por la infinitud de detalles y la autosimilitud. Su invención o descubrimiento se debe a Mandelbrot. Cf. Mandelbrot, Benoit. "La Geometría Fractal de la Naturaleza". Tusquets. Barcelona, España. 1997. Barnsley, Michael. "Fractals everywhere". Academic Press. San Diego, U.S.A. 1988. Briggs, John & Peat, David. Op. cit. pp. 89-112.

126 Lévi-Strauss, Claude. "Mitológicas I: Lo crudo y lo cocido". Cit. p.15. Cf. Lévi-Strauss, Claude. "Antropología Estructural". Paidós. Barcelona, España. pp. 250-252. Cf. López Austin, Alfredo. Op. Cit. Pp. 107-117.

Podemos representar las relaciones tridimensionales de los sistemas culturales símbolos-ritos-mitos como sistema semiológico segundo.¹²⁷



Los símbolos, ritos y mitos sirven para enfrentar, resolviendo en el plano simbólico, las contradicciones sociales que no es posible resolver de otro modo.¹²⁸ Son una forma de controlar el cambio¹²⁹ (ruptura de la rutina que no puede ser resuelta con otras estrategias conocidas y, al mismo tiempo no puede ser negada, soportada, etc.), en su expresión inevitable para una cultura.

Son formas que permiten a la comunidad, por un lado, la elaboración de la amenaza representada por el cambio y, por el otro, le da la posibilidad de reforzar la estabilidad organizativa del sistema, al controlar el cambio (su suceder ya no compromete al sistema). Trabajan como procesos de "regulación": crean una representación (símbolo) y un mecanismo de control (rito), enmarcados en un gran relato (mito) que le confiere sentido: como modelo y justificación, cada vez que se trata de hacer algo se pueden referir a un acontecimiento *in illo tempore*, que constituye por este hecho un precedente ejemplar para todas las acciones y situaciones que, más tarde (hoy, en nuestro presente), repetirán ese acontecimiento.¹³⁰

Los símbolos, ritos y mitos, especialmente estructurados en las fiestas tradicionales,¹³¹ sirven también para dar sentido de identidad, mediante procesos de identificación y proyección. A las preguntas fundamentales: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, las fiestas responden: somos *este pueblo, esta comunidad*.¹³² Las fiestas le permiten a las redes verse ante un espejo (ellas mismas) y "descubrirse" ellas mismas.¹³³

127 Barthes, Roland. "Mitologías". Siglo XXI. México, D.F. 1994. pp.201-208. Para un tercer nivel semiológico cf. Lévi-Strauss, Claude. "Mitológicas I: Lo crudo y lo cocido". Fondo de cultura económica. México, D.F. 1986. p. 21.

128 Scarduelli, Pietro. Op. cit.

129 Por ejemplo, los ritos asociados al nacimiento (la entrada de un nuevo miembro en un grupo cambia al grupo), la muerte (la salida de un miembro es una ruptura que cambia el grupo), el matrimonio (constitución de un nuevo núcleo), los 15 años (cambio de una condición de no poder procrear a otra de sí poder) y todos los ritos religiosos. Cf. Von Gennep. Op. cit.

130 Eliade, Mircea. Op. cit. pp. 386-389. Eliade, Mircea. "El mito del eterno retorno". Planeta-Agostini. México, D.F. pp. 26-37.

131 Cf. Machín, Juan. "Chamucos, Calacas y Chinelos". Cultura Joven A.C. Cuernavaca, Morelos, México. 1998.

132 En cierto sentido, esto tiene que ver con lo que Durkheim afirmaba de la religión, como constituida por la sociedad misma divinizada, proyección de la conciencia que los individuos tienen de ella misma: cada sociedad aparecería ante sus miembros como un dios. Cf. Durkheim, Emile. "Las formas elementales de la vida religiosa". Shapira. Buenos Aires, Argentina. 1962.

133 En gran medida este proceso es el equivalente a la "fase del espejo" (Lacan, Jacques. Op. Cit.) y en relación con el orden Imaginario, que es el reino de las imágenes, de los dobles, de los espejos y de la identificación especular. Cf. Wilden, Anthony. "Sistema y estructura". Alianza Universidad. Madrid, España. 1979. pp. 35-71.

Introducción a la prevención, reducción del daño y tratamiento de farmacodependencias

Prevención

Prevenir de forma muy simplificada significa realizar acciones o sistemas de acciones, es decir, estrategias, que tienen por objetivo evitar o impedir un evento, percibido o definido como inaceptable o, por lo menos contener o reducir los daños derivados del evento. Prevenir, al igual que la dependencia, es una de las formas de la existencia de cada persona y de todos los grupos sociales. Cada uno de nosotros, como cada uno de los grupos, aprendemos un conjunto ordenado de fórmulas lógicas por medio de las cuales realizamos las operaciones de prevención, y el producto de este aprendizaje es, por un lado, la “regulación” de la relación con la alteridad y, por el otro, el aprendizaje de las formas de las representaciones sociales que definen los vínculos sociales de la existencia.

Por lo menos, son cuatro los maestros de nuestra escuela de construcción de procesos de prevención.

El primero son los papás o las personas que ejercen su función; el segundo, el contexto familiar con sus actores; el tercero, los mediadores emocionales que nos permiten elaborar las relaciones con los papás y con el contexto familiar como, por ejemplo, el juego, los sueños y el lenguaje; el cuarto es la red social de la pareja de los papás y del contexto familiar. Por medio de estos maestros aprendemos a relacionarnos con el mundo y por consecuencia aprendemos también a prevenir algunos acontecimientos que caracterizan su vida. Esta función de prevención nos conduce a realizar dos tareas importantes para nuestra seguridad personal y del grupo: englobar todo aquello que puede ser una posibilidad, una oportunidad, un valor; excluir o contener todo aquello que puede ser una amenaza, un problema o un límite.

Como podemos observar existe un fuerte paralelismo entre las matrices de base de las redes y el aprendizaje de la prevención. Esto no es casual y explica, en gran medida, la potencia de la red para prevenir, curar, enfermar, expulsar o matar.

Las premisas que fundamentan la definición de nuestra propuesta pueden ser resumidas en una serie de afirmaciones que explican un conjunto de argumentos teóricos.

1. La conducta desviada como fenómeno colectivo es, principalmente, una construcción social.¹³⁴
2. El cambio de las representaciones de la conducta desviada que hacen los grupos sociales tiene prevalentemente una función simbólica.¹³⁵
3. Las formas de control y de “gobierno” del fenómeno se transforman en función del mantenimiento de las posibilidades de cambio (prevalentemente simbólico) de lo ya dicho.¹³⁶

134 La referencia es al conocimiento de la criminología crítica, del interaccionismo simbólico, y de la sociología de la desviación: D. Matza, “Come si diventa devianti” Il Mulino, Bologna, 1976; Goffmann, Erving, “Estigma. La identidad deteriorada”. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1989; T. Pich “La devianza” La Nuova Italia, Firenze 1975; H. Becker “Outsiders” Ega, Torino, 1988; A. Ardigó “Crisi di governabilità e mondi vitali”, Cappelli, Bologna, 1980; A.A.V.V. “Complessità sociale e identità” F. Angeli, Milano 1983; “Dei delitti e delle pene” Ega, Torino, años 1986, 1994, en particular los trabajos de M. Pavarini e M. Baratta, P. Faccili y E. Quargnolo “prove di identità” F. Angeli, Milano 1987; A.A. V.V. “Droga il paradosso della normalità” F. Angeli, Milano, 1985

135 Consultar, entre otros, E. Goffman “La presentación de la persona en la vida cotidiana” Amorrortu. Buenos Aires, Argentina . 1997.

136 Consultar, entre otros, “Dei delitti e delle pene” año 1983, 1985, op cit.

4. El lugar en el que se da la mutación, la persistencia y los diversos niveles del eventual cambio es la comunidad (sistema de redes) de pertenencia.
5. En una comunidad los cambios suceden sólo con la condición de que éstos se perciban como ventajosos para su persistencia y capacidad reproductora.
6. Una comunidad es un sistema hipercomplejo y por lo tanto irreducible. Una comunidad se garantiza con aquello que ya se dijo en el punto anterior: sobre todo a través de la organización de los datos materiales e institucionales en modo autorreferencial.¹³⁷
7. La cuestión “droga” es hoy, antes que nada, un problema de promoción y gestión de la seguridad y de la salud de todas las personas (sean drogadictos o no).

Reducción del daño

Como sabemos, existe una amplia literatura sobre la reducción del daño.¹³⁸ Las características principales de este acercamiento a las Farmacodependencias son:

- (i) el fenómeno de las Farmacodependencias es estructural al funcionamiento de nuestra sociedad, eso significa que no es eliminable;
- (ii) una parte de la situación de conflicto y de sufrimiento está ligada a las representaciones sociales que los farmacodependientes y los no farmacodependientes producen de la farmacodependencia (coludiendo los unos con los otros), y las conductas de los unos y de los otros están en parte determinadas por estas representaciones sociales;
- (iii) existen contextos de acción en los cuales la premisa puede ser que no se busque la eliminación de la posibilidad de que la situación/problema se realice (prevención), ni se concentre toda la acción exclusivamente sobre el problema emergente (tratamiento). Esto significa que se puede trabajar con farmacodependientes sin que la premisa sea única y exclusivamente que ellos dejen de ser farmacodependientes;

¹³⁷ Respecto a esta afirmación consultar las obras de Maturana y F. Varela y también Morin, Edgar. “Il pensiero ecologico” Hopefulmonster, Firenze, 1988; E. Morin, Edgar “El conocimiento del conocimiento”. Cátedra. Morin, Edgar. “El método”. Op. cit.

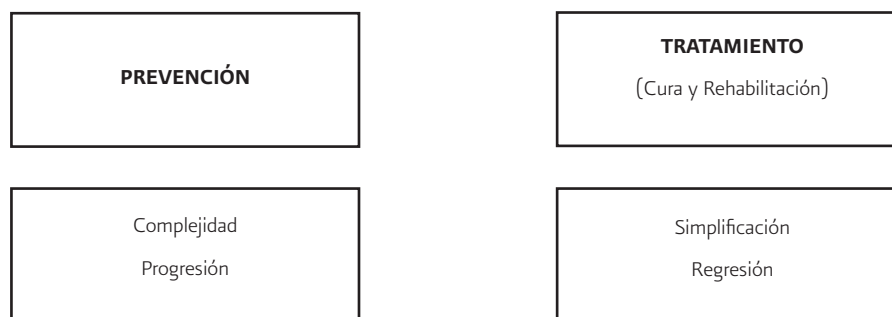
¹³⁸ Referencias bibliográficas sobre la reducción del daño:

- AA.VV. (1994) “La Riduzione del Danno”. EGA, Torino.
- Hare, O. (1994) “La riduzione del danno” in: “La Riduzione del Danno”, EGA, Torino
- Newcombe, R. (1994) “La riduzione del danno correlato all’uso di droga” in: “La Riduzione del Danno”, EGA, Torino
- Pearson G. (1994) Droghe e Giustizia Penale. in: “La Riduzione del Danno”, EGA, Torino
- Buning E., Brulles G.V., Santen G.V. “L’impatto delle politiche della riduzione del danno sulla diffusione dell’HIV ad Amserdam”. In “La Riduzione del Danno”, EGA, Torino

(iv) la farmacodependencia, hecho que las investigaciones psicoanalíticas, las de red, la investigación sistémico relacional y estratégica en particular, habían indicado desde algunos años, depende también del contexto en el cual una persona vive, y entonces es posible poner en acto acciones concretas que estén dirigidas al contexto y no a actores específicos.

Tratamiento

El tratamiento de las Farmacodependencias está en íntima conexión con la prevención y la reducción del daño. Las posiciones recíprocas de los primeros dos conceptos de base las podemos ilustrar con el siguiente diagrama:



Este diagrama se puede leer así: la relación que existe entre prevención y tratamiento es la misma que existe entre el sistema complejidad-progresión y el sistema simplificación-regresión.¹³⁹

Las consecuencias principales de este acercamiento son:

(i) Prevención y rehabilitación son dos caras de la misma moneda, sin embargo diferentes la una de la otra y sobre todo mantenidas juntas por un tercer elemento que no se puede confundir ni con la prevención ni con la rehabilitación y la cura: la reducción del daño.

139 Las referencias bibliográficas esenciales sobre los fundamentos teóricos psicoanalíticos en los cuales se inspira el modelo del tratamiento y la lectura del significado psíquico de la vida del farmacodependiente y de su familia son: Balint M.E. "La Regressione". R. Cortina, Milán, Italia. 1983. (cfr. en particular "La falta básica"). Erikson, Eric. "I cicli di vita", Armando, Roma, Italia. 1959. Fairbairn, W.R.D. "Studi psicoanalitici sulla personalità". Boringhieri, Turín, Italia. 1952. Los trabajos de Freud: "Tres ensayos sobre la teoría sexual", "Introducción al narcisismo", "Luto y melancolía", "El yo y el ello", "Inhibición, síntoma y angustia", "Fetichismo", "Sexualidad femenina", "Análisis terminable e interminable", "La escisión del Yo en el proceso de defensa". Freud, Ana. "El yo y los mecanismos de defensa". Cit. Greenberg, J., Mitchell, S.A. "Le relazioni oggettuali nella teoria psicoanalitica". Il Mulino, Bologna, 1987. Kernberg, Otto. "Sindromi marginali e narcisismo patológico". Boringhieri, Turín. 1978. Kernberg, Otto. "Disturbios graves de la personalidad". Kohut, H. (1971) "Narcisismo e analisi del Self". Kohut, H. (1977) *La cura del Sé*, Trad. It. Boringhieri, Torino 1980. Kohut, H. (1984), *La cura psicoanalitica*. Trad. It. Boringhieri, 1986. Laplanche J., Pontalis J. "Diccionario de Psicoanálisis". Madrid, Masson. Laffay B., Merlo R., Milanese E. (1996) op. cit., Tercera parte.

- (ii)** La prevención toma su punto de partida de un sistema complejo, es decir, desde la normalidad y pone en acto un proceso de progresión, es decir, un movimiento hacia delante que permite contrarrestar los mecanismos de la simplificación social (la farmacodependencia es un mecanismo de la simplificación social, como lo es el maltrato de los niños o el abandono de los ancianos). Ir hacia adelante es una condición estructural de la prevención: Una estrategia de prevención es una estrategia de predicción, de anticipación, que son algunos de los procesos que permiten la construcción de la seguridad. Los instrumentos de trabajo para una prevención con estas características, son la intervención de red y el contexto de la acción en las comunidades locales.
- (iii)** El tratamiento, entendido como rehabilitación y cura, toma su punto de partida de un sistema simplificado (desde una patología) y pone en acto una estrategia regresiva: un regreso/regresión, un movimiento hacia atrás. Su instrumento es el grupo de trabajo y su contexto es una organización artificial de vida cotidiana destinada a la cura y rehabilitación, que llamamos comunidad terapéutica farmcodependientes.
- (iv)** Es posible, por un lado intervenir en las realidades de los barrios y de las colonias populares, para favorecer la reorganización de sus recursos humanos, culturales, etc. con el fin de incrementar sus competencias en materia de prevención y reducción del daño, y, por otro lado, es posible, a partir de estas competencias, dar vida a iniciativas específicas de soporte para la realización de tratamientos de situaciones de dependencia de sustancias psicoactivas en la comunidad real misma (es decir, producir modificaciones estables en las representaciones de sí (estructura simbólica) y en el estilo de vida (estructura de las relaciones) a través de la terapia de red), sin necesidad de desarraigar a la persona de su familia, o a la familia de su territorio de vida. Este cuarto asunto de base, constituía la hipótesis de nuestra investigación y experimentación.

Red y Bienestar/Sufrimiento Psíquico

Que la red social₁ pueda tener efectos patológicos sobre las personas es una constatación de la vida cotidiana y el resultado de un sinnúmero de investigaciones de las ciencias sociales y de la salud.

Estudios más detallados revelan algunos hechos significativos:

1. Las redes subjetivas de personas diagnosticadas con trastornos psiquiátricos tienen una amplitud menor respecto a redes subjetivas de personas que no tienen trastornos de tipo psiquiátricos;¹⁴⁰
2. Las redes de las personas con diagnóstico de esquizofrenia tienen una densidad menor que las de personas “normalmente” neuróticas;¹⁴¹
3. En la población global se ha observado que la red subjetiva tiene una amplitud de 20 a 50 personas, mientras que entre los neuróticos la amplitud es de 10 a 12 sujetos y para los sicóticos de 4 a 5;¹⁴²
4. En la población en general, la homogeneidad de una red está correlacionada negativamente con la frecuencia de síntomas;
5. Existe una relación muy estrecha entre la capacidad individual de enfrentarse con situaciones de estrés y la homogeneidad de las redes sociales en las cuales la persona está inserta;
6. Existe una relación estrecha entre exclusión de una red y el deterioro de las capacidades de un sujeto para manejar el estrés.

Por otro lado, según investigaciones epidemiológicas existe una correlación positiva entre red social y salud¹⁴³. Y no sólo eso, sino que la red social₁ también tiene la capacidad de curar.¹⁴⁴ El ejemplo clásico (fuera de las terapias de red) lo proporciona Cancrini:¹⁴⁵ cuando en una tribu Maorí alguien se vuelve “loco”¹⁴⁶ la tribu en su conjunto se comporta como si participara de su “locura”.¹⁴⁷ En esta situación el sujeto tiene solamente a dos caminos frente a sí y ambos conducen a la cura de su locura: si persiste en su locura, dado que los demás se encuentran en su mismo canal de relación, está en posibilidad de comunicar su propio sufrimiento y la red se puede hacer cargo de éste o, si él quiere diferenciarse de los demás para hacer ver su condición de sufrimiento “diferente”, no puede más que regresar al modelo de relación sin el síntoma-locura, dado que todos los demás están locos y él no puede sino curarse.

140 Ebringen L., Christie-Brown J., (1980), pag. 46-82; Froland C., Brodsky M., Olson B., Steward B. (1979) 82-89; Henderson S., Duncan-Jones P., McAuley H., Ritchie K. (1978) pag. 74-76; estas citas se encuentran en Merlo R. (1996) “Reti che Ammalano Reti che Curano”, mimeo.

141 Hamner H. (1978) 522-544 e (1981) 45-57. Estas citas se encuentran en Merlo R. (1996) “Reti che Ammalano Reti che Curano”, mimeo.

142 Pattison, E.M.; De Francisco; Wood, D.; Frazier, H., y Crowder, J. “A Psychosocial kinship model for family therapy”. American Journal of Psychotherapy, 132. 1975. pp. 1246-1251. Para un ejemplo de la reducción de la amplitud de la red como parte de los mecanismos de exclusión social en una comunidad local véase Machín, Juan. “¡¡¡¡¡Páasele al Circoooooo!!!!”. *Cit.*

143 Ver Sluzki, Carlos. *Op. Cit.* pp. 71-91

144 Speck, Ross & Atteneave, Carolyn. *Op. cit.* Elkäim, Mony *et al.* *Op. Cit.*

145 Cancrini, Luigi. “Quei temerari sulle macchine volanti”. Roma, La Nuova Italia, 1982.

146 En nuestro lenguaje diríamos que vive relaciones fuertemente trastornadas en relación a los demás y las somatiza.

147 Diríamos en nuestro lenguaje que entra en una situación de delirio para poder comunicar y no aislar al portador del sufrimiento

Obviamente, ésta es una idealización de un cuento anecdótico sobre un fragmento de una tribu Maorí que Cancrini cita con finalidad didáctica. Se sabe, en efecto, que las cosas no suceden de esta manera solamente, sino son más complejas.¹⁴⁸ Sin embargo, esto permite poner en evidencia dos elementos que comentamos a continuación.

- (i) la red puede ser un elemento extremadamente poderoso, capaz de producir sufrimiento y/o seguridad.
- (ii) recuperar o recobrar la capacidad de una red de actuar como tal, significa “equipar” a los sujetos que la constituyen para que produzcan seguridad.

La interconexión entre redes y el proceso de salud/enfermedad o bienestar/malestar puede entonces considerarse un hecho establecido. Es importante ahora evidenciar cómo no esté del todo aclarado si es la ausencia de una red adecuada y que brinde soporte lo que produce estrés/malestar/enfermedad/muerte o si es el estrés/malestar/ etc. lo que produce la ausencia de una red adecuada y que brinde soporte, o una combinación de ambas situaciones: considerar que el estrés/etc. es el producto de una cierta modalidad de relación con las redes con las que cada sujeto se encuentra en conexión, sin que esas u otras conexiones tengan la posibilidad de producir un manejo de ese estrés compatible con las necesidades de la persona y su desarrollo (en complejos circuitos de retroalimentación, por ejemplo). Esto significa prácticamente una estrategia diferente en el trabajo de red. En el primer caso, el trabajo tiene que orientarse en crear redes substitutas o sencillamente redes, alrededor de la persona. En el segundo, el trabajo consiste en apoyar a la persona para que reconozca las redes que se encuentran vivas alrededor de él, analice la posición que tiene en ellas y la modifique si lo quiere. En el tercer caso se tiene que modificar la red misma y las relaciones /conexiones que ha establecido con la persona, implicando con esto que la persona debe cambiar al mismo tiempo.

Si bien, las redes están también entre los grandes productores de estrés, como acabamos de ver, se observa que algunos sujetos saben manejarlo adecuadamente mientras que otros no. Se supone que esto igualmente sea el resultado de la interconexión entre una dotación temperamental propia y la experiencia acumulada por el sujeto en el interior de interconexiones con otras redes precedentes.

Esta posición explica cómo, desde el punto de vista de la práctica del trabajo de red una persona siempre se encuentra en una relación de red, es necesario evidenciarlo, hacerlo explícito y entender cómo funciona esa red. Por otro lado, es importante también ayudar a la persona a entender cómo utiliza esa relación con su red de pertenencia para persistir en la modalidad en la que se encuentra.

148 Se sabe en efecto que, para la tribu, o el clan, el hecho de rodear al otro para compartir su forma de sufrimiento (sin embargo, no su contenido de dolor psíquico, y esta es una primera diferenciación importante) se da en el contexto de una liturgia (un conjunto de rituales articulados entre sí) al que un chamán da sentido recurriendo a la mitología tribal o clánica. Esto significa que esta técnica de tratamiento, si así queremos llamarla, tiene un tiempo bien definido en el interior del cual tiene que dar un “resultado esperado” por la tribu y el clan. Si este resultado no se da el ritual se puede repetir, sin embargo la persona “regresa” en su clan y tribu con el mismo grado de sufrimiento y de percepción dolorosa de la diferencia personal. También las tribus tienen procesos de producción de locura y de mantenimiento de las personas en la locura.

Red y Comunidad

A continuación indicaremos algunas reflexiones sobre las relaciones entre red y comunidad local.

La primera relación es de *inclusión* en el sentido que una comunidad incluye y puede ser descrita adecuadamente por las redes que la componen y las interconexiones entre éstas. En este sentido la comunidad es más que una red, aunque a veces se diga que una comunidad puede ser una red.

La segunda es la de *interconexión*: las redes de una comunidad están todas interconectadas entre sí, en este sentido una comunidad es un sistema de interconexiones entre todas las redes sociales y éste es el criterio a partir del cual se puede decir si una red-sistema es parte de una comunidad o no.

La tercera es la de la *apertura*: con esto se quiere decir que todas las redes interconectadas en una comunidad no tienen interconexiones solamente con las redes de esa comunidad sino con redes de otras comunidades y de otros sistemas. Es por medio de estas interconexiones que las redes y las comunidades manejan sus fronteras y viven. Es por medio de sus redes que una comunidad local comunica con otras.

La cuarta es la de *pertenencia*: con esto se quiere decir que siempre es posible decir si una red pertenece a un sistema comunitario, pero no es posible decir lo contrario; la exclusión social o comunitaria y la posición de la comunidad hacia los excluidos es una prueba de este fenómeno, a partir del momento que una persona o una red ha sido etiquetada como perteneciente ya no se le puede quitar esa característica.

La quinta: si una comunidad no puede más que pertenecer a sí misma, una red puede pertenecer al mismo tiempo a dos o más comunidades. Llamamos a esta característica *pluriquidad*.

La sexta es la de la *equicentralidad* que indica cómo las redes de una comunidad tienen todas el mismo peso o poder siendo que cada una de ellas es centro de su sistema (es un sistema foucaultianamente descentrado).

La séptima es de *dependencia*: con esto se sugiere que una comunidad depende de sus redes para sobrevivir (persistir, cambiar y comunicar, alimentarse y descargar los deshechos...).

A partir de las reflexiones sobre la red y la comunidad local aparece con claridad cómo el "lugar" es un elemento de primera importancia en el aprendizaje de las capacidades de previsión y de manipulación, y, por lo tanto, para el aprendizaje de la prevención y del control. Esto nos conduce a entender que nosotros construimos conceptos y sentimientos de seguridad muy locales, es decir, limitados en el espacio, en el tiempo y en la estructura simbólica. Es por esta limitación espacio-temporal y simbólica que tienen la capacidad de ser coherentes y estables en la dimensión que denominamos la vida cotidiana.¹⁴⁹

Esta característica de localidad-cotidianidad es fundamental para entender la prevención y sobre todo el sentido de las acciones y de las formas de la prevención.

149 Heller, Agnes. "Sociología de la vida cotidiana". Península. Barcelona, España. 1987

El concepto de local-cotidiano se asocia, en las acciones de prevención, con otros términos: en el aquí y ahora de la comunidad, barrio, pandilla, familia, sujeto, red, ciudad, es decir, con los lugares (*locus*) de la prevención.

Lugares-tiempos en los cuales y por medio de los cuales construimos nuestro sentimiento de seguridad son los símbolos, los procedimientos rituales y mitos que todos aprendemos y que son parte de los conocimientos de todas las personas que pertenecen a nuestro universo de relaciones. Los símbolos, ritos y mitos son engendrados de manera que no se produzca confusión en el interior del grupo de pertenencia y diferenciación, respecto a los demás grupos.

Por otro lado, no existen “localidades”,¹⁵⁰ o mejor, cotidiana-localidades o “lugares-tiempos” que no tengan conexiones con otros. Estas conexiones no dependen del sujeto o del lugar, son parte de su bagaje estructural. Lo que depende de él, en parte, es la construcción de un sistema de mediación con los otros sujetos con los que está en relación. De esto se entiende que el desarrollo de procedimientos de mediación es uno de los aspectos de la construcción de seguridad y de la prevención. La mediación, por su lado, está condicionada por la necesidad que cada “cotidiana-local” tiene en términos de persistencia con su organización interna sin amenaza de cambio. Es esta necesidad de persistencia lo que determina el tipo y el resultado de la mediación.

Esto significa que los “cotidiana-locales”, para poder permanecer en relación positiva de influencia recíproca, tienen que construir en el tiempo un contexto que “institucionalmente” (queremos decir con esto de manera evidente y estable) permita el control recíproco.¹⁵¹

Utilizando una metáfora podríamos decir que este contexto tiene la misma función que, para cada una de las células de nuestro cuerpo, tiene su universo de inmersión. El contexto de inmersión es una organización con un nivel de complejidad superior al de las células, está caracterizado por reglas de un nivel superior (en el sentido que incluye reglas de un nivel inferior) que todos tienen que aprender a respetar para poder producir, de manera eficaz, prevención y seguridad.

El cotidiana-lugar es, además de esto, maestro porque ese es el mundo de las reglas que nos enseñan nuestro@s padres-madres y las personas que pertenecen a sus redes. El cotidiana-lugar es entonces un vínculo y una posibilidad. El cotidiana-lugar es entonces sentido y signo. Esto significa que nuestro ser en el mundo se mueve en un espacio/tiempo definido por las relaciones, por las redes de relaciones que nos unen, nosotros y el otro, al tiempo. En este contexto prevenir es hacer el contenido de un tiempo menos doloroso de la fractura que percibimos entre nosotros y la alteridad.¹⁵²

De esta manera, podemos entender cómo la comunidad local en su vida cotidiana es muy importante para el trabajo de prevención, reducción del daño y tratamiento de farmacodependencias.

150 Véase: Enciclopedia Einaudi, Torino 1981.

151 Véase para este tema: Carli, R.; Paniccia, M. R. “Psicosociologia delle organizzazioni e delle istituzioni”, Bologna, Il Mulino, 1981; Cotinaud, O. “Dinamica di gruppo e analisi delle istituzioni”, Roma, Borla, 1977; Douglas, M. “Come pensano le istituzioni”, Bologna, Il Mulino, 1990; Gareth, M. “Images. Le metafore dell’organizzazione”, Milano, Franco Angeli, 1992.

152 Sobre el tema del tiempo, en esta óptica, cfr. Husserl, E. en “Per una fenomenologia della coscienza interna del tempo”, Milano, Franco Angeli, 1992.

Criterios de la prevención

A continuación enlistaremos algunas reflexiones metodológicas sobre la prevención como base y marco de referencia para el trabajo de red.

1. Prevención y tratamiento son las dos caras de la misma moneda, unidas entre sí por la reducción del daño

En efecto:

- a) Toda intervención rehabilitativa produce efectos sobre la definición social del problema sobre el cual se interviene y toda acción de prevención crea una situación tal en el contexto que favorece o desfavorece las acciones de rehabilitación.
- b) No existe prevención si no se suscita cierto grado de capacidad de interés contrapuesta a la indiferencia.

En síntesis, para decirlo con un “slogan”, cualquier proyecto de intervención, si se quiere que sea eficaz, debe devolver capacidad y competencia a la gente, para capacitarla a fin de que pueda utilizar, lo mejor posible, los recursos que ella misma tiene para modificar las condiciones que crean sus situaciones críticas.

2. La prevención es local o no es prevención

Aquí retomamos las reflexiones que hicimos antes sobre el cotidiana-lugar: el contexto (en el que se pone en acto la estrategia) determina la estrategia en el sentido que establece los vínculos. Sin vínculos, no hay estrategia posible. Por consiguiente, solo un conocimiento muy detallado y dinámico del contexto permite modular la estrategia en forma tal que se evite cualquier simplificación, etc.

El modo que deberá ser adoptado, por lo tanto, ya sea de la estrategia como de la acción aislada, es aquel que interviene sobre los mecanismos de vida cotidianos y ordinarios de los contextos sociales. Intervenciones extemporáneas y extraordinarias, de hecho, están en contradicción con la necesidad, de frente a la gravedad de los problemas, de producir cambios estables y concretos en el tejido social.

Todo proyecto no puede, por tanto, por su naturaleza, sino buscar integrarse con todos aquellos proyectos de intervención que se ponen en marcha por los diversos actores sociales.

3. La prevención es sobre sistemas y sus intersecciones

- a) En primer instancia significa que no es correcto aislar los sistemas y después definirlos objeto de intervención casi como si esa operación fuera realidad
- b) Más profundamente, se nos revela que las interacciones y los vínculos de los sistemas son el lugar de la acción preventiva. La manera por la que los actores y los grupos sociales, tanto en la superficie como en el fondo, se controlan, se intercambian verdades y mentiras, se connotan, se definen, etcétera. Son los límites que se determinan por medio de la interacción, la forma de realización de los vínculos de existencia (violencia, objetos polémicos, entre otros.), las estructuras espacio-temporales en las que uno se mueve, etc. Por tanto, insistimos, son los “cotidia-lugares” en donde la/las estrategias preventivas deben actuar.

4. La prevención es sobre la situación crítica

Queremos decir que no se previenen las formas históricas con las que la situación crítica se manifiesta, sino que se promueve la capacidad de interactuar con ella. En este principio hay un cambio radical en la forma de concebir la acción social. Es el tránsito de concebir en términos (aunque necesarios) de control social y nada más, a los de las estrategias idóneas para que la gente pueda ejercer (una vez adquiridas) las capacidades y las competencias de redefinición sobre el punto 3.

5. La prevención no tiene como fin la desaparición de la situación crítica

Muchos de los proyectos de prevención y rehabilitación se fijan metas que, de alcanzarse efectivamente, conformarían un mundo que, comparado con la “Ciudad del Sol” de Campanella¹⁵³, ésta quedaría muy atrás.

El carácter utópico de los objetivos no es sólo un error de planteamiento proyectual, sino también (consciente o inconscientemente) una forma para prescribir el fracaso y, por consiguiente, un sistema óptimo para aparentar el cambio.

Es obvio que si no se logran los resultados (lo que en el planteamiento citado es axiomático) la responsabilidad será repartida, por quienes hicieron el intento principalmente entre la dificultad de la tarea (pero, ¿no lo sabían desde el principio?) y la mala voluntad de alguien (otro, obviamente).

153 Tommaso Campanella “La città del sole” Einaudi, Torino, 1968

Pero entonces, ¿de qué tipo deben ser las estrategias? Pongamos algunos ejemplos: permitir a las redes sociales volverse más elásticas; procesar las respuestas de los individuos y de los grupos; aumentar la posibilidad de los sistemas de “vivir” la situación crítica como una componente del proceso y no como evento a evitar.

Como se ve, aun siendo ya muy ambicioso, los objetivos citados se ponen en un nivel decididamente no utópico. No garantizamos felicidad alguna.

6. La prevención es en lo cotidiano

También esta regla define significados distintos. El primero se refiere a la necesidad de la continuidad implícita en el concepto de estrategia. La prevalencia (desde el punto de vista de la consecución del objetivo) de las acciones episódicas (por más “atinadas” que puedan ser) es una constatación común.

El segundo se refiere a la inutilidad. Es más con frecuencia el daño que el beneficio que ocasionan las llamadas intervenciones extraordinarias. Las famosas campañas (y el término militar agreste no es casual) disuasorias, totales e impacientes, han sido suficientemente despojadas de toda validez.

El tercer significado que merece ahondarse aún más, se refiere a la cuestión de la introducción del concepto del tiempo. El tiempo está estrechamente ligado a los procedimientos en los que se pretende producir un cambio, y, puesto que, los procedimientos en los que intervenimos conscientemente en la cotidianidad y asumiendo que esta cotidianidad estructura un tiempo específico, hay que modular el tiempo según estas especificaciones.

7. Prevención no es información

Después de todo lo dicho hasta aquí, esta puntualización puede parecer superflua. Sin embargo, de esta regla hay excepciones que no son muy conocidas, ni muy tomadas en consideración. Es obvio que saber no significa poder y/o querer. Saber qué decidir no significa también el que otro ha entendido. El cómo se sabe, es más importante (desde nuestro punto de vista) que lo que se sabe y, tal vez, pueda parecer no completamente erróneo. Lo que se quiere subrayar es que no basta que se proporcionen informaciones tomando en cuenta al interlocutor, también hay que permitir que él pueda someterla a falsación.¹⁵⁴ En efecto, esto es todo menos que natural.

154 En el sentido popperiano. Cf. Popper, Karl. La lógica de la investigación científica. Rei. México.1991. pp. 32-33, 39-42.

Concretamente, esto significa que las estrategias preventivas (que inevitablemente intervendrían también en la información puesto que son parte de los mecanismo de definición y control social) deberán hacer que el objetivo de su desenvolvimiento sea el conocer, no tanto las cosas exactas, correctas, etc., sino la forma para proveerse de conocimiento que se acerquen a esas utopías, a sabiendas de que si esta última condición está satisfecha, podrá serlo también la primera y que lo contrario nunca es posible.

8. La prevención presupone competencias previsional y de Influencia

No se puede pensar en actuar una estrategia de prevención sin intentar producir un cambio. Por lo tanto, un cambio supone una minoría que influencie a la mayoría de forma tal que la segunda no pueda no aceptar las modificaciones de las reglas del juego de la vida cotidiana. No se puede hacer esto sin influir en las representaciones sociales de la comunidad que la misma utiliza para definir la realidad y no se puede hacer esto sin tener una buena hipótesis de cómo las cosas se dan en un cierto tiempo, en la misma comunidad.

Para dar un ejemplo, si yo quiero que en una red social se produzca un cambio sobre el sentido de impotencia que la misma vive sobre el fenómeno de la drogadicción de manera tal que reempiece a actuar acciones de contraste y control, no puedo pensar en obtener esto únicamente con palabras, sino que necesito también, entre otras, hacer acciones que permitan a la red tener experiencias de posibilidad de éxito por un tiempo suficiente para convencerla de que verdaderamente es posible obtener resultados más ventajosos que aquellos que se obtenían con la postura de impotencia.

9. Prevención presupone un sistema de conocimientos y de hipótesis “adecuado”

Las comillas puestas al término “adecuado” no son casuales en lo absoluto. En primera instancia, el tipo de conocimientos necesarios para producir una estrategia es el que permite mantener un rango de complejidad igual al del sistema, material de la intervención. Ahora bien, esto es del todo imposible en nuestra área de trabajo, puesto que operamos sobre sistemas, cuyo rango de complejidad es tal que, precisamente, no estamos a la altura de comprender, entonces para hacer factible una estrategia, la operación necesaria es la de definir (indudablemente simplificando) el campo de conocimientos en virtud de producir sobre todo, un sistema de evaluación que nos permita, en el tiempo, corregir la programación, la acción y la investigación.

La pregunta: ¿Qué hace falta saber para después poder actuar? Debe ser fraccionada en una serie de cuestionamientos de esta índole (suponiendo que es lo que queremos hacer y tenemos idea de cómo aclararlo). ¿Cuáles son las teorías (premisas y/o sistemas de premisas) que constituyen nuestro punto de

partida? (en nuestro caso por ejemplo, el interaccionismo simbólico, la teoría de los mundos cognoscitivos, la cibernética de la cibernética, etc.).

¿Cuál es el objetivo y el tipo de cambio necesarios para alcanzarlo y, por consiguiente cuáles son las áreas, los actores, las creencias, que deben involucrarse y qué tipo de conocimiento debemos adquirir con respecto a éstos? ¿A quién confiamos la verificación? ¿Cuál es el método? y ¿cuál es el lugar que tenemos como parte del sistema en cuestión?

En la práctica, se trata entonces de definir lo siguiente: ¿Conforme a qué estrategias pueden interactuar los conocimientos adquiribles? ¿Qué me hace falta saber? (y ¿a qué nivel es esto posible?) ¿Cómo conjunto esto con las informaciones que me manifiestan la situación crítica sistematizada?

No existe una tipología absoluta de conocimientos. Si no tipos de conocimiento que se vuelven indispensables cuando, en el proceso de exploración, nos auxilian orientándonos, y en efecto, el conocimiento no proporciona la respuesta correcta, en su lugar, nos invita a plantearnos las preguntas en forma correcta.

10. La prevención, es siempre y únicamente una estrategia evaluable

Queremos con este término definir un sistema de objetivos que puedan identificar un sistema de acciones de las cuales es posible medir el nivel de eficacia, eficiencia y correcta relación costo-beneficio que ha sido ya adoptada como un sistema de evaluación en grado de corregir *in itinere* parte o, más aún, todo el sistema de modo que permita centrar los objetivos en el tiempo. Quisiéramos hacer hincapié en el aspecto ético de este sencillo comportamiento. Es la concretización de una postura de humildad; es decir, de quien está consciente de la extrema dificultad de la tarea y de la propia parcialidad, pero, además, es un acto de valor y, permítanos decirlo, también de amor. Es decir, de aquél que no se cree el Salvador sino un protagonista.

La única certeza que tiene un equipo que quiere hacer prevención está en el hecho de que seguramente, si no por casualidad, en el transcurso de su desarrollo las acciones deberán producir errores. El procedimiento es de tipo científico y sobre sistemas hiper-complejos y entonces tenemos probabilidades de encontrar éxito si sabemos aprender de nuestros errores. Por tanto, para aprender de los errores, es necesario re-conocerlos, es por ello que es importante un buen sistema de evaluación.

Introducción al trabajo de red

Un acercamiento de red para la prevención, la reducción del daño y el tratamiento de farmacodependencias y otras situaciones de sufrimiento social implica que la atención se pone no tanto en los sujetos o nodos de una red, sino en las conexiones e interconexiones entre nodos, y que el trabajo de red tiene como objeto no los nodos de una red sino sus conexiones.

Ahora bien, el trabajo de red (intervención, tratamiento o articulación), no ignora los nodos, sino que se concentra sobre las conexiones entre ellos más que sobre la naturaleza de los nodos. Existe una gran diversidad de estrategias que buscan incidir en un cambio en las redes sociales. Sin embargo, existen algunos elementos comunes:

Conocer la red

Para poder actuar necesitamos conocer (al mismo tiempo que para poder conocer necesitamos actuar¹⁵⁵). Un elemento común al trabajo de red es que se parte del conocimiento de la red. En la articulación este conocimiento se concentra más en los nodos-actores. En la intervención y en la terapia de red el conocimiento se da a un nivel más profundo: conocer la red se da en muchos niveles, como en un cuadro que podemos interesarnos en conocer el material, la técnica, la composición, el tono, la trama, el sentido profundo, etc. Podemos conocer la red, por ejemplo, en el nivel de detectar y enumerar los nodos, las relaciones, la densidad de relaciones, pero también conocer los mecanismos de control y definición social que emplea, los símbolos, ritos y mitos que construyen su universo simbólico, su lógica y las reglas de base que regulan su vida, dinámicas, etc.

Anudar la red

Otro elemento común es la necesidad de “anudar” o tejer la red. Este proceso es medular para la articulación y muy importante en la intervención y en la terapia de red. El trabajo en este nivel es sobre los elementos de la red que podríamos llamar “libres”, es decir, aún no “anudados” para formar un nuevo nodo de la red.

155 Von Foerster, Heinz. Op. Cit.

Dinamizar la red

Dinamizar es romper una situación de estancamiento de la red, por ejemplo, potenciando (*empowerment*) y devolviendo dignidad, capacidad y competencia a las redes limítrofes, los lazos débiles. Este elemento se basa, en parte, en dos hechos:

- a) una perturbación aplicada en cualquier punto (nodo o subred) de una red produce efectos en todos los subsistemas de la misma y la red como conjunto.
- b) es más fácil, a menudo, producir una perturbación en los lazos débiles y las redes limítrofes que, por ejemplo, en los lazos más fuertes y más rígidos en torno al líder.

Flexibilizar la red

La persistencia de una red depende de la manera con la cual las interconexiones se anudan produciendo una forma que tiende a no cambiar o a resistir (o a cambiar para no cambiar) cuando se trata de darle una forma diferente. La rigidez de una red está relacionada con esta resistencia al cambio. Una red se flexibiliza cuando es capaz de asumir nuevas relaciones, nuevos estilos de relación, cuando es capaz de aprender y aprender a aprender. El objetivo de la flexibilización es el de permitirle a la red complejizarse, es decir, de modificar los estilos simplificados de relación vinculados directamente (no determinista, ni según una causalidad lineal, sin embargo) con la generación, estabilización y evolución del sufrimiento.

Cambiar la forma, las dinámicas, la autoproducción de la red

La red es una representación social. Con esto queremos decir que el discurso y la práctica de redes se inscriben en el contexto de la construcción de sentido. Si, por un lado, la podemos describir como a un conjunto de personas interconectadas, las interconexiones son al mismo tiempo un elemento constitutivo de la red y una de sus tareas vitales. Por esto podemos decir, también, que la tarea central de la red es mantener y construir interconexiones y esto se realiza por medio de la *producción de sentido*.

Se puede entonces utilizar una red comunitaria como un instrumento de trabajo que tenga como finalidad, por un lado, producir el sentido de su interrelación con otras redes y, por el otro, producir el sentido de las interconexiones que la constituyen. O, a partir de un sentido (deseado) producir las interconexiones necesarias con otras redes y, al mismo tiempo, modificar el sentido de sus propias interconexiones.

Con esto hemos identificado y sintetizado tres modalidades de empleo de la red como instrumento de trabajo: en el primer caso se trata de la intervención de red, en el segundo se trata de la terapia de red y en el tercero de la articulación en red.

Debemos hacer en este momento dos anotaciones muy importantes:

Se puede entender, o por lo menos intuir, que los tres acercamientos están interrelacionados, y que es imposible realizar uno sin incluir, por lo menos en parte, a los otros. Al hablar entonces de intervención de red, tratamiento de red y articulación en red, queremos referirnos, de manera didáctica, a los objetivos manifiestos y prevalecientes que se plantea la organización.

Ninguno de estos elementos se debe entender siguiendo una lógica lineal, causal. Como veremos en el segundo tomo, una epistemología cibernética (de primero y segundo orden) debe atravesar todo el trabajo de red. Es decir, debemos recordar y respetar la complejidad de los fenómenos y los actores con los que trabajamos.

Estudio de las redes sociales

Decíamos antes que uno de los elementos comunes a las distintas formas de trabajo con redes es la necesidad del conocimiento de las mismas. El objetivo del estudio de la red social es el de comprender su estructura, la lógica de base, sus dinámicas (y qué tanto es dinámica), su capacidad de utilizar sus recursos y de emplearse como recurso, qué tan rígida o flexible es, cómo produce sus equilibrios (homeostasis, homeorresis, morfostasis¹⁵⁶...), etc.

A continuación veremos algunas de las aproximaciones al estudio de una red.

Algunos autores estudian aspectos más cuantitativos de la red (medidas₁¹⁵⁷ magnitudes como amplitud, densidad, incidencia, recorridos (*pathways*), etc.). Otros autores estudian aspectos más cualitativos (medidas₂) como la "multiplejidad"¹⁵⁸ la simetría¹⁵⁹ y la intensidad¹⁶⁰.

A continuación presentamos una metodología para el análisis de tres tipos de redes sociales: la red subjetiva de una persona, la red de la vida cotidiana de l@s promotor@s en un territorio y la red de líderes.

La primera red está constituida por el entorno informal relacionado más con las relaciones de la cotidianidad afectiva, la segunda nos interesa por la conexión con el concepto de territorio, mientras que la tercera está más ligada con la administración de la cotidianidad a partir de relaciones "políticas" en sentido muy amplio.

La red del primer tipo (red subjetiva) se capta por medio de preguntas del tipo: en una semana cualquiera, ¿quiénes son las personas con las que tiene una relación significativa o importante?; ¿cuáles son las cosas o los objetos que para usted tienen un significado particular, hasta el punto que si no los tuviera sentiría que le hacen falta?; ¿cuáles son los mitos que llenan su imaginario?

La red del segundo tipo busca detectar el entramado de varias redes subjetivas hasta constituir una red de redes y, sin embargo, delimitada. Se construye con preguntas del primer tipo y con una regla de clausura.

La tercera red se podría captar con preguntas como: ¿quiénes son, según su punto de vista, las personas significativas para la gente de la comunidad, quiénes son los líderes de opinión de la comunidad y cuál es el rol que la gente les atribuye? ¿Qué opinión tiene usted de su manera de conducirse?

156 Cf. Simon, F.B.; Stierlin, H. & Wynne, L. *Op. Cit.*

157 Siguiendo con la convención de los tipos lógicos llamamos medidas₁ a aquellas que se realizan sobre elementos de la red y medidas₂ a las que se realizan sobre la red en su conjunto.

158 Con Multiplejidad nos referimos a la cualidad resultante del tipo y número de papeles y de relaciones que pueden darse entre dos personas, como son, por ejemplo, las relaciones de parentesco, las relaciones funcionales en el trabajo, las relaciones de proximidad/topográficas en un territorio, etc.

159 Simetría: se trata de la relación que se establece entre dos personas a partir de las respectivas posiciones de poder y que tiene como finalidad la de mantener siempre, en la medida de lo posible, un nivel de equilibrio y, por consecuencia, de producir las situaciones de equilibración cuando este nivel se percibe disparejo.

160 Intensidad; se refiere al grado de involucramiento en una relación o en un vínculo. Se trata aquí de una dimensión sociopsicológica

Lo que interesa, en las redes del primer tipo, es la densidad y la riqueza de los vínculos, la heterogeneidad de los sujetos y su número, la riqueza de las conexiones secundarias, etc.

En las redes del segundo tipo, nos interesa nuevamente la densidad y la riqueza de los vínculos, la heterogeneidad, etc. Pero también su distribución espacial, la existencia y densidad de subredes (*clusters*), etc.

Lo que interesa de la segunda es la conexión entre líderes y las fronteras de este sistema, su estructura formalizada e informal, etc.

Metodología para el análisis de redes sociales

1. Construcción de la red subjetiva de una persona

1.1 Realización de una entrevista

- a) A la persona (de quien se quiere construir su red subjetiva) se le pregunta: “¿A qué personas significativas encuentra cada día de una semana cualquiera (es decir, típica)?”.
- b) Se le pueden hacer a continuación dos preguntas para medir la capacidad de control que posee. La primera es “Si le hacemos la misma pregunta a cada una de las personas mencionadas, ¿dirían que usted es significativ@ para ellas?” (control sobre la biunivocidad del lazo). La segunda es “¿quiénes son las personas significativas de las personas que nombró?” (control sobre la red subjetiva de otros nodos).
- c) A continuación, se le pide que clasifique a las personas que nombró, de acuerdo al tipo de relación (de parentesco, amistad, trabajo, vecindad, etc.) y a la intensidad de la relación (qué tan significativa e importante es).

1.2 Codificación

La codificación de la entrevista consiste simplemente en un etiquetamiento¹⁶¹ de los datos para simplificar su manejo, como mecanismo para asegurar la confidencialidad de la información y para evitar, en la medida de lo posible, algún sesgo cuando se realice el análisis de la red.

1.3 Construcción de una representación gráfica

Una de las representaciones gráficas más importantes para una red subjetiva es la de un diagrama: círculos concéntricos, donde la persona entrevistada (ego) se representa como un punto en el centro del diagrama.

1.4 Ejemplo

Roberto es un joven promotor de una de las comunidades donde se ha intervenido. En la entrevista, Roberto mencionó a las siguientes personas como significativas: Maribel, Elizabeth, Manuel, Joaquín, Tere, Efrem, Juan, etc.

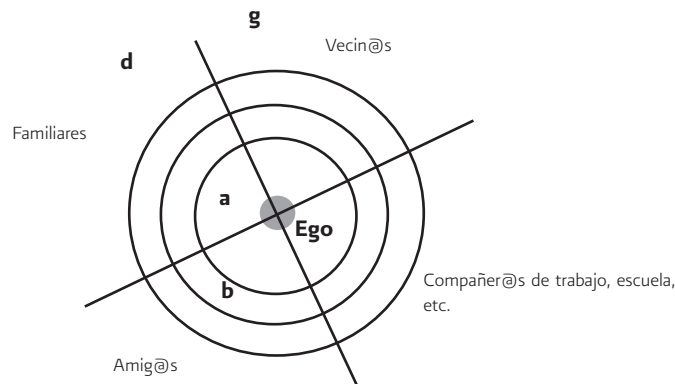
¹⁶¹ El término técnico es el de realizar una aplicación del conjunto A (de datos de la entrevista) en el conjunto B (etiquetas o códigos). Cf. Machín, Juan & Molina, Hugo. *Op. Cit.*

Roberto las clasificó de la siguiente manera: la relación con Maribel es de parentesco (es su madre) e intensa. Con Elizabeth, de amistad e intensa.

Con Manuel, compañero de trabajo no tan intensa (jefe). Joaquín, (papá) menos intensa que con su mamá. Tere y Juan, son vecinos y su relación es más significativa con Tere que con Juan. Efrem su hermano gemelo, tan intensa como su mamá, etc. Codificamos los datos de la siguiente manera:

Roberto = Ego. Maribel = a, Elizabeth = b, Manuel = c, Joaquín = d,
Tere = e, Efrem = f, Juan = g, etc.

Un diagrama construido a partir de estos datos puede ser como sigue:



2. Construcción de la red de la vida cotidiana de l@s promotor@s

La red de la vida cotidiana de un territorio está formada por la red de redes subjetivas de un territorio. Para la construcción de esta red se procede de la siguiente manera:

2.1 Realización de entrevistas

A cada promotor(a) se le hace la siguiente pregunta: "De las personas que encuentras cada día de una semana cualquiera (es decir, típica), ¿quiénes consideras como significativas?". (Los más importantes son los que recuerde y mencione primero. Normalmente los lazos fuertes de una persona van de 20 a 50, y los lazos débiles de 40 a 100).

- a) Entrevistar con las mismas preguntas a las personas mencionadas, eliminando a los parientes y a las personas con lazo débil.
- b) Entrevistar con las mismas preguntas a las personas nombradas en ambas entrevistas, eliminando nuevamente a los parientes y a las personas con lazo débil.
- c) Se repite este proceso hasta que ya no aparezcan más de $1/5$ de personas nuevas 162 (no nombradas anteriormente). En el momento en que esto sucede se dice que la red se cierra y que tenemos un territorio. Habitualmente después de 8 a 12 entrevistas se obtiene el territorio, aunque en territorios dispersos pueden requerirse de 20 a 30 entrevistas. Como dijimos antes, el número de lazos fuertes de una persona fluctúa entre 20 y 50 personas y el de lazos débiles de 40 a 100, por lo que al término de unas 10 entrevistas habrá de 400 a 500 lazos fuertes y de 1000 a 2000 lazos débiles. Un territorio, de esta forma, está constituido por unas 1500 a 2000 personas.

2.2. Codificación de las entrevistas

- a) Se le asigna un número a cada persona mencionada.
- b) Se codifica con el número "1" cuando la persona entrevistada mencionó a la otra persona como significativa para ella;
- c) Se codifica con el número "0" cuando la persona entrevistada no mencionó a la otra persona.

2.3. Construcción de una representación cartesiana y matricial de la red

Una vez que se han completado las entrevistas y codificado toda la información recogida, se procede a insertarla en una matriz (binaria o booleana) que tendrá como abscisas y ordenadas a los números que representan a las personas mencionadas en las entrevistas, cada elemento a_{ij} le corresponde un "1" si i mencionó a j o un "0" si no lo hizo.

2.4. Construcción del grafo de la red

Otra forma de representar (mapear, modelar, etc.) la red es mediante la construcción de un grafo donde cada nodo es etiquetado con los números que representan a las personas y una flecha que parte de la persona entrevistada y llega a las personas que nombró (por simplicidad cuando la mención es recíproca los dos lazos se reducen a uno con flechas en ambos extremos).

2.5. Construcción de una representación espacial de la red

Junto con la representación matricial y su grafo es conveniente, además, hacer una representación espacial de la red ubicando en un mapa de la comunidad los lugares donde viven (o trabajan o se reúnen, etc.) las personas.

2.6 Ejemplo

A continuación, ejemplificaremos las representaciones matriciales y como grafo, así como la forma de codificar los datos, retomando el ejemplo anterior (1.4). Es importante hacer notar que en el ejemplo no llegamos a la definición completa del territorio y, por razones didácticas y de espacio, no hemos seguido la regla (b) de 2.1.

Al entrevistar a Maribel mencionó a las siguientes personas como significativas: Roberto, Joaquín, Pilar, Bernardo, Efrem. Elizabeth mencionó a: Roberto, Bernardo, Javier, Sandra. Tere a: Juan, Roberto. Juan a nadie. Efrem a: Maribel, Juan. Manuel a: Roberto. Joaquín a: Maribel, Efrem, Roberto. Pilar a: Bernardo. Bernardo a: Pilar, Blanca. Etcétera.

Codificamos los datos de la siguiente manera.

Roberto = 1, Maribel = 2, Elizabeth = 3, Manuel = 4, Joaquín = 5,
Tere = 6, Efrem = 7, Juan = 8, Pilar = 9, Bernardo = 10, Javier = 11,
Blanca = 12, Sandra = 13, etc.

En forma cartesiana quedaría así:

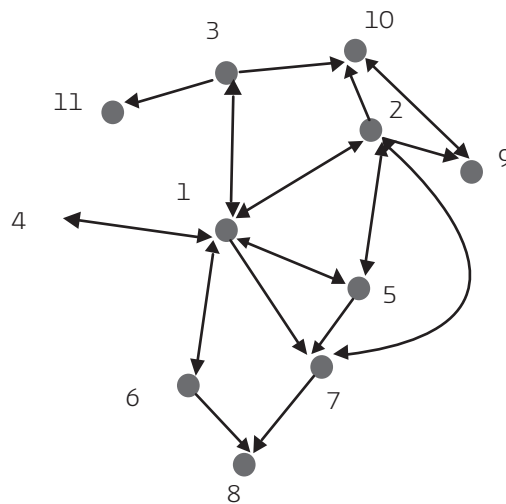
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	...
1		1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	
2	1		0	0	1	0	1	0	1	1	0	
3	1	0		0	0	0	0	0	0	1	1	
4	1	0	0		0	0	0	0	0	0	0	
5	1	1	0	0		0	1	0	0	0	0	
6	1	0	0	0	0		0	1	0	0	0	
7	0	1	0	0	0	0		1	0	0	0	
...												

Nota: Hemos sombreado la diagonal principal porque se refiere a la relación de cada ego consigo mismo. Los puntos suspensivos indican que no hemos completado la tabla (por razones de espacio y didácticas).

En forma matricial quedaría así:

```
0 1 1 1 1 1 1 0 0 0 0...
1 0 0 0 1 0 1 0 1 1 0...
1 0 0 0 0 0 0 0 0 1 1...
1 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
1 0 0 0 0 0 0 1 0 0 0
0 1 0 0 0 0 0 1 0 0 0
...
```

En parte, su grafo sería:



3. Construcción de la red de líderes

Para la construcción de la red de líderes se procede de la siguiente manera:

3.1 Entrevistas

- a) Se inicia con una persona conocida (el párroco, director(a) de la escuela, jefe(a) de manzana, etc.) que, de por sí, no es necesariamente un líder de opinión en el sentido con el que lo definimos habitualmente (persona reconocida por un amplio subgrupo de ciudadanos como sujeto portador de prestigio para la opinión, etc.), pero que tienen buenas probabilidades de serlo (verificaremos después si se confirma o no esta suposición).
- b) Se pregunta a esta persona qué líderes de opinión conoce y reconoce como tales en su comunidad. Se registra una lista.
- c) Se inquiriere si al preguntar a otras personas considerarían como líderes (positivos o negativos), a personas que él no ha mencionado o que ha indicado en manera negativa. De esta manera se obtienen dos listas de personas con posibles líderes de opinión: los que han sido directamente considerados tales por la persona que se ha entrevistado y los que esta persona piensa que otras personas consideran como líderes de opinión.
- d) Ahora el promotor escoge un nombre de la primera lista y uno de la segunda y los entrevista utilizando las mismas preguntas formuladas en el curso de la entrevista al primer sujeto (punto a. y punto b.).
- e) Obviamente sucederá que muchos nombres se repiten. Entre los nombres que no se repiten el promotor escoge dos al azar (uno lo saca de la primera lista y uno de la segunda) y los entrevista utilizando las preguntas ya mencionadas.
- f) A estos dos entrevistados el promotor preguntará también cuál es su opinión acerca de las personas que los entrevistados previamente han nombrado y que ellos no lo han hecho. Frente a esta pregunta los entrevistados pueden contestar de formas diferentes, sin embargo, sintetizables en las siguientes: (i) sí sabía que eran líderes de opinión, (ii) he oído hablar de ellos pero no los conozco, (iii) no se trata de líderes de opinión, (iv) no se quién es esa persona.
- g) Prosiguiendo con las entrevistas se llegará a un punto (después de 10 o menos) que no aparecerá ningún nombre nuevo ni para la primera ni para la segunda lista. Llegado a este punto el promotor, con ambas listas, regresa con la primera persona que ha entrevistado y le pregunta cuáles de las personas que no ha indicado y que han sido señaladas por otros entrevistados, piensa que son líderes para otras personas pero no para ella, o si son personas que no conoce.

3.2 Codificación de las entrevistas

- a) Se codifica con el número "1" la respuesta con la cual la persona entrevistada reconoce que una persona "x" es para ella un líder de opinión y que tiene con él una relación positiva y significativa;
- b) Se codifica con el número "2" la respuesta con la cual la persona entrevistada reconoce que una persona "x" es para ella un líder de opinión y que tiene una relación significativamente conflictiva.
- c) Se codifica con el número "3" la respuesta con la cual la persona entrevistada reconoce que una persona "x" es un líder de opinión para otras personas de la comunidad, pero no para ella;
- d) Se codifica con "0" (cero) la respuesta con la cual la persona entrevistada afirma no conocer a la persona que otros indican ser líder de opinión.

3.3. Construcción de una representación cartesiana y matricial de la red

Una vez que se han completado las entrevistas y codificado toda la información recogida, se procede a insertarla en una matriz y en una tabla de doble entrada que tendrá como abscisas y ordenadas a las personas señaladas como líderes de opinión, registrando en forma horizontal los códigos correspondientes (1 ó 2 ó 3 ó 0).

3.4 Ejemplo

En lugar de construir una matriz y un grafo a partir de la información obtenida por las entrevistas, en este ejemplo, procedemos al revés: dada la matriz (y/o el grafo) reconstruir la información original.

Supongamos, entonces, que la siguiente tabla representa una red de líderes:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1		1	1	0	0	0	0	0	2	2	2
2	1		3	1	0	0	0	0	0	3	2
3	1	1		0	1	0	0	0	2	3	2
4	0	1	0		0	0	0	0	0	0	0
5	0	0	1	0		1	0	1	0	0	0
6	0	2	3	0	1		1	1	0	0	0
7	0	0	3	0	0	1		1	0	0	0
8	0	2	0	0	1	1	0		1	0	0
9	2	0	2	0	0	0	0	0		1	0
10	2	3	2	0	0	0	0	0	1		1
11	0	2	3	0	0	0	0	0	1	1	

De la tabla se puede deducir, por ejemplo, que el líder codificado como "1" tiene una relación fuerte positiva con los líderes "2" y "3", y una relación significativamente conflictiva con los líderes "9", "10" y "11". Afirma no conocer a "4", "5", "6", "7" y "8". El "2" tiene una relación significativa positiva con "1" y "4", lazos débiles con "3" y "10" y un lazo negativo significativo con "11". Etc.

4. Medidas₁: elementos de la Red

Podemos ahora proceder a realizar los cálculos que habitualmente se utilizan en *network analysis*. Los más conocidos son la amplitud, las relaciones activas, la densidad y la incidencia de la red. En términos simples, la **amplitud** es el número de nodos que constituyen la red. Las **relaciones activas** se refieren al número de lazos entre los nodos. Por **densidad** se entiende la cantidad de nodos directamente interconectados, expresada porcentualmente. Por **incidencia** se entiende el número medio de interconexiones que los nodos (personas en este caso) de una red tienen con los otros. La amplitud, el número de relaciones activas, densidad e incidencia nos dan por consecuencia cuatro elementos de comprensión de la red: su tamaño, las personas que realmente están en interconexión con otras y el tipo de relaciones que se dan, la frecuencia media de las conexiones por cada una de las personas de la red.

Sea

$$R = \{x \mid x \text{ es un nodo de la red de líderes}\}$$

Amplitud (N)

La amplitud es la cardinalidad del conjunto R, es decir, el número de nodos que componen la red. Se codifica de la manera siguiente:

$$N = \# R$$

Relaciones activas (Na_k)

Las relaciones activas Na_k están constituidas por el número de lazos del tipo k (k puede ser 1 (lazos fuertes positivos), 2 (lazos fuertes negativos) ó 3 (lazos débiles)) de R.

Total de relaciones activas (Na_T)

Las relaciones activas Na_T están constituidas por el total de lazos de R

$$Na_T = \sum_{k=1,2,3} Na_k$$

Total de relaciones activas posibles (T)

El total de relaciones activas posibles (T) es el número teórico máximo de relaciones activas posibles entre un número dado de nodos.

Se calcula a partir de la siguiente fórmula:

$$T = N(N-1)$$

Densidad (D)

Es la cantidad de nodos directamente interconexos, conectados por cualquier tipo de lazo expresada porcentualmente, la fórmula es

$$D = (100 * Na_T) / T$$

Densidad de lazos k (Dk)

Es la cantidad de nodos directamente conectados por lazos activos de tipo k expresada porcentualmente (se puede calcular, pues, para todos los tipos de lazo: k=1 para lazos significativos positivos, k=2 para lazos significativos negativos, k=3 para lazos débiles), la fórmula es:

$$Dk = (100 * Na_k) / T$$

$\kappa, \kappa=1,2,3$

Incidencia por tipo de lazo (Ik)

Se trata del cálculo del número medio de relaciones de tipo k que los miembros de una red tienen entre sí.

Se utiliza la fórmula:

$$Ik = (2 * Na_k) / N$$

$\kappa, \kappa=1,2,3$

Incidencia (I)

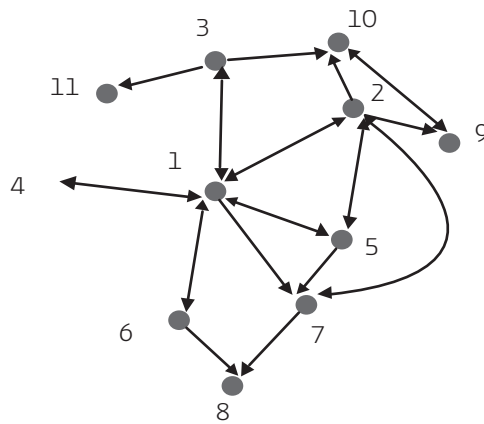
Se trata del cálculo del número medio total de relaciones que los miembros de una red tienen entre sí. Se utiliza la fórmula:

$$I = (2 * N_a T) / N = \sum I_k \quad \kappa, \kappa=1,2,3$$

Ejemplo

Ahora vamos a calcular algunas de estas medidas para la siguiente tabla, que está basada en parte en la del ejemplo 2.6, considerando sólo 10 de las personas mencionadas.

Su grafo es el que sigue:



Su matriz es la que sigue:

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1		1	1	1	1	1	1	0	0	0
2	1		0	0	1	0	1	0	1	1
3	1	0		0	0	0	0	0	0	1
4	1	0	0		0	0	0	0	0	0
5	1	1	0	0		0	1	0	0	0
6	1	0	0	0	0		0	1	0	0
7	0	1	0	0	0	0		1	0	0
8	0	0	0	0	0	0	0		0	0
9	0	0	0	0	0	0	0	0		1
10	0	0	0	0	0	0	0	0	1	

Amplitud (N)

Como la amplitud de la red es el número de nodos de la red ($N = \# R$), en este caso

$$N = 10$$

Relaciones activas (Na)

En este ejemplo, sólo estamos considerando las relaciones activas del tipo lazos fuertes positivos ($k=1$).

$$Na = 23$$

Total de relaciones activas posibles (T)

El total de relaciones activas teóricamente posibles (T) es para nuestro caso ($N=10$):

$$T = N(N-1)$$
$$T = 10(9) = 90$$

Densidad (D)

La cantidad de nodos directamente interconectados, expresada porcentualmente, es

$$D = (100 * Na) / T$$
$$D = (100 * 23) / 90$$
$$D = 25.55 \%$$

Incidencia (I)

El número medio total de lazos fuertes positivos que los miembros de la red tienen entre sí es:

$$I = (2 * Na) / N$$
$$I = (2 * 23) / 10$$
$$I = 4.6$$

Esto quiere decir que los nodos tienen entre 4 y 5 lazos fuertes positivos en promedio.

5. Medidas₂: la red como sistema

Composición

Esta medida se refiere a la distribución los nodos en los cuadrantes y círculos. Es decir, qué proporción del total de nodos de la red está localizada, por ejemplo, en el cuadrante de “amig@s”, qué proporción en el de familiares, etc. Así como qué proporción está localizada en los círculos interiores (las relaciones más íntimas o intensas), cuál en los exteriores, etc.

Distribución espacial

Esta medida se refiere a la distribución geográfica, topográfica de los nodos en el territorio de vida. Se puede describir en términos de categorías como dispersión, concentración, accesibilidad, centralidad, marginación, etc.

Homogeneidad / heterogeneidad

Este par complementario de medidas se refiere a la distribución de los nodos según una tipología de similitud o diferencia de acuerdo a diversos criterios como edad, sexo, nivel socioeconómico, cultura, etc.

Equivalencia

Cuando dos redes tienen características semejantes de intensidad, amplitud, se dice que son equivalentes.

Equipolencia

Es la propiedad que tiene una red que permite a distintos nodos ocupar una posición de centralidad (a partir de su punto de vista).

Atributos de los lazos

Cada lazo puede ser analizado en términos de ciertos atributos como funciones prevalientes del lazo, grado de multifuncionalidad, reciprocidad, intensidad (débiles o fuertes), frecuencia de los contactos, historia de la relación, etc.

Tipología de los Nodos

Un nodo se puede clasificar, de acuerdo al número de lazos dirigidos que entran (*input*) o salen (*output*) de él, en los siguientes tipos:

Cod	Tipo	Símbolo	Condiciones
E	Emisor o Fuente	$O \rightarrow$	Input ≈ 0 , output = 1
R	Receptor o Pozo	$\rightarrow O$	Output ≈ 0 , input = 1
I	Interruptor	$\rightarrow O \rightarrow$	Input $\approx 1 \approx$ output
C	Cuenca	O	Input \approx output
S	Sumidero	$O \rightarrow$	Input > output
M	Multiplicador	$\rightarrow O$	Input < output

Sectorialidad

Es el nivel con el cual la red puede ser subdividida en subredes, segmentos o subsistemas, sobre la base de algún criterio predeterminado (densidad más alta de relaciones, configuración o distribución espacial, nodos más significativos, sistema de liderazgos, etc.). Estas subredes se llaman también *clusters*, porque muy a menudo el criterio es la existencia de "racimos" (clusters en inglés). Algunos autores definen, así, la sectorialidad como *clustering*. Sea **S** el conjunto de subredes, la sectorialidad **s** es, entonces, la cardinalidad del conjunto **S** y se codifica de la manera siguiente:

$$s = \# S$$

Podemos combinar medidas₂ con medidas₁ de este modo se obtienen, por ejemplo, la densidad de un subsistema, la densidad sobre el confín, la densidad combinada de confines, etc. que a continuación definiremos:

Densidad de un subsistema (D_i)

A partir del concepto de sectorialidad se deriva la posibilidad de calcular la densidad de cada uno de los subsistemas o *clusters*. La densidad del subsistema *i*-ésimo de la red ($i = 1, 2, \dots, s$) se calcula de acuerdo a la siguiente fórmula:

$$D_{ci} = (100 * Na_i) / T_i$$

$i, i=1, 2, \dots, s$

Donde D_i es la densidad del subsistema *i*-ésimo de una red dividida en **s** subsistemas, Na_i es la cantidad de relaciones activas en el subsistema y T_i es la cantidad teórica máxima de relaciones posibles dentro del subsistema.

Relaciones activas sobre el confín i-j ($N_{ac_{ij}}$)

El número de relaciones activas que atraviesan el confín i-j de los subsistemas i y j se representa como $N_{ac_{ij}}$.

Densidad sobre el confín (B_{ij})

El confín entre dos subsistemas es una frontera imaginaria que los separa. La densidad sobre el confín se deriva de la posibilidad de calcular la densidad de las relaciones que actúan sobre esa frontera entre dos subsistemas. Se representa como B_{ij} y se calcula porcentualmente dividiendo el número de lazos que atraviesan el confín de los subsistemas i y j, entre el producto del número de nodos de cada subsistema, de acuerdo a la siguiente fórmula:

$$B_{ij} = (100 * N_{ac_{ij}}) / (N_{ix} * N_j)$$

Donde N_i es la amplitud del subsistema i-ésimo y N_j es la amplitud del subsistema j-ésimo.

Densidad combinada de confines (B_c)

La fuerza de las relaciones actuantes sobre los confines entre los subsistemas se representa como B_c y se calcula porcentualmente dividiendo la doble sumatoria del número de lazos que atraviesan el confín de los subsistemas i y j (la primera sumatoria recorre para cada i todas las j, la segunda sumatoria recorre todas las i, de $i=1$ a $i=s$), entre el producto de la doble sumatoria de los productos de las amplitudes de cada subsistema, de acuerdo a la siguiente fórmula:

$$B_c = (100 * \sum_i \sum_j N_{ac_{ij}}) / (\sum_i \sum_j N_{ix} * N_j)$$

Coefficiente de racimo o cluster (B_u)

El coeficiente de *cluster* sirve para medir la intensidad de las relaciones actuantes entre los nodos de un cluster en comparación a las que actúan con el resto de la red. Para medir esta intensidad se utiliza la siguiente fórmula:

$$B_u = (100 * D_c) / B_c$$

donde

B_u = coeficiente de cluster

B_c = densidad sobre el confín entre el cluster y el resto de la red

D_c = densidad del cluster

6. Lectura de los cálculos

Las medidas proporcionadas por los procedimientos arriba mencionados deben ser “leídas”, es decir, traducidas o interpretadas. Algunas, como la amplitud o extensión, son de “lectura” muy simple, directa. Así, la amplitud es sencillamente el número de personas de la red. En cambio, al calcular la densidad, obtenemos un número, más ¿qué significa ese número? Si obtenemos una densidad menor de ó igual a 30 (como es porcentual se habla de una densidad menor de ó igual a 30%), se le clasifica como baja. Una red de baja densidad se caracteriza por la existencia de lazos activos de interconexión mucho menores que los teóricamente posibles. Una densidad mediana (que está en el intervalo $60\% \geq D > 30\%$) o alta (en el intervalo $60\% < D < 100\%$) indican la existencia cada vez mayor de lazos activos. Cuando una red tiene tantos lazos activos como los teóricamente posibles ($D = 100\%$) se habla de una *clique* o “pandilla” o de una “asociación exclusivista”.

La densidad puede ser interpretada, entonces, como el porcentaje de lazos activos con respecto de los teóricamente posibles, o como la probabilidad de que un miembro, dado el caso, pueda tener una relación con otro miembro de la red casualmente o, finalmente, como el porcentaje de la máxima incidencia posible de una red. La densidad así indica la probabilidad de que entre dos nodos exista un lazo. Sin embargo, la densidad, refleja sólo en parte la estructura de la red, en cuanto incorpora solamente una parte de la información contenida en la descripción de la red. Por ello son necesarias las otras medidas y considerar sus relaciones mutuas.

La incidencia, a su vez, puede ser “leída” como el número medio de relaciones que un miembro de una red tiene con los otros miembros o como el número medio de los modos en que los miembros están co-ligados dentro de la red, es decir, la incidencia de una red nos dice cuánto las personas en término medio están conectadas a la red analizada o qué posibilidad tiene X de conocer a Y, si no se conocen entre sí pero ambos conocen a Z.

La densidad como función de la amplitud y la incidencia, varía inversamente con la amplitud y directamente con la incidencia: si una red con una cierta amplitud presenta la misma densidad de otro de menor amplitud, tendrá una incidencia mayor y, por el contrario, si una red con una cierta amplitud presenta la misma densidad de otro de mayor amplitud, tendrá una incidencia menor.

Con respecto a la relación entre la extensión y la densidad se puede presentar la siguiente tipología posible, fruto de la combinación de ambas medidas morfológicas :

		Densidad	
		Baja	Alta
Amplitud	Baja	A	B
	Alta	C	D

La diversa articulación entre la densidad baja y alta, y amplitud baja y alta da origen a las cuatro situaciones siguientes:

A, B, C y D.

- a)** En la casilla A está configurada una situación de red con baja densidad y una baja amplitud: un miembro de la red conoce, en otras palabras, pocas personas que, a su vez, no están en relación entre sí (o lo están en poca medida). Esta situación puede ser leída como de *aislamiento*. Situación que, entre otras cosas, dificulta la construcción de la pertenencia y la identidad, brinda poco o nulo sostén.
- b)** En la casilla B tenemos una red con alta densidad y una baja amplitud: es la condición de un miembro que conoce pocas personas pero que están en estrecha relación entre sí. Situación con fuerte implicación afectiva-emotiva, con un control social alto y opresivo y escaso intercambio con el exterior: la situación de clausura.
- c)** En C tenemos una red de baja densidad y alta amplitud: un nodo miembro está inserto en una multiplicidad de referencias y relaciones con nodos que, por otro lado, no se conocen entre sí. Es decir que frecuenta a los otros nodos "separadamente", sin que se conozcan entre sí: situación que podríamos llamar de anonimato. En esta situación los nodos preservan su independencia, su autonomía, evitando interferir fuerte con otros.
- d)** Finalmente, en la casilla D, con alta densidad y alta amplitud, tenemos una situación en la que un nodo puede hacer referencia a una red amplia de personas que se conocen recíprocamente entre sí: es la situación de englobamiento, de inclusión.

Se han denominado respectivamente a las cuatro casillas como situaciones de aislamiento, clausura, anonimato e inclusión. Mas, ¿con respecto a qué cosa? El "qué cosa" asume un significado de referencia a los objetivos que buscamos con el análisis: podrían ser configuraciones de "sociabilización" en diferentes tipos de áreas territoriales: metrópoli, pueblo rural pequeño, ciudad y comunidad local. Pero podrían constituir también la tipología de la "socialización" de algunos grupos sociales (por estratificación de clase socioeconómica, edad, sexo, etc.). Podría, igualmente, representar cuatro modalidades de gestión de problemas de salud, de circulación de la información, etc.

La representación espacial nos da información adicional acerca de las estructuras físicas sobre la red, la importancia relativa de ciertos nodos y la posible repercusión en el flujo de la información. También es importante porque nos indica si existe representatividad espacial de la red, indicando zonas no cubiertas.

Al analizar la representación espacial o su grafo pueden detectarse los subsistemas o *clusters*. Para dichos subsistemas es aplicable lo dicho para la red. Por ejemplo, las relaciones entre amplitud y densidad. La ventaja, sin embargo, de emplear la sectorialidad es debida al hecho de que la probabilidad de que dos nodos de una red se conozcan casualmente entre sí no es, paradójicamente, un proceso casual, en cuanto existen factores como la familia, el trabajo, la escuela, etc. que influyen en las modalidades a través de las cuales entran en relación los nodos. Esto quiere decir que la densidad de una red nunca es homogénea. Así, la densidad de la red refleja sólo parcialmente la estructura de la red, en cuanto incorpora sólo una parte de la información contenida en la red social₂ y, así, las densidades respectivas de los subsistemas nos dan más información complementaria acerca de la red. Sin embargo, existen cuestiones aún pendientes como, por ejemplo, ¿cuál es el grado de conexión existente entre dos subsistemas? o ¿cuál es el grado de interconexión existente entre todos los subsistemas de la red? La densidad sobre el confín, que es definida como la fuerza de las relaciones reales actuantes sobre el confín entre dos subsistemas (y que depende tanto del número de lazos que atraviesan los subsistemas como de sus tamaños respectivos), responde a la primera pregunta; mientras que la densidad combinada de confines, definida como la fuerza de las relaciones reales actuantes sobre los confines entre todos los subsistemas de la red, responde a la segunda.

Si los lazos sobre el confín son pocos, si, en otras palabras, el confín o frontera es fuerte, el nodo (o el subsistema) que funge como mediador, en cuanto tiene relaciones en ambos subsistemas, llega a ser estratégicamente muy importante.¹⁶³ Por otro lado, sin embargo, cuando en una red, un conjunto de nodos se apiñan, forman “racimos” (*clusters*), es decir, tienen lazos recíprocos comparativamente más densos, es más útil emplear el coeficiente de grupo para medir la intensidad de las relaciones del grupo que se puede individuar en una red. Se diferencia *cluster* de *clique* (pandilla en francés), en cuanto ésta está constituida de un conjunto de personas con lazos de una densidad del 100%. En términos de la teoría de grafos, la *clique* es definida como el máximo subgrafo completo, en el que cada vértice está ligado a los otros con al menos un arco, el número mínimo de arcos es igual al número total de relaciones posibles entre todos los vértices del subgrafo.

El conteo según la tipología de los nodos y los lazos es importante, por ejemplo, para identificar nodos que frenan o aceleran (o que tienen un papel indiferente) el flujo de información (entendida aquí, principalmente como trazo de distinciones). El análisis de la tipología nos revela también la dinámica estructural de la red. Así, una red que presenta un número elevado de *receptores* será una red muy centrada y descompensada sobre sí misma: es el caso típico de las redes centradas sobre el núcleo familiar de un sujeto en situación crítica manifiesta. Una red con un alto número de *emisores* es una red en fase centrífuga; es el caso, por ejemplo, de las redes en fase de disgregación. Una red con un número alto de *interruptores* y *cuencos* es una red en equilibrio “estable”.

163 cf. Leñero, Luis. “Sociedad civil, familia y juventud”. Cejuv-Imes. México, D.F. 1992 y Wallerstein, Inmanuel. *Op. cit.*

Una red con un alto número de multiplicadores es una red en fase de difusión y con control elevado. Una red con un alto número de sumideros es una red en riesgo de colapso comunicativo. Una red con un número mayor de nodos tipo *fuentes-emisor* y *multiplicador* (nodos que aceleran el flujo) que de nodos *pozo-receptor* y *sumidero* (nodos que frenan el flujo), tenemos una red dinámica, donde el flujo de información es veloz. En cambio, si la relación se invierte (mayor número de nodos que frenan respecto a los que aceleran) tenemos una red *estática*, donde las comunicaciones se dificultan y el flujo es lento y rápidamente se detiene. Una red donde se igualan ambos tipos de nodos es *estable*. El conteo de lazos es importante porque nos permite ver qué tanto la red es capaz de utilizar sus recursos (total de lazos débiles altos) o de utilizarse como recurso (total elevado de lazos fuertes).

Se pueden hacer muchos ejemplos ulteriores de lectura, pero lo que importa subrayar es que no hay un modelo estándar, cada red tiene necesidad de un análisis detallado en sí misma. Sin embargo, los pocos indicios hechos muestran cómo, “observando la red”, en sus nodos, en su desarrollo sobre el mapa, sin más fórmulas, es ya posible sacar algunas conclusiones suficientemente significativas sobre qué cosa se está representando. La velocidad de los trayectos posibles, los nodos de flujo (aquellas 4 ó 5 persona que, cuando se enteran de una noticia, por que son multiplicadores, la pueden difundir en toda la red), los canales de acceso, la cantidad y la calidad del flujo de significados, la capacidad de control territorial, etc. son algunas de las informaciones que una observación atenta puede revelar.

Hemos hablado de flujo y de intercambio (los materiales del *cuadro*), más ¿qué intercambiamos? Intercambiamos control y definición social (*dibujo, diseño y tono del cuadro*), representaciones sociales, símbolos, ritos y mitos (*sentido y sistema de significados del cuadro*).

Por eso, el análisis de la red se tiene que completar con todo una serie de informaciones que incluye, entre otros: el sistema de representación de la comunidad por parte de los actores de la misma, estrategias de la Comunidad para resolver sus problemas, análisis de los fracasos, análisis de las opiniones de los actores sobre temas significativos, análisis de conflictos, análisis de símbolos, ritos y mitos, datos sociológicos, historia detallada de la colonia.

Por último, queremos recordar aquí que para poder conocer a la red se tiene que actuar sobre/con ella.

Teorías al servicio de la Intervención

El marco teórico del Modelo ECO2, en el contexto del protocolo de investigación en la acción que realizamos, está fundamentado, además de la teoría de redes sociales y una epistemología de la complejidad, en algunos aportes de la fenomenología, la psicología social, la antropología y la sociología, entrecruzados en forma inter y transdisciplinar.¹⁶⁴ En esta sección daremos un vistazo a ojo de pájaro a una introducción a la teoría de sistemas, la cibernética y a la cibernética de la cibernética y las teorías de la disonancia cognitiva, de las representaciones sociales y de las minorías activas, con el eje de la intervención pasando transversalmente por todas y cada una de ellas.

De los Sistemas a la Cibernética de la Cibernética

Esta breve introducción a la teoría de sistemas, la cibernética y la cibernética de la cibernética nos brinda una especie de marco general de referencia epistemológico en el que podemos re-encuadrar las teorías restantes y nos brinda un fundamento para aproximarnos de forma ecológica al tema de la prevención de las adicciones, en íntima relación con el tomo anterior. Al movernos dentro de este marco, el énfasis está puesto en las descripciones de procesos en diferentes órdenes de recursión, en la pauta, la información, la comunicación y la organización. Empezaremos esta sección con una introducción a la teoría de sistemas.

Sistemas por doquier

Todos los objetos que estudian las diferentes ciencias constituyen sistemas: de los átomos a las galaxias, pasando por las moléculas, células, organismos, sociedades, lenguajes, mitos, astros. Como dice Morin, nuestro universo es un archipiélago de sistemas. Sin embargo, no es sino a partir de diversas revoluciones teóricas, principalmente en el siglo XX, que todo lo que era "objeto" se convierte en "sistema", incluso lo que se consideraba como unidad elemental, por ejemplo el átomo¹⁶⁵, se convierte en sistema.

Pero no sólo los objetos se convierten en sistemas, el Universo mismo es considerado ahora un sistema de sistemas de sistemas, implicándose e imbricándose unos a otros, que se construyen/destruyen los unos a los otros, los unos entre los otros, los unos contra los otros, en múltiples y diversos órdenes de recursión, formando distintas jerarquías de sistemas. Así, por ejemplo, el cuerpo de una persona puede concebirse compuesto por sistemas (respiratorio, circulatorio, nervioso, etc.) de órganos, que son sistemas de tejidos, que son sistemas de células, que son sistemas fisicoquímicos, que son sistemas compuestos por moléculas complejas, que son sistemas compuestos por átomos, que son sistemas compuestos por partículas subatómicas (protones, neutrones, electrones), que son sistemas de partículas sub-subatómicas (quarks, gluones).

164 Cf. Merlo, Roberto. "Intervención Comunitaria y multidisciplinariedad". Ponencia. Morin, Edgar. "Ciencia con consciencia". Anthropos. Barcelona, España. 1984. pp. 311-317

165 Demócrito propuso el nombre de átomo para la unidad fundamental de todo el universo. Precisamente, átomo viene del griego a-sin, tomé-corte, es decir, indivisible y que no se puede descomponer en partes más elementales

Las personas simultáneamente forman parte de sistemas sociales como las familias, las redes sociales, los pueblos, las ciudades, en el seno de ecosistemas naturales conectados entre sí en un gran sistema (nuestra Tierra, llamada por algunos como *Gaia*), que forma parte de un sistema solar, que forma parte de un sistema galáctico llamado la Vía Láctea, que forma parte de un sistema de galaxias, etc. Esto se ha expresado antes de muchas y poéticas maneras: "¿Qué es el hombre sin las bestias? Si todas las bestias desaparecieran, el hombre moriría de una gran soledad en el espíritu, porque cualquier cosa que le pase a las bestias, también le pasa al hombre. Todo lo que hiera a la tierra, también herirá a los hijos de la tierra... porque todas las cosas comparten la misma respiración: las bestias, los árboles, los hombres. (fragmentos tomados de la carta del jefe indio Seathl de la tribu de los Dwanwisii, al Presidente de Estados Unidos en el año de 1855 en respuesta a la propuesta de compra de tierras de su tribu).

"No hay hombre que sea por completo una isla; cada individuo, es un fragmento de continente, una parte del conjunto... la muerte de cualquier otro me disminuye, porque soy copartícipe de la humanidad; por lo mismo nunca preguntes por quién doblan las campanas: doblan por ti". (John Donne)

"Porque nosotros somos la encarnación local de Cosmos que ha crecido hasta tener conciencia de sí. Hemos empezado a contemplar nuestros orígenes: sustancia estelar que medita sobre las estrellas; conjuntos organizados de decenas de miles de billones de átomos que consideran la evolución de los átomos y rastrean el largo camino a través del cual llegó a surgir la consciencia, por lo menos aquí. Nosotros hablamos en nombre de la Tierra".¹⁶⁶

166 Sagan, Carl. "Cosmos". Planeta. Barcelona, España. 1999. p. 345.

La crisis del pensamiento analítico

Si los sistemas están en todas partes y esto nos parece evidente, es lógico que nos preguntemos por qué no se había observado esta "evidencia" (salvo excepciones) y se tuvo que esperar hasta el siglo XX para desarrollar una teoría de sistemas. La razón principal fue el éxito de una ciencia que partía de un paradigma radicalmente distinto. Podemos decir que Galileo¹⁶⁷ inició el uso sistemático de un pensamiento analítico (reduccionista, disociativo y aislante), que encontró su formulación más acabada con el "Método" de Descartes¹⁶⁸ y que con la física newtoniana¹⁶⁹ inició un dominio prácticamente indiscutible. Este pensamiento ha tenido logros asombrosos, aunque algunos ahora nos parezcan triviales: las telecomunicaciones, los viajes espaciales, el desciframiento de la estructura del código genético, el desencadenamiento de la energía atómica y nuclear, etc. Algunos de los supuestos de este pensamiento son que un todo es igual a la suma de sus partes, por lo que para entender el todo debemos dividirlo en partes más simples susceptibles de ser entendidas.

La clave para superar el paradigma del pensamiento analítico fue, entre otros, el estudio de fenómenos biológicos que hicieron ver la necesidad de nuevas maneras de pensar. Por ejemplo, al transplantar brotes regenerativos de la cola de una salamandra acuática a una pata, no se origina una cola, sino una pata. Así, se observa que los organismos o las células pueden corregir las interferencias producidas experimentalmente y desarrollarse completamente como organismos. Ninguna teoría o ley física (dentro del pensamiento analítico) es capaz de explicar tal fenómeno. Ludwig von Bertalanffy (considerado como el padre de la Teoría de sistemas)¹⁷⁰ concluyó que niveles de organización superior implicaban leyes nuevas que no eran deducibles de leyes que eran apropiadas en niveles inferiores. El todo, a menudo, es más que la suma de sus partes y, también a menudo, es menos que la suma de sus partes.¹⁷¹

Orígenes de la Teoría de Sistemas

Desde la primera mitad del siglo veinte surgieron diversas disciplinas que habitualmente se clasifican bajo el apelativo general de pensamiento sistémico. Entre tales disciplinas, destacan el trabajo pionero y fundamental de von Bertalanffy, la formulación de la Cibernética de Norbert Wiener y otros, la teoría de la información y de las comunicaciones de Shannon y Weaver,¹⁷² la investigación de operaciones inicialmente desarrollada bajo el liderazgo de E. C. Williams, la teoría de juegos de von Neumann y Morgenstern, las técnicas de simulación en computadora propuestas por Jay Forrester y muchos otros.

167 Cf. Galilei, Galileo. "El ensayador". Sarpe. Madrid, España. 1984. (en particular p. 61)

168 Descartes, René. "El discurso del método". Porrúa. México, D.F. 1981

169 Ver, por ejemplo, Newton, Isaac. "El sistema del mundo". Sarpe. Madrid, España. 1984. De Laplace, Pierre-Simon. "Ensayo filosófico sobre las probabilidades". Alianza Editorial. México, D.F. 1988. pp. 25-26

170 Aunque el mismo von Bertalanffy reconoce antecedentes tan remotos como, por ejemplo, Nicolás de Cusa y Leibniz. Por ejemplo, Leibniz cuestionaba ya el paradigma reduccionista newtoniano cf. Leibniz, Wilhelm. "Sistema de la naturaleza". Porrúa. México, D.F. 1977. p. 47.

171 Cf. Morin, Edgar. "Ciencia con consciencia". Anthropos. Barcelona, España. 1984. pp. 198-204.

172 Esta teoría no se ocupa del contenido sino de los aspectos formales de los procesos de comunicación, y establece una vinculación revolucionaria entre información y entropía. Pastor, Rey & Babini, José. "Historia de la Matemática". Vol. II. Gedisa. Barcelona, España. 1997. pp. 201-202. Hayles, Katherine. "La evolución del Caos". Gedisa. Barcelona, España. 1998. pp. 54-84

Entre los precursores de la Teoría de Sistemas se consideran importantes los trabajos de Lawrence Henderson y Walter B. Cannon. El primero con su concepto de equilibración del sistema social y la referencia a la identidad entre las formulaciones matemáticas de fenómenos sociales y físicos, desarrollados en su Conferencia de *Sociología del 23*, y el segundo, con el concepto de homeostasis desarrollado en su libro *La sabiduría del cuerpo* de 1932.

Sin embargo, Ludwig von Bertalanffy fue el primero en establecer el pensamiento de sistemas como un movimiento científico importante con su formulación matemática del concepto de sistema.¹⁷³ Von Bertalanffy comenzó su carrera como científico realizando contribuciones teóricas a la biología a partir de los años veinte. Desde sus trabajos iniciales (*Teorías modernas del desarrollo* (1933), *Los problemas de la vida* (1952), *Teoría de sistemas abiertos en física y biología* (1950)), desarrolló de manera coherente una propuesta de construir una Teoría General de Sistemas. Von Bertalanffy fundamentó su propuesta a partir de sus trabajos en biología, más que en consideraciones meramente especulativas.

Es importante, también, considerar que la influencia de la teoría de sistemas en las ciencias ha favorecido el descubrimiento de “otros objetos simples”, esto para decir que la teoría de sistemas también ha sido un “objeto simple” y que la transición de lo simple a lo complejo y viceversa sintetiza bien un modelo complejo de conocimiento.

Es fundamental subrayar que para no caer en el mismo error epistémico que se hizo cuando se reificó el acercamiento “analítico”, no se reifique ahora el pensamiento “sistémico”.¹⁷⁴ Este error puede ser evitado o sus efectos limitados, en la medida en que se reconoce que el pensamiento sistémico es un producto del pensamiento analítico. Esto significa que en ese se fundamenta y que lo conserva en su interior de manera transformada. De esta forma, se delimita su umbral epistémico inferior.

El otro umbral se delimita distinguiendo el acercamiento sistémico del acercamiento holístico. El primero es un método científico, mientras que el segundo es un procedimiento ecléctico. El peligro de la reificación se acota también cuando se reconoce que el pensamiento sistémico constituye una etapa de la reflexión científica y no su punto de llegada.

173 Von Bertalanffy, Ludwig. “Teoría General de Sistemas”. Fondo de cultura económica. México, D.F. 1982

174 Para una crítica de la ideología subyacente en la teoría de sistemas, cf. Lilienfeld, Robert. “Teoría de sistemas. Orígenes y aplicaciones en ciencias sociales”. Trillas. México, D.F. 1984. pp. 267-331.

Ubicuidad de los sistemas, ausencia del sistema

A pesar de que los sistemas han tomado el lugar de los objetos simples y elementales y de que vemos sistemas en todas partes, en las ciencias que tratan de fenómenos sistémicos se ha reflexionado poco sobre el concepto "sistema" y, de esta forma, se convierte en una especie de palabra envoltorio, una muletilla incluso. En cierta manera, en las distintas ciencias particulares el término "sistema" es de tal manera indisociable de la materia que lo constituye, que no hay posibilidad de unir en uno el uso que cada disciplina hace.¹⁷⁵ Así, a pesar de que los sistemas son prácticamente ubicuos en las ciencias, el concepto "sistema" no se encuentra en ninguna parte de la ciencia, al menos hasta la contribución de von Bertalanffy, que por fin aborda la noción de sistema y la posibilidad de que existan principios sistémicos que son a la vez fundamentales y no triviales (es decir, de interés incluso para el estudio de los sistemas particulares). Esta teoría se expandió en el curso de los años sesenta y, aunque comporta aspectos radicalmente renovadores, no profundizó en su propio fundamento: el concepto de sistema. Hay que esperar a "El Método"¹⁷⁶ de Edgar Morin para una reflexión sistemática del "sistema" y sus implicaciones. Sin embargo, esta reflexión metasistémica es la base de una teoría de la complejidad.

Definiciones de sistemas¹⁷⁷

- Un sistema es un conjunto de partes (Leibniz, 1666)
- Todo conjunto de componentes definible (Maturana, 1972)
- Un sistema es un conjunto de unidades con relaciones entre ellas (von Bertalanffy, 1956)
- Unidad resultante de las partes en mutua interacción (Ackoff, 1960)
- Un todo que funciona como todo en virtud de los elementos que lo constituyen (Rapoport, 1969).
- Conjunto de estados (Mesarovic, 1962)
- El sistema es una totalidad organizada, hecha de elementos solidarios que no pueden ser definidos más que los unos con relación a los otros en función de su lugar en esta totalidad (Saussure, 1931).
- Un sistema es una interrelación de elementos que constituyen una entidad o unidad global. Tal definición comporta dos caracteres principales, el primero es la interrelación de los elementos, el segundo es la unidad global constituida por estos elementos en interrelación.
- Un sistema es un todo orgánico o unidad global organizada de interrelaciones e interacciones que supera y articula entre sí los componentes individuales. Un sistema toma su identidad a partir de los elementos que la constituyen; las relaciones entre éstos, y entre éstos y el todo que vienen a constituir, relacionándose entre sí y con el contexto-entorno, pero, desde el momento en que las interrelaciones entre elementos, eventos o individuos, tienen un carácter regular o estable, se convierten en organizacionales.

¹⁷⁷ Tomamos estas definiciones de Morin, Edgar. Op. Cit.

Analizando ésta última definición, podemos observar que la concepto de “sistema” no agota las posibilidades para describir las relaciones, es necesario introducir el concepto de organización. Este concepto de organización que está íntimamente relacionado con el de sistema, hasta el aporte de Morin estuvo ausente o eclipsado por las ideas de totalidad y de interrelaciones. Morin mostró cómo el concepto de organización une la idea de totalidad a la de interrelaciones, volviéndose indisociables las tres nociones. A partir de él, se puede concebir el sistema como unidad global organizada de interrelaciones entre elementos, acciones o individuos.

La cibernética

La cibernética surge en la década de los cuarenta¹⁷⁸ principalmente de los trabajos de Norbert Wiener,¹⁷⁹ Arturo Rosenblueth,¹⁸⁰ Warren McCulloch, Walter Pitts,¹⁸¹ John Von Neumann, Claude Shannon y Warren Weaver.¹⁸² La contribución fundamental de la cibernética es el hacer ver que existen pautas organizadoras de los procesos (físicos, biológicos, mentales, sociales), en particular, una pauta que se puede denominar regulación teleonómica (regulación orientada a fines o autorregulación) y que es la manifestación del fenómeno llamado *feedback* y traducido como “retroalimentación” o “retroacción”.¹⁸³ La retroalimentación es el retorno de la información para formar un lazo cerrado (es decir, implica una circularidad,¹⁸⁴ una forma de recursividad¹⁸⁵) de control. El objetivo de la retroalimentación es controlar un sistema al reintroducir los resultados de su acción en el pasado.¹⁸⁶ El ejemplo clásico es el control automático de la calefacción que se pudo lograr mediante un termostato,¹⁸⁷ pero puede incluir procesos tan complejos como el aprendizaje,¹⁸⁸ la terapia¹⁸⁹ o la construcción de la identidad.¹⁹⁰

178 Para una historia de la Cibernética narrada por uno sus fundadores cf. Wiener, Norbert. “Cibernética y sociedad”. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina. 1958. pp. 15-26.

Para un análisis e historia de la cibernética en el contexto general de las denominadas “ciencias cognitivas” cf. Varela, Francisco. “Conocer”. Gedisa. Barcelona, España. 1998. pp. 29-35. Varela, Francisco; Thompson, Evan & Rosch, Eleanor. “De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana”. Gedisa. Barcelona, España. 1997. pp. 61-82. Una historia sencilla de los inicios de la cibernética se encuentra en Heims, Steve. “J. Von Neumann y N. Wiener”. Salvat. Barcelona, España. 1986. pp. 166-197

179 Wiener, Norbert. Op. Cit. Wiener, Norbert. “Cybernetics: or the control and communication in the animal and the machine”. Cambridge, Mas. M.I.T. Press. 1975.

180 Cf. Rosenblueth, Arturo; Wiener, Norbert & Bigelow, Julian. “Behavior, purpose and teleology” en “Modern systems research for the behavioral scientist”. Aldine, Chicago. 1968

181 McCulloch, Warren & Pitts, Walter. “A logical calculus of the ideas immanent in nervous activity”. Bulletin of Mathematical Biophysics. 1943. No. 5. pp. 115-133.

182 Shannon, Claude & Weaver, Warren. “Teoría matemática de la comunicación”. Forja. Madrid, España. 1981.

183 Morin, Edgar. “El método: La naturaleza de la naturaleza”. Op. cit. p. 213 y ss.

184 Keeney define la circularidad como la “re-ejecución de la misma pauta de organización” (Keeney, Bradford. Op. cit. p. 71.), donde “cada vuelta recursiva implica un diferente comienzo” (idem. p.75).

185 La recursividad es un término técnico que se refiere en esencia a cf. Hofstadter, Douglas. “Gödel, Escher, Bach: Una eterna trenza dorada”. Conacyt. México, D.F. 1982. pp. 149-180

186 Lathi, Bhagwandas. “Signals, systems and controls”. Intext Educational Publishers. New York. USA. 1974. pp. 241-246

187 Cf. Keeney, Bradford. Op. cit. Bateson, Gregory. “Espíritu y naturaleza”. cit. pp. 212-219

188 Bateson, Gregory. “Espíritu y naturaleza”. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina. 1993. pp. 211-219.

189 Ver, por ejemplo, Stanton, Duncan; Todd, Thomas et al. “Terapia familiar del abuso y adicción a las drogas”. Gedisa. Barcelona, España. 1994. pp. 36-41.

Palazzoli, Selvini et al. “Paradoja y contraparadoja” Paidós. Barcelona, España. 1994. pp. 31-45, 68-76. Minuchin, Salvador & Fishman, Charles. “Técnicas de terapia familiar”. Paidós. Barcelona, España. 1994. pp. 34-36. Beck, Aaron et al. “Terapia cognitiva de las drogodependencias”. Barcelona, España. 1999. pp. 48-50. Watzlawick, Paul et al. “Teoría de la comunicación humana”. Herder. Barcelona, España. 1993. pp. 133-139. Andolfi, Maurizio. “Terapia Familiar”. Paidós. Barcelona, España. 1994. pp. 17-22

190 Cf. Machín, Juan. “Prolegómenos de un modelo heurístico de identidades juveniles”. Inédito.

Wiener acuñó el término “Cibernética”,¹⁹¹ a partir de la palabra griega **Κυβερνητηρ**, que significa piloto o timonel o **Κυβερνητικη**, arte de gobernar una nave.¹⁹² Sin embargo, es a Gregory Bateson a quien, en gran medida, se debe el haber mostrado la importancia de la cibernética como marco epistemológico para observar a e intervenir en las complejas relaciones humanas. En particular, con sus fecundos aportes a la comprensión de la esquizofrenia (sobre todo, su teoría del doble vínculo) y del alcoholismo¹⁹³ inició la aplicación de la cibernética al estudio e intervención terapéutica de los procesos de la ecología de la mente, es decir, una epistemología que supera la psicología individual.

Entre la gran cantidad de resultados concretos de la cibernética podemos destacar los siguientes:

- a) La invención de máquinas de procesamiento de información (computadoras en sentido estricto y sistemas basados en la Inteligencia Artificial).
- b) El uso de la lógica matemática como una disciplina adecuada para comprender el cerebro y la actividad mental.
- c) El desarrollo de sistemas autorganizativos.
- d) El desarrollo de terapias ecológicas sistémicas.

191 Aunque Wiener reconoce que ya Ampère la había aplicado a la política un siglo antes.

192 Pabón, José M. “Diccionario manual griego-español”. Barcelona, España. 1967. p. 358.

193 Bateson, Gregory. “Pasos hacia una ecología de la mente”. Carlos Lohlé. Buenos Aires, Argentina. 1976. pp. 187-370.

La cibernética de la cibernética

La cibernética de la cibernética¹⁹⁴ o cibernética₂, según la terminología que hemos venido empleando,¹⁹⁵ es la cibernética que surge de introducir al observador en el sistema, estipulando su propia finalidad¹⁹⁶

La cibernética₂ incorpora conceptos como autorreferencia,¹⁹⁷ autonomía (entendida como cierre organizacional)¹⁹⁸ y autopoiesis.¹⁹⁹

Empleando la cibernética de la cibernética se pueden abordar los temas de desviación social, las dependencias, la prevención, la reducción del daño y el tratamiento de farmacodependencias desde un marco epistemológico más complejo como el que exigen estos fenómenos hipercomplejos.²⁰⁰

La cibernética de la cibernética no implica abandonar la cibernética y la retroalimentación, sólo implica un orden de recursión superior y estudia fenómenos diferentes: la retroalimentación de la retroalimentación, la homeostasis de la homeostasis, el cambio del cambio, la estabilidad del cambio, el cambio de la estabilidad.

Para entenderlo puede servir el diagrama que presentamos en la página siguiente:²⁰¹

194 Término acuñado por Margaret Mead en 1968.

195 Siguiendo la teoría de tipos lógicos y la notación que proponemos para las redes sociales. Cf. Milanese, Efre; Merlo, Roberto & Machín, Juan. "Redes que previenen" (primer tomo). Instituto Mexicano de la Juventud y Centro de Formación Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas. México, D.F. 2000. pp. 14-15

196 Cf. Von Foerster, Heinz. "Las semillas de la cibernética". Gedisa. Barcelona, España. 1991. pp. 89-100. Keeney, Bradford. "La estética del cambio". Paidós. Barcelona, España. 1991. pp. 89-111.

197 Varela, Francisco. "Las múltiples figuras de la circularidad" en Elkäim, Mony (comp.). "La terapia familiar en transformación". Paidós. Barcelona, España. 1998. pp. 127-130.

198 Cf. Keeney, Bradford. Op. Cit. pp. 99-104

199 Para una descripción sencilla de la relación entre autonomía y autopoiesis cf. Maturana, Humberto & Varela, Francisco. "El Arbol del conocimiento". Debate. Madrid, España. 1996. pp. 40-45.

200 Para una definición de sistemas hipercomplejos cf. Morin, Edgar. "Sociología". Tecnos. Madrid, España. 1995. pp. 174-182

201 Adaptado de Keeney, Bradford. Op. cit. p.107. Bateson, Gregory. "Espíritu y naturaleza". Cit. pp. 210-213

Proceso	Nivel de calibración	Nivel de disciplina	Ejemplo
Retroalimentación simple (Homeostasis)	Calibración simple	Cibernética	Termostato
Retroalimentación de la retroalimentación (Homeostasis de la Homeostasis)	Calibración de la calibración	Cibernética de la cibernética, (cibernética ₂)	Persona que calibra el termostato
Autopiesis Autonomía (clausura organizacional)	Autocalibración de la calibración	Cibernética de la cibernética de la cibernética (cibernética ₃)	Medio eco-socio-cultural que "calibra" a la persona que calibra el termostato

La teoría de la disonancia cognitiva

Como hemos dicho antes,²⁰² la construcción de seguridad es la base de todo trabajo preventivo. La teoría de la disonancia cognitiva²⁰³ es una de las maneras de explicar cómo, a través de la elaboración de una mediación, los seres humanos y los grupos construyen seguridad en condiciones de amenaza.

La teoría de la disonancia cognitiva surge del trabajo de psicología social desarrollado por Leon Festinger, discípulo de Kurt Lewin, en los años cincuenta.

La hipótesis de fondo de la teoría de la disonancia cognitiva consiste en que el ser humano tiende a establecer una coherencia y conformidad entre sus opiniones, actitudes, conocimientos y valores, es decir, que busca una especie de armonía interior entre las experiencias cognitivas. Éstas, supone la teoría, se pueden descomponer en elementos cognitivos o, por lo menos, en grupos de elementos cognitivos. Los pares de elementos cognitivos pueden estar en relación consonante, no consonante o disonante. Dos elementos cognitivos están en relación de no consonancia si no entran en relación recíproca. Están en relación disonante si, considerando únicamente estos dos elementos, el inverso de un elemento sigue del otro. Están en relación consonante si, considerando únicamente estos dos elementos, un elemento deriva del otro.

Según esta teoría, la existencia de los elementos disonantes ocasiona un esfuerzo, por parte de la persona, para tratar de hacerlos encajar mejor de algún modo (reducción de la disonancia). Ejemplos²⁰⁴ de esta disonancia cognitiva los encontramos cuando una persona comete un acto considerado por ella misma como inmoral para lograr una recompensa (saber que el acto es inmoral es disonante con el saber que se ha cometido y la satisfacción obtenida por la recompensa), cuando una persona elige una entre varias opciones (produce disonancia porque casi siempre la opción elegida no es por completo positiva o de forma absoluta la mejor y las opciones rechazadas no son por completo negativas o en forma absoluta las peores: reconocer los aspectos negativos de la opción tomada es disonante con la cognición de haberla elegido y, asimismo, la cognición respecto a cualquier aspecto positivo de las rechazadas es disonante con el saber que se les ha rechazado), cuando no se logra una meta después de un gran esfuerzo, por no estar de acuerdo con otras personas, al soportar una situación desagradable, por una falta de control sobre su ambiente social, etc.

Desde la perspectiva de la construcción de procesos de prevención, la mediación entre posiciones disonantes es en parte explicable²⁰⁵ por medio de esta teoría, que permite focalizar la atención sobre lo que sucede cuando un sujeto o un grupo se encuentra en la situación de tener que mediar entre elementos divergentes. Una acción de prevención se plantea, en efecto, si y solamente si ya se han dado experiencias divergentes que han sido reconocidas como tales, frente a las cuales un sujeto o un grupo toman la decisión de que no se repitan.

202 Cf. Milanese, Efreim; Merlo, Roberto & Machín, Juan. Op. Cit. pp. 41-50

203 Festinger, Leon. "Teoría della dissonanza cognitiva", Milano, Franco Angeli, 1987.

204 Estos ejemplos los tomamos de Festinger, Leon & Aronson, Elliot. "Activación y reducción de la disonancia en contextos sociales" en Cartwright, Dorwin & Zander, Alvin. "Dinámica de grupos. Investigación y Teoría". Trillas. México, D.F. 1985. pp. 145-156

205 Decimos "en parte", porque, entre otras cosas, es muy cuestionable la premisa de la teoría que parte de la posibilidad de aislar dos elementos o grupos de elementos cognitivos para estudiar en qué manera se relacionan sin influir en su relación y obtener, entonces, una observación que es el resultado de sí misma.

Ahora bien, la teoría de la disonancia cognitiva (o de la mediación cognitiva, podríamos decir) permite entender que un proceso de prevención contiene elementos de mediación, es decir, una elaboración de los límites en el interior de los cuales la experiencia o el acontecimiento que se quiere prevenir, de todos modos puede realizarse. Esto significa que una estrategia de prevención tiene que contemplar también los contextos de mediación, es decir, las características del contexto en el cual la experiencia que se quiere evitar se puede realizar de todos modos en una manera controlada.

El límite epistémico de la teoría de la disonancia cognitiva es que la disonancia cognitiva constituye un hecho estructural, ineliminable.

Esto significa que todos los “esfuerzos” por reducir la disonancia no solamente no logran “resolver” toda la disonancia presente, sino que producen una disonancia “propia”; esto significa, a su vez, que el trabajo de prevención previene parte lo que trata de prevenir y contribuye en crear situaciones y escenarios que tendrán que ser objeto de estrategias de prevención.

La Teoría de las Representaciones Sociales

El concepto de representación social deriva principalmente del trabajo de Moscovici *La psychanalyse, son image et son public*, donde retoma el concepto de representación colectiva de Durkheim,²⁰⁶ y de los trabajos de Psicología genética de Piaget.²⁰⁷ Con una historia de más de cuarenta años se ha consolidado como campo de investigación de la psicología social (estudiando sobre todo su estructura, sus dinámicas internas). Moscovici escribió *La psychanalyse* con el objetivo de mostrar cómo se difunde una teoría (en su caso, el psicoanálisis) en una cultura determinada (en su caso, la de la sociedad francesa posterior a la segunda guerra mundial), cómo se transforma al difundirse y cómo transforma la percepción y la autopercepción de la gente.

En la historia del concepto de representación social es posible percibir no solamente la extensión del mismo, sino cómo las representaciones sociales influyen en la construcción del concepto mismo. Las representaciones sociales como teoría son el resultado de una construcción científica, un producto de la reflexión humana y no una entidad dada una vez por todas. Esto significa que la teoría de las representaciones sociales es, también, una representación social y, por lo tanto, sigue sus mismas reglas y se sujeta a las mismas críticas.

La red semántica de “representación”

Representar, si nos atenemos a su etimología, es re-presentar (donde el prefijo “re” implica la idea de repetición), es decir, presentar dos veces, volver a presentar, hacer presente de forma reiterada. A pesar de la aparente sencillez de esta definición, el concepto “representación” se emplea en muy diferentes contextos y con sentidos diversos que se complementan entre sí.

Así, en las matemáticas, el teatro o la política, por ejemplo, nos encontramos con operaciones sobre conjuntos que “representan” a otros conjuntos, actores que “representan” a personajes y legisladores que “representan” a sectores de ciudadanos. Podemos tomar los tres contextos anteriores para analizar elementos comunes y diferencias de sentido que encajan en el concepto “representación”:

- a) Desde el punto de vista de la teoría metamatemática de categorías²⁰⁸, la representación es una aplicación, es decir, una regla, ley o criterio que pone en correspondencia a cada uno de los elementos de un conjunto un elemento del segundo conjunto. Pero, además de ser una aplicación, la representación es un elemento de la clase de las analogías,²⁰⁹ es decir, es una aplicación que conserva algo. Ejemplos importantísimos son la representación cartesiana que es la base de la Geometría Analítica, la representación de Mercator²¹⁰ que es la base de la mayoría de las representaciones cartográficas, la representación paramétrica²¹¹ y la representación conforme en el Cálculo de Variable Compleja,²¹² entre otras representaciones sumamente útiles de las matemáticas.

206 Representaciones que son más sociales que individuales (éstas serían puramente manifestaciones cognitivas que entran en el campo de la psicología), si bien menos globales que las religiones y los mitos (estudiados por la antropología),

207 Cf. Piaget, Jean. “La construcción de lo real en el niño”. Grijalbo. México, D.F. 1995

208 Machín, Juan & Molina, Hugo. “Principios de Metageofísica”. UNAM. México, D.F. 1987.

209 Esta clase incluye a elementos como la identidad, el isomorfismo, el homeomorfismo, etc. Cf. Machín, Juan & Molina, Hugo. Op. cit.

210 Levi, Enzo. “Teoría y métodos de las matemáticas aplicadas”. UNAM. México, D.F. 1980. pp. 325-329

211 Kreyszig, Erwin. “Matemáticas avanzadas para ingeniería”. Vol. I. Limusa. México, D.F. 1977 pp. 350-352

212 Markushévich, A.I. “Números complejos y representaciones conformes”. MIR. Moscú, URSS. Pp. 61-68. Trejo, César. “Funciones de variable compleja” Harper. México, D.F. 1974. pp. 419-435. Kreyszig, Erwin. “Matemáticas avanzadas para ingeniería”. Vol. II. Limusa. México, D.F. 1977 pp. 665-673

- b)** En el contexto del teatro, la representación se refiere a la acción del actor dramático o cómico que no es simplemente una reproducción, sino también un acto de creación y recreación: el actor siempre incluye en su representación algo de sí mismo, es una interpretación y significa algo para alguien (para el actor y/o los espectadores).
- c)** En el lenguaje de la política, la representación se emplea como la función de base de los poderes públicos: sustituir a, estar en el lugar de, referido al conjunto de la sociedad: los representantes están en el lugar de los representados.²¹³

Empleando la red de significados anterior, podemos decir que en la representación social tenemos un acto de pensamiento que vuelve a hacer presente el objeto en la conciencia, trae aquí algo ausente, restituyéndolo de manera simbólica. Pero no solamente restituye simbólicamente, sino que incluso puede sustituir lo que está presente (como en la política). Así, "la representación es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etcétera".²¹⁴ De esta forma, la representación social siempre remite, como el signo o el símbolo, a otra cosa, es una puesta en correspondencia o aplicación (en el sentido matemático). La representación se especifica por un contenido (informaciones, actitudes, opiniones, etc.) relacionado con un objeto (un acontecimiento, una persona, una idea, una actividad, etc.) pero, también, la representación social siempre es la representación de un sujeto (individual o colectivo) en relación con otro sujeto (individual o colectivo, también) y conlleva, por lo tanto, un carácter de creación y construcción significativa (individual y/o colectiva). En consecuencia, la representación social no es meramente una copia del objeto en la mente, ni una huella en el espíritu como la que se graba en la cera, según la metáfora de los estoicos. Es decir, que la representación no reproduce de manera mecánica y pasiva lo exterior en lo interior, considerados éstos como completamente diferentes y separados de manera radical.

Para la teoría de representaciones sociales, por el contrario, sujeto y objeto no son constitucionalmente distintos y la representación no es entendida como cosa sino como una interacción compleja entre sujeto y objeto, interacción de encuentro y modificación mutua que forma un bucle extraño como los concebidos por la cibernética de la cibernética, Escher, Gödel o Bach: el sujeto, de acuerdo a la teoría de representaciones sociales, no es un mero teatro en cuyo escenario mental se interpretan obras independientes de él, sino el actor y, a menudo, incluso el autor de estas piezas que modifica y adapta él mismo a medida que se desarrollan y que le modifica y adapta a él, al mismo tiempo. En el acto de representación siempre hay una parte de actividad de construcción y de reconstrucción, de creación e imaginación.

Este carácter creativo e imaginativo, sin embargo, no se refiere solamente al objeto o al sujeto, sino a la comunidad de referencia del sujeto. Esto permite entender, entre otras cosas, la conexión dinámica que establecen las representaciones sociales entre el sujeto y su comunidad de pertenencia.

213 Aguirre, Pedro. "Sistemas políticos y electorales contemporáneos". Instituto Federal Electoral. México, D.F. 1999. pp. 13-16

214 Jodelet, Denise. "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Moscovici, Serge et al. "Psicología social". Tomo II. Paidós. Barcelona, España. 1993. p. 475

Así, la representación social depende (no de forma lineal, ni determinística, sin embargo) de la posición que ocupan los sujetos en la sociedad, en tanto que el sujeto no es sólo un organismo, sino un sujeto social con actividad simbólica y cognitiva. De esta forma, la representación siempre conlleva algo social: las categorías que la estructuran y expresan son tomadas de un contexto sociocultural, intervienen en su elaboración ideas, valores y modelos provenientes del grupo de pertenencia, la discursividad y la praxis sociales, las cosmovisiones estructuradas por ideologías dominantes y mitos, transmitidas dentro de la sociedad, es decir, los sistemas de codificación e interpretación social. Al mismo tiempo, la representación es proyección de valores y aspiraciones sociales. En estos sentidos, la representación social es expresión de una sociedad determinada. Por otro lado, aún las representaciones más sencillas implican que se lleve a cabo un proceso completo de elaboración cognitiva y simbólica, que influirá y orientará las conductas de otros sujetos y que, al circular en el mundo social, adquieren autonomía y una eficacia específica. El sujeto es un productor de sentido y expresa siempre en su representación social el sentido que da a sus experiencias.

La representación social, así mismo, se relaciona frecuentemente con una dinámica en la que interviene lo imaginario: expresa y permite trascender las contradicciones que surgen del enfrentamiento entre los deseos y la norma social. De esta manera, es una de las formas en que los grupos pueden mediar las disonancias cognitivas.

La estructura de la representación social

Moscovici descubrió que la estructura de la representación social tiene dos caras interdependientes e indisociables como el anverso y el reverso de una hoja de papel: la cara icónica y la cara simbólica. Podemos decir, empleando una fórmula de Moscovici:

$$\text{representación social} = \text{figura/sentido}^{215}$$

O sea, las representaciones sociales hacen corresponder a toda figura o imagen un sentido, idea o significado y a todo sentido una figura.

Es decir, que el aspecto de imagen²¹⁶, icónico, figurativo, es inseparable de su aspecto significante, simbólico. El sentido implica siempre un juicio de valor (una valoración). La operación básica del representar es trazar una distinción²¹⁷ y, desde el lado del sentido, ante cualquier situación lo que interesa principalmente es saber si es una amenaza²¹⁸ o una posibilidad (en términos de la organización interna, es decir, la existencia), incluso si es indiferente o más o menos amenaza, etc.

215 Moscovici, S., Farr R.M. "Rappresentazioni sociali", Bologna, Il Mulino, 1989. p. 45.

216 La teoría de las representaciones sociales, como podemos deducir, emplea el término "imagen" como derivado de "imaginario" (individual o colectivo) y de "imaginación".

217 Cf. Keeney, Bradford. Op. Cit. Pp. 33-36. Spencer-Brown, George. "Laws of form". Bantam. New York. USA. 1973

218 La máxima amenaza es la muerte, la destrucción total de la organización interna.

Las representaciones sociales se consideran como una manera específica de entender y de comunicar lo que sabemos, “tienen la función de hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible”.²¹⁹ Ocupan, de esta manera, una posición singular comprendida entre los conceptos, que tienen como finalidad la de abstraer el significado del mundo e introducir orden en él, y los preceptos, que reproducen al mundo en manera significativa.

Una representación social es un instrumento que sirve para que el mundo sea entendido de una cierta manera: no se trata entonces de sacar cualquier significado al mundo, sino un significado específico compatible con la representación que se tiene de él hasta ese momento; no se trata, tampoco, de introducir en él un orden cualquiera sino de introducirlo en un orden específico: el orden de la representación social que sirve para captarlo: “lo desconocido o insólito conlleva una amenaza, ya que no tenemos una categoría en la cual clasificarlo”.²²⁰ Es en este proceso que la representación social se convierte en precepto y trabaja substancialmente para su persistencia.

Los preceptos, por otro lado, no reproducen el mundo en una manera significativa cualquiera, sino en una forma específica que depende de la representación que ha determinado su comprensión.

Los estudios de Moscovici, por otro lado, se concentraron en las funciones cognitivas y de comunicación. Sin embargo, a éstas se puede añadir una función de acción. La representación social puede ser utilizada, concretamente, para la acción preventiva, y no solamente, sino para cualquier tipo de acción social.

Las representaciones son estructuras dinámicas que trabajan sobre un conjunto de relaciones y comportamientos que aparecen y desaparecen junto con las representaciones. Este aspecto dinámico de las representaciones sociales es importante ya sea que se entienda en sentido de “plasticidad” (es decir, de capacidad de asumir formas diferentes sin cambiar la substancia), como en el sentido de “movilidad” (es decir, de capacidad de desplazarse de un contexto de inmersión a otro, permaneciendo similares)²²¹. Esto significa que tienen la capacidad de resistir a la influencia del contexto de inmersión y de ejercer una influencia sobre de él.

219 Farr, Robert. “Las representaciones sociales” en Moscovici, Serge et al. “Psicología social”. Tomo II. Paidós. Barcelona, España. 1993. p. 503

220 Idem.

221 Ambos sentidos implican simetrías y rupturas de simetría. Cf. Stewart, Ian & Golubitsky, Martin. “¿Es Dios un geómetra?”. Crítica, Barcelona, España. 1995.

Representaciones sociales y relaciones locales

En el juego de las relaciones sociales se desarrolla la dinámica de las representaciones sociales. Así, por ejemplo, el desarrollo de las interacciones *intra* e *inter* grupos modifica las representaciones que sus integrantes poseen de sí mismos, de su grupo, de los otros grupos y de sus miembros respectivos. La dinámica de las representaciones sociales está destinada a prever y regular las relaciones así establecidas.

Pero, más importante aún, desde el punto de vista del trabajo de prevención, es subrayar el argumento según el cual una representación trabaja sobre conjuntos de relaciones y comportamientos y que éstos desaparecen junto a sus representaciones. Ahora bien la comprensión de este argumento es importante ya que puede tener implicaciones muy concretas en el trabajo de prevención.

Se afirma aquí que (i) existe una conexión entre representaciones, conjuntos de conductas y relaciones, (ii) que la desaparición de un cierto tipo de representaciones puede acompañarse por la desaparición de un cierto tipo de relaciones y/o comportamientos.

Esto puede significar, desde el punto de vista metodológico, que (i) hay conjuntos de acciones o comportamientos que pueden ser resueltos (pueden ser substituidos con otros y, en este sentido, desaparecer) trabajando sobre las representaciones sociales con las cuales éstos están en conexión; (ii) que el trabajo de prevención se puede plantear como una intervención sobre las representaciones (su estructura y funcionamiento), más que sobre los comportamientos y las relaciones mismas.

Las operaciones cognitivas y emocionales por medio de las cuales se introyecta al otro en nuestro mundo²²² (procesos de anclaje y objetivación)²²³ no trabajan con personas, objetos, acontecimientos, etc. sino con etiquetas de personas, de objetos, acontecimientos, etc.

Se puede decir que una acción de prevención inicia cuando existe una representación social de algún fenómeno o acontecimiento que lo define como peligroso o que se tiene que evitar. Si hablamos de la farmacodependencia, antes de que una acción de prevención (o de otro tipo) inicie se tiene entonces que dar lo que llamamos un proceso de construcción de la representación social de este fenómeno y es este primer proceso el que determina las acciones del segundo. Estas, sucesivamente contribuyen a modificar o afianzar la representación que las motivó dando vida, de esta manera, a una espiral donde las representaciones sociales son el elemento que se encuentra al centro a partir del cual se desarrollan las acciones.

222 Ver Palmonari, Augusto. "Processi simbolici e dinamiche sociali", Bologna, Il Mulino, 1989.

223 Jodelet, Denise. Op. cit. pp. 481-494

Entender entonces cómo se construye y cómo está constituida una representación social significa entender por qué nace y se desarrolla una actividad de prevención y qué es lo que se trata de prevenir. La hipótesis central de nuestro acercamiento es, en efecto, que la actividad de prevención tiene que incidir en los procesos de construcción de las representaciones sociales de fenómenos y conductas, y no sobre fenómenos y conductas que, siendo que se trata de prevenir, todavía no se han realizado. Intervenir sobre éstos significaría crear una representación de algo que todavía no existe, favoreciendo que exista.

Explicamos con un ejemplo. En la prevención de las farmacodependencias por medio de acciones de represión, ¿qué es lo que se trata de prevenir? ¿La dependencia pasiva de sustancias que tienen efectos limitantes para la salud? Probablemente no, porque se tendría que proceder de la misma manera hacia el consumo de sustancias producidas por industrias farmacéuticas o de otro tipo. ¿El sufrimiento de las personas que consumen sustancias? Probablemente no, porque la represión a veces produce un sufrimiento igual. ¿La contención del poder de las mafias y de los narcotraficantes? Probablemente no, porque de otra manera se intervendría con la misma firmeza hacia otras fuentes legalizadas de recursos de estas organizaciones.

¿La fragmentación de las familias? Probablemente tampoco, porque en este caso se aplicaría más fuerza en contener los desplazamientos forzados de las personas por razones de guerras, de migración por falta de trabajo y de recursos, etc.

Este ejemplo contribuye, con todos sus límites, en hacer entender que, a veces, influye más, en la decisión de escoger un elemento sobre el cual hacer converger nuestros esfuerzos, la representación que se tiene de él, que una cierta lógica racional que trata de tener en consideración hasta los elementos más divergentes que lo caracterizan.

Si las representaciones sociales tienen este poder, es lógico hacer la hipótesis de que es ejerciendo una influencia en el nivel de la formación y la dinámica de las representaciones sociales que la acción social puede tener un impacto preventivo. El actor de esta influencia sobre la formación y la dinámica de las representaciones sociales que nos ha parecido más coherente con el marco teórico de éstas y más eficaz como instrumento de trabajo son las minorías activas. A la teoría de este actor social dedicamos la sección que sigue.

La Teoría de las Minorías Activas

La Teoría de las Minorías Activas surge del trabajo de investigación de Serge Moscovici, enmarcado en un modelo que denomina “genético”, en franca polémica con el modelo funcionalista desarrollado, sobre todo, en los Estados Unidos de América, y enfocado principalmente a la conformidad y el control social. Como menciona Moscovici en la introducción de la versión en francés del libro fundacional de esta teoría,²²⁴ parece haber “épocas minoritarias, en las que la obstinación de algunos individuos, de algunos grupos reducidos, parece bastar para crear el acontecimiento y decidir el curso de las cosas”.²²⁵

Moscovici escribe este texto en el contexto de la dinámica de los movimientos feministas, estudiantiles, de homosexuales, etc., de finales de los años sesenta y principios de los setenta, con el propósito de comprender las relaciones de influencia social y a los nuevos sujetos sociales, cambiando de paradigma: desplazando el punto de vista de una psicología de la influencia social de la mayoría a una psicología de las minorías; de una realidad dada a una realidad construida; de una relación asimétrica y de dependencia entre la fuente (considerado siempre como el grupo o la mayoría) y el blanco (considerado siempre como el individuo o la minoría) de influencia a una relación simétrica y de interdependencia del individuo y el grupo, la minoría y la mayoría; de un objetivo de la interacción centrado en el control social y la conformidad a uno centrado en el cambio social y la conformidad, normalización e innovación; del estudio de los fenómenos desde el punto de vista de la conservación del equilibrio y la reducción de la incertidumbre a un punto de vista del conflicto y la negociación, etc. Al hablar de minorías, más que considerarlas desde un aspecto cuantitativo, Moscovici las caracteriza “como conformadas por quienes que, sea por trasgresión a la norma sea por incapacidad para conformarse a ella, son objeto de tutela o marginación”.²²⁶

Podemos distinguir dos clases de minorías: las anómicas²²⁷ (pasivas) y las nómicas (activas). Ambas son divergentes o desviadas en relación con la norma social, pero las segundas engendran su propia nomia, reglas o leyes.

Moscovici descubrió que el principal factor de éxito en los procesos de influencia de las minorías activas es el estilo de comportamiento. El estilo de comportamiento hace referencia a la organización global del comportamiento y la opinión, el desenvolvimiento y la intensidad de su expresión simbólica. Las minorías activas exitosas se caracterizan por los siguientes estilos de comportamiento:²²⁸

- a) El *esfuerzo*. Manifiesta que se está comprometido fuertemente con una opción tomada libremente, al grado de realizar sacrificios personales.

- b) La *autonomía*. Implica independencia de juicio y actitud, deternación de obrar según criterios propios, asumiendo incluso una actitud extremista.

224 Titulado originalmente “Social influence and social change” y traducido al español como “Psicología de las Minorías Activas”.

225 Moscovici, Serge. “Psicología de las Minorías Activas”. Morata. Madrid, España. 1981.

226 Idem. p. 26

227 Del griego nomos (que significa ley, regla, norma y el prefijo “a” que indica privación: es decir, los sin ley, los desviantes.

228 Idem. pp. 141-184

- c) La *consistencia*. Esta es la principal actitud exitosa que manifiesta claridad y certeza (en circunstancias en las que habitualmente las opiniones son menos seguras), la afirmación de una voluntad inquebrantable y seguridad (los comportamientos, invariantes y permanentes, consistentes en una palabra, permiten prever y simplificar la interacción).
- d) La *rigidez*. La rigidez expresa la inflexibilidad ante la presión, es de decir, el no someterse ni llegar a un compromiso ante la presión de la mayoría.
- e) La *equidad*. Manifiesta una sensibilidad y preocupación por tener en cuenta la postura del otro, el deseo de reciprocidad y la voluntad de establecer diálogos auténticos.

En resumen, una minoría activa puede influir en la mayoría, es decir, cambiar sus opiniones y normas en la medida en que su estilo de comportamiento sea consistente, autónomo, rígido y manifieste equidad y esfuerzo, independientemente de su poder o *status* relativos. Sin embargo, nos advierte Moscovici, la eficacia del estilo de comportamiento no es independiente de las circunstancias.

Se entiende entonces cómo, por su poder de influencia, la minoría activa puede constituir un elemento de aprendizaje y de ejercicio de la prevención. Su poder de influencia es reforzado, además de esto, por el lugar en que esto tiene en la desviación y la conformidad.

Prevención: entre conformidad, desviación e iniciación

Se puede decir que la escuela para aprender a prevenir nunca termina. Sin embargo, también es verdad que llega un tiempo en el cual las reglas del juego son tan conocidas y familiares, que se puede decir que se ha acabado el “curso principal”. En muchas culturas este tiempo corresponde al tiempo de la transición de entrada en el mundo de los adultos: la adolescencia. Aunque no sea tarea de este texto subrayar y detallar qué es lo que acontece en ese periodo de la vida, subrayamos que éste es fundamental para entender cómo se realiza la construcción social de la desviación. En este periodo, el o la joven y el grupo de pares en el que se encuentran insertados, experimentan las transgresiones a las reglas de definición aprendidas y que son vigentes en el contexto cotidiano de vida. Sin embargo, el o la joven experimentan las transgresiones utilizando los mismos procedimientos con los cuales se engendran las reglas, es decir, que aprenden los mismos procedimientos de conformidad, en manera nueva. Se podría decir que se vuelven “desviantes” para aprender a ser “normales”.

Desde este punto de vista, la iniciación es el signo de la realización de este proceso.²²⁹ No se tiene que pensar, por eso, que el proceso de conformación, que es un supuesto de cualquier tipo de escuela, sea de naturaleza lineal²³⁰ y prevea un éxito igual para todos. Por el contrario, el proceso de conformación produce, en el interior de los vínculos de existencia del sistema, diferenciación. Hay pocos instrumentos, como esta escuela (la de la iniciación a la prevención) que tiene la capacidad de producir minorías activas, si se desarrolla correctamente. Todo esto no constituye una contradicción, que sería evidente si en lugar de producir diferenciación se produjera conformidad.

Si, por ejemplo, en el aprendizaje del reconocimiento de la cara de una persona para saber si es potencialmente un amigo o un enemigo se utilizara exclusivamente el modelo de Lombroso,²³¹ nos encontraríamos en una situación bastante difícil al utilizarlo en una etnia diferente de la europea latina. En ésta como en otras situaciones análogas, lo que aprendemos es que la combinación de un cierto número de signos, en cuanto detallados e integrados en una cultura, siempre nos da exclusivamente una indicación de probabilidad acerca de una previsión. Además de esto, constatamos que las personas siempre se comportan, en parte, en la manera que habíamos previsto de acuerdo a las representaciones sociales que tenemos de ellas y, en parte, de manera diferente²³² y lo que es importante es hacer dialogar estas dos partes, más que ponerlas en contraposición o conflicto, es decir, lograr una mediación.

Cuando el proceso no se desarrolla correctamente puede suceder, por ejemplo, que el sujeto, o el grupo, prevean tan bien el futuro que hasta un acontecimiento muy pequeño, los ponga literalmente en una situación de pánico. Piénsese, por ejemplo, que en nuestras sociedades el nivel más elevado de conformidad en los comportamientos y en las conductas, y, por lo tanto, por lo menos en apariencia, el nivel más elevado de posibilidad de previsión, se da en un régimen tiránico, aunque, en estas situaciones, una perturbación muy pequeña puesta en acto por una pequeña minoría, puede producir un impacto social²³³ grande.

229 Zoja, L. *“Nascere non basta”*, Milano, Raffaello Cortina, 1985

230 Cf. Bateson, Gregory. “Espíritu y naturaleza”. Op. Cit. p.243

231 NB. César Lombroso es el fundador de la antropología criminal que, en su obra *“L'uomo delinquente”* (1876), supone que el delincuente es un tipo antropológico determinado por anomalías físicas.

232 Nos encontramos nuevamente aquí con procesos de simetría y ruptura de simetría.

233 Canetti, Elías. *“Masa y Poder”*. Alianza Editorial-Muchnik Editores. Madrid, España. 1995.

Se trata, entonces, de ahondar en el tema de la conformidad. Se puede partir de una ecuación hipotética: la conformidad tiene con el contexto social la misma relación que los procesos estocásticos tienen con el medio ambiente ecológico.

Tratamos de explicar recurriendo a la hipótesis siguiente. En el curso de toda esta escuela de aprendizaje de la prevención "natural" es posible que se den los acontecimientos siguientes: (i) es posible que hayamos aprendido algunas cosas que, si las comunicamos al maestro nos daría una excelente calificación; es el caso, por ejemplo, de la capacidad de escoger procesos depositabilidad; (ii) es posible, también, que nos demos cuenta de que muchas de las cosas que hemos estudiado y aprendido no sirven para nada (por ejemplo, asumir un rol o un papel ajeno); (iii) otras cosas se habrán aprendido muy bien aunque nunca se tengan que aplicar formalmente, por ejemplo aprovecharse de la debilidad de los demás.

Nos damos cuenta, frente a estas hipótesis, que de manera muy similar a lo que sucede en un contexto ecológico, también en esta escuela, la existencia de una lógica de proceso no significa linealidad absoluta.

También en la prevención el proceso puede ser no natural. Siguiendo la lógica de nuestro ejemplo, podríamos decir que nuestro alumno ideal opta, en su interacción con el medio, siguiendo una secuencia aprendida (es decir que opta lo más posible en favor de procesos de posibilidad), sin embargo cuando se enfrenta con situaciones que lee como diferentes, en apariencia sin algún esfuerzo mayor, adopta comportamientos en los cuales el hecho de aprovecharse de la debilidad del otro es la regla que aplica para controlarlo y, posteriormente, sin disonancia de ningún tipo, regresa a la primera forma de relación con el otro (procesos de posibilidad). Sucede lo mismo también en muchos grupos sociales.²³⁴

Para alcanzar sus propios objetivos en prevención y lograr entonces producir seguridad es necesario ser suficientemente transgresivos para modificar las reglas del juego de manera no siempre consecencial y previsible, o imprevisible e ilógica. Es decir, pensar y actuar en forma ecológica y siempre en forma cada vez más compleja, que constantemente incluya, por ejemplo, al observador en las descripciones y simetrías al mismo tiempo que rupturas de simetría.

234 Ver en particular Lewin, Kurt. *Teoría e sperimentazione in psicologia sociale*, Bologna, Il Mulino, 1990; Doise, W.; Deschamp, J.; Mugny, G. *Psicologia sociale*, Bologna, Zanichelli, 1984; Kelley, H. P.; Thibaut, J. H. *Psicologia sociale dei gruppi*, Bologna, Il Mulino, 1974

Introducción al trabajo de red

Como dijimos antes, un acercamiento de red para la prevención, la reducción del daño y el tratamiento de farmacodependencias y otras situaciones de sufrimiento social implica que la atención se pone no tanto en lo sujetos o nodos de una red, sino en las conexiones entre ellos, es decir, la atención se pone en un nivel lógico superior: en este sentido es, de entrada, un acercamiento cibernético a la red social. Existen muchos enfoques del trabajo con redes,²³⁵ el enfoque del protocolo de investigación en la acción está basado en una epistemología de la cibernética_n, porque invariablemente incluimos al operador y sus finalidades (cibernética₂), al equipo de operadores y sus finalidades (cibernética₃), y a la organización y sus finalidades (cibernética₄).

Antes de profundizar en el trabajo con redes haremos dos anotaciones importantes:

- a) Existe una gran profusión de literatura y una gran confusión de términos en el trabajo con redes.²³⁶ Nosotros diferenciamos principalmente tres acercamientos: la intervención de red, la terapia de red y la articulación en red. Sabemos que no existe un consenso en la literatura en los términos, por lo que nosotros restringiremos su uso a las definiciones que daremos en este texto. Por lo tanto, hacemos notar que estas definiciones no tienen una validez universal y no pretenden tenerla.
- b) Los tres acercamientos están interrelacionados y es imposible realizar uno sin incluir, por lo menos en parte, a otro u otros. Sin embargo, hablamos de intervención de red, terapia de red y articulación en red, sobre todo con una intención didáctica y de acuerdo a los objetivos manifiestos y prevaletes del trabajo con la red.
- c) Una epistemología compleja debe atravesar todo el trabajo de red, es decir, ninguno de estos acercamientos (ni su interrelación) se debe entender siguiendo una lógica causal lineal, aunque por motivos expositivos necesariamente se tengan que presentar de forma lineal.

A continuación veremos cada una de estas modalidades de trabajo de red.

235 cf. Sanicola, Lia. "Orientamenti al lavoro di rete approcci teorici e metodologici" en A.A.V.V. "L'intervento di rete. Concetti e linee d'azione". Quaderni di Animazione e Formazione. Gruppo Abele. Torino, Italia. 1995. pp.43-47.

236 Muchos autores emplean, por ejemplo, como sinónimos terapia de red, intervención de red y trabajo de red.

Articulación en red

Introducción

La articulación en red consiste en la conformación de una nueva organización amplia (se puede denominar red, colectivo, comité, consejo, coalición, frente, etc.) de grupos y/o instituciones (es decir, organizaciones) que persiguen un objetivo predefinido común, en torno a una tema definido (por ejemplo, el Frente por el derecho a la alimentación, la Red de comunicadores civiles, la Red nacional contra la violencia hacia las mujeres y los hombres jóvenes, el Comité por una maternidad sin riesgos, etc.) y/o una referencia geográfica determinada (la Red morelense de apoyo a la niñez, la Red ambiental juvenil de Yucatán, la Red mexicana de acción frente al libre comercio, etc.). En otras palabras, la articulación en red es la formación de una organización de organizaciones, una metaorganización, una organización.²³⁷

La articulación es, en primer lugar, un trabajo de identificación y convocación de los nodos para “anudar” o tejer una nueva red. El trabajo en este nivel es sobre los elementos de la red que podríamos llamar “libres”, es decir, aún no “anudados” para formar un nuevo nodo de la red. Así, la articulación se inicia con la construcción de nuevos vínculos²³⁸ entre nodos y, a menudo, surge de un evento de congregación y/o tribalización:²³⁹ un encuentro, foro, etc.

En segundo lugar, la articulación en red implica la creación de instancias que permitan la organización del trabajo, la comunicación, etc. es decir, la creación de comisiones, estructuras, la asunción de roles y tareas, etc.

En tercer lugar, al articularse en una red, los nodos buscan constituirse como un actor colectivo, conformando un discurso y una práctica comunes propias.

Así, desde el punto de vista sociológico, las redes (generalmente, como expresión de los llamados nuevos movimientos sociales) se articulan para dar respuesta a conflictos o problemáticas sociales²⁴⁰ y son una de las expresiones empíricas de procesos de movilización social.²⁴¹

El trabajo de articulación en redes tiene entre sus objetivos:

- Potenciar el trabajo que cada nodo realiza en forma individual o aislada: difusión de lo que están haciendo, permitir la gestión de recursos de manera efectiva, facilitar la capacitación a nivel más amplio (regional, nacional, etc.), para la optimización de recursos, etc.

237 Según la notación que hemos venido empleando. Cf. Milanese, Efre; Merlo, Roberto & Machín, Juan. “Redes que previenen” (primer tomo). Instituto Mexicano de la Juventud y Centro de Formación Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas. México, D.F. 2000. pp. 14-15

238 En el sentido de una relación persistente, recíproca y prevalente. Cf. Milanese, Efre; Merlo, Roberto & Machín, Juan. “Redes que previenen” (primer tomo). pp. 43-44

239 Ver más adelante para una definición de tribalización.

240 Castells, Manuel. “La era de la información”. Vol. II “El poder de la identidad”. Siglo XXI. México, D.F. 1999. Riechmann, Jorge & Fernández, Francisco. “Redes que dan libertad”. Paidós. Barcelona, España. 1994.

241 Para una historia de las redes de organizaciones civiles en México cf. Reygadas, Rafael. “Abriendo veredas. Iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles”. Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia. México, D.F. 1998.

- Constituirse como un interlocutor con mayor peso político para incidir en la definición o modificación de las políticas públicas²⁴² (desde la práctica y reflexión de los propios nodos), insertarse en los espacios de toma de decisiones, etc.
- Existen muchos ejemplos de articulación en redes de la sociedad civil de México: el Colectivo mexicano de apoyo a la niñez,²⁴³ el Colectivo de acción por la juventud, Convergencia de organismos civiles por la democracia, la Red “Todos los derechos para todos”, la Red Morelense hacia el desarrollo sustentable²⁴⁴, Alianza Cívica, RIE, REMOISSS, etc.

Algunas consideraciones críticas sobre la articulación en red

Sin embargo, a pesar de que podría parecer que toda la sociedad civil mexicana está en red, el mero hecho de “querer” formar una red y bautizarla no es suficiente para lograr su articulación y, así, muchos de los esfuerzos han terminado en fracaso.

Una de las principales razones es la dificultad de pensar realmente en términos de red²⁴⁵, por lo que para lograr una verdadera articulación en red se tienen que llevar a cabo, como parte del proceso de conformación, una intervención de red o, incluso, una terapia de red.

Las redes de organizaciones de la sociedad civil han cobrado una gran importancia en el contexto actual de los países latinoamericanos, al grado de que incluso se puede afirmar que están de moda. Existen diversas y variadas razones que explican esta relevancia: desde las asociadas al impresionante desarrollo del campo teórico transdisciplinar del análisis de redes y las dinámicas de los sistemas complejos, hasta las relacionadas al protagonismo que ha cobrado la sociedad civil y sus formas de auto-organización, así como el impacto de sitios de Internet del llamado Software social²⁴⁶ que han popularizado (y banalizado a menudo) el concepto de red social. Sin desconocer el protagonismo y la relevancia de las redes de OSC, sin embargo, se debe reconocer que también existe una sobrevaloración ideológica y que se ha llegado incluso a idealizarlas. Así, en este sentido, casi por definición las redes de OSC son por naturaleza buenas, horizontales, de estructura no jerárquica (descentradas), democráticas, participativas y son “la” solución de todos los problemas sociales. Así, podemos constatar, por ejemplo, que la participación en redes de organizaciones se ha vuelto un requisito *sine qua non* de muchas agencias para otorgar financiamiento.

A continuación presentamos una investigación donde se analizan estudios de caso de redes de OSC para mostrar algunas características de las redes reales y las posibilidades de intervención en las redes de OSC, a partir de diagnósticos basados en el ARS y algunas de las consecuencias negativas del sesgo ideológico mencionado.

242 Cf. Aguilar, Rubén. “Las ONG de desarrollo y la democracia interna” en Alonso, Jorge & Ramírez, Juan (coords.) “La democracia de los de abajo en México”. La Jornada, Consejo electoral del estado de Jalisco y Centro de investigaciones interdisciplinarias en humanidades-UNAM. Pp. 298-299

243 En algunos casos, la red desaparece y da paso a una nueva organización no gubernamental, es el caso de este colectivo, que dejó de ser Red para convertirse en una ONG especializada: Comexani.

244 Ibarrola, María Isabel. “El rol de las Organizaciones no gubernamentales en la implementación de los tratados de Río. Estudio de caso: Morelos, México. Arkleton Trust. Cuernavaca, México. 1996.

245 Cf. Lacan, Jacques. “Escritos I”. México, D.F. 1990. pp. 187-203

246 Sitios como Friendster, MySpace, Hi5, Tribe.net, Orkut, classmates.com, Xing (openBC), etc.

Ambivalencia del concepto de Redes

La palabra Red proviene del latín “rete” que significa Lazo, Engaño y Astucia y, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, significa, entre otras cosas:

- a) Aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas y convenientemente dispuesto para cazar, pescar, cercar, sujetar, etc.
- b) Conjunto y trabazón de cosas que obran a favor o en contra de un fin o de un intento.
- c) Conjunto de personas relacionadas para un fin común, por lo general de carácter secreto, ilegal o delictivo.

Así, desde un punto de vista semántico, “red” no se refiere a algo necesariamente positivo o bueno es, más bien, un concepto relativo, ambivalente.

La idea básica de una red social es simple: se trata de un conjunto de agentes (nodos o puntos) entre los que existen relaciones (lazos). Sin embargo, si observamos muchas de las definiciones de “red” o “red social” organismos multinacionales, agencias financiadoras e incluso algunos académicos, veremos como hacen énfasis en los aspectos positivos:

- “Agrupación de individuos, organizaciones y agencias, organizadas de forma no jerárquica en torno a temas o preocupaciones comunes, que se abordan de manera activa y sistemática sobre la base del compromiso y la confianza”. (OMS, 1998)i
- “Organización social que coordina actores autónomos, quienes voluntariamente intercambian información, bienes o servicios, con el fin de lograr un resultado conjunto” (Messner, 1999)ii

En ambas definiciones hemos subrayado los aspectos positivos que presuponen los autores que constituyen una red. Esta manera de ver a las redes refleja en la mayoría de los casos un “deber ser” al que se aspira, en última instancia, expresa más bien un deseo más que la realidad. Así, por ejemplo, Cadena (2004) considera que “las redes no son nuevas, la manera como se relacionan sus partes sí lo son” porque:

Las organizaciones participan en redes sobre la base de relaciones de confianza y de respeto a su autonomía y pluralidad ideológica, con lo que pueden, cuando pueden y hasta donde quieren... No hay liderazgo central, con capacidad de dar órdenes a las organizaciones participantes. El liderazgo es compartido o descentralizado...

Las redes actuales funcionan sobre la base de relaciones horizontales (o planas) de colaboración y participación voluntarias, ahí está la novedad: se trata de nuevas formas de cooperación horizontal entre organizaciones autónomas, que se mantienen en plano civil, sin relaciones jerárquicas, mando centralizado...

Esta forma de ver las redes se refleja, por ejemplo, en el desencuentro entre académicos y actores sociales que señala Roca (2006), cuando escribe que

Sin embargo, una informante nos hizo un comentario que nos ha revuelto de manera considerable: "esto no es exactamente lo que nosotros entendemos por 'red'". Efectivamente, el significado que los académicos atribuimos a los conceptos que acuñamos no siempre es equivalente al que utilizan otros actores sociales. Para los participantes de las ONGD3 "red" equivale a "alianza", en cambio, para los científicos sociales "red" hace referencia a un conjunto de relaciones- independientemente del contenido de éstas: familiares, cooperativas, conflictuales, etc.

Sin embargo, en diferentes estudios de caso que se han hecho de redes de OSC se pone en entredicho la visión idealizada e ideologizada que predomina en ciertos sectores y que tiene efectos negativos para las propias redes.²⁴⁷ Se puede señalar que las personas que conforman las diversas redes analizadas tienen de sus propias redes una imagen deteriorada, sin competencias, con muchos conflictos y problemas. Esto en parte, es debido a la imagen idealizada que se tiene de las redes de OSC, ya que si las redes se supone que son por naturaleza buenas, horizontales, participativas, democráticas, y como sus redes no son percibidas así, entonces lógicamente pueden pensar que son las personas que las conforman quienes están mal.

Por lo anterior, estamos convencidos que es de suma importancia intervenir en las redes para simbolizar su capacidad y desempeñarse como tal, hacer ver que las redes no se dan naturalmente con las propiedades positivas con las que se les han investido, idealizado, sino que se tiene que trabajar activamente para que las redes sean así, para construir las propiedades que deseamos que tengan. Por eso, des-ideologizar, des-idealizar las redes puede ser parte de una estrategia de cambio en las redes reales que les ayude a actuar efectivamente en los objetivos que se plantean.

247 Cf. Por ejemplo, Machín, Juan & Velasco, Manuel. 2003. *Consultoría para el fortalecimiento de Redes Locales de Apoyo a la Niñez, Adolescencia y Juventud. Informe final*. San Salvador: Red de Redes de El Salvador, CAFAC. Machín, Juan & Velasco, Manuel. 2004b. "Experiencias de articulación en Red en México" en *Memoria del Primer Encuentro de la Red Centroamericana de Organizaciones que Intervienen en el Sufrimiento Social*. San José, Costa Rica: RECOISS- Humanitas. Machín, Juan; Velasco, Manuel. 2007. "Redes de Organizaciones de la Sociedad Civil: entre el deseo y la realidad" en *Memoria de la Primera Reunión Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales*. Argentina: Universidad de La Plata y grupo Antropocaos. Machín, Juan; Velasco, Manuel. 2008. "Análisis del Capital social de una red de organizaciones de la sociedad civil" en *Memoria del Octavo Seminario-Congreso Anual de Investigación sobre el Tercer Sector*. México: CEMEFI e ITESO.

Terapia de red

Génesis de la Terapia de Red

En los años setenta, Ross Speck y Caroline Atteneave²⁴⁸ en su experiencia en el tratamiento de situaciones de crisis descubrieron un fenómeno al que denominaron “efecto de red”. Cuando, en el curso del intento de resolver una crisis, invitaban a la red social del paciente designado observaron que: “Se reviven relaciones que habían perdido su fuerza, y se aflojan o cortan los lazos simbióticos. Talentos que se aprecian por primera vez dotan de energía a los intereses latentes, y necesidades que se expresan por primera vez promueven que se comparta la experiencia práctica. Se exorcizan antiguos fantasmas y se quitan los cerrojos a las puertas clausuradas; se redescubren el goce y la diversión”.

A partir de sus observaciones y reflexiones, Speck y Atteneave, consideran que de la misma manera en que se considera que hay familias e individuos que funcionan mal, también se puede considerar que hay redes sociales que funcionan mal. Por lo tanto, la terapia de red desarrollada por ellos pretende abordar la estructura total, considerando a la red social como unidad de tratamiento, es decir, el “paciente” es la red y no una persona.

En la terapia de red, se busca que cada nodo pueda enfocar sus energías y capacidades de manera tal que brinden a los demás sostén, ánimo, posibilidades de control y ayuda para la solución de sus problemas. Es decir, que se asume que los recursos para resolver la crisis están presentes en las potencialidades mismas de la red de la persona/familia. Según las observaciones de Speck y Atteneave, una familia que atraviesa por una crisis, en general, puede contar con, por lo menos, 40 o 50 personas con la disposición necesaria para participar en reuniones para ayudar a resolver la crisis. Una vez reunidas, se busca crear o recrear los vínculos necesarios, no sólo para resolver la crisis actual, sino para construir las condiciones para que se dé un proceso de cambio que se pueda mantener en el tiempo. En las reuniones se viven diferentes efectos, uno de los principales, que se induce casi por el solo hecho de reunirse, fue denominado “retribalización”. Speck y Atteneave crearon este término con la intención de indicar que lo que se busca es restaurar relaciones y pautas de conducta, semejantes a las que existen en las tribus, pero que se han deteriorado o perdido en la vida urbana. La madre de Atteneave, de hecho, era una india Delaware y ambos autores introducen su libro narrando vivencias personales donde experimentaron estas pautas familiares y sociales.

Ejemplos de este efecto se dan también en múltiples formas y lugares como las reuniones religiosas, los encuentros de ex alumnos, etc. Sin embargo, fenómenos sociales como el festival de Woodstock²⁴⁹ (500,000 personas en agosto de 1969) o la marcha sobre Washington del movimiento de los derechos civiles (250,000 personas en agosto de 1963)²⁵⁰ lo hicieron más visible.

248 Tomado de Speck, Ross & Atteneave, Carolin. “Redes Familiares”. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina 1990. p. 27

249 Schmitt, Uwe. “Una nación por tres días. Sonido y delirio en Woodstock” en Schultz, Uwe (comp.). “La fiesta”. Altaya. Barcelona, España. 1998. pp. 345-366.

250 A.A.V.V. “Martin Luther King”. Norma. Cali, Colombia. 1980. pp. 141-152

Objetivos de la Terapia de Red

La terapia de red es la modalidad del trabajo de red que tiene por objetivos:

1. Redefinir la conducta presentada inicialmente como “síntomas” de un “paciente”, describiéndola en términos de reacciones naturales y regulares frente a una estructura social inapropiada.
2. Modificar la representación social de una persona “enferma” y también el modelo del terapeuta como “curador”.
3. Redefinir la situación en términos de dos o tres problemas concretos que sean potencialmente solubles, así como definir propuestas de solución viables.
4. Movilizar la red social para resolver los problemas planteados, poniendo en práctica las soluciones propuestas.
5. Producir modificaciones estables en las representaciones de sí (estructura simbólica) y en el estilo de vida (estructura de las relaciones)

El objetivo final de la terapia de red, de esta manera, consiste en dinamizar un sistema que se ha vuelto rígido, con el fin de propiciar cambios que los nodos desean y pueden realizar, empleando para ello el poder del efecto de red que se desencadena al reunirse. El efecto de red hace visible una matriz que es capaz de hacerse cargo del sufrimiento de sus nodos al crear, estimular y estrechar nuevas relaciones. La red dinamizada de este modo puede hacerlo de una manera más eficaz y perdurable que la ofrecida por instituciones y “especialistas”.

Si cambia la forma de ser en el mundo de la red cambia necesariamente la forma de ser en el mundo de cada uno de sus nodos. El cambio de la red implica el cambio de las interconexiones y de su sentido, y son éstas las que significan y dan significado a los nodos: “Lo primero que se percibe es una nueva sensación de libertad, convalidada por experiencias íntimas compartidas, constituye un estado de euforia que dota de energía al grupo y le permite enfrentar con fiadamente sus problemas cotidianos. En parte su éxito obedece a que los problemas han sido redefinidos por la nueva cultura grupal, que se desprende de los viejos rótulos, echa por tierra los antiguos roles y desbarata las rutinas de antaño de las que es difícil librarse”.

De esta manera, en la base de la terapia de red está el poder cambiar la forma del ser en el mundo.²⁵¹ No puede existir ser sin representación, no se puede existir sin red.

251. El *Dasein*, ser ahí, de Heidegger. Cf. Heidegger, Martín. Op. Cit. Vattimo, Gianni. “Introducción a Heidegger”. Gedisa. Barcelona, España. 1993

En la forma del ser, yo puedo asumir una forma que me doy cuenta que no es compatible con la forma del ser de los demás. Esto provoca una ruptura del ser, una herida. Esta ruptura-herida ha tenido muchas representaciones e intento curarla. La cura (la *Sorge* de Heidegger, entendida como cura, cuidado, preocupación por alguien) es otra forma del ser. En el tomar mi mundo (a cualquier nivel) otra forma del ser, tiene un poder la Palabra, no tanto porque me define sino que por ser entre los demás no puedo prescindir de la forma de ser de los demás. En este sentido, la enfermedad mental es un producto social, no existe una determinación directa.

Si, a través de una terapia, modifico la forma de ser de los demás permito a la persona modificar su forma de ser. Así, la terapia de red consiste un trabajo sobre el significar y el ser significado. Cualquier forma del ser no puede existir sin las demás formas del ser y no puede existir un ser sin forma. Una herida de la forma del ser está en la manera de ser significado y significar, en el sentir el mundo como incompatible (cf. la raíz del término griego:) consigo mismo. El sistema necesita de chivos expiatorios, definidos como enfermos, para definirse a sí mismo como sano y la red social es la que define a alguien como enfermo. Por eso, si alguien abandona su papel como chivo expiatorio (en otras palabras, si se "cura") frecuentemente es reemplazado por otro.

En la terapia de red se busca inducir una perturbación en una parte de la red social y, como es un sistema, esta perturbación produce efectos en otra o en otras partes, incluso en aquellas aparentemente no conectadas entre sí. El efecto de red puede trastocar el sistema en su totalidad, permitiendo crear nuevas interconexiones de realimentación y haciendo de cada nodo un experimentador y convalidador, a la vez, de nuevos sentidos, y "de pronto, nadie está enfermo".

Tratamiento de red

Cuando se realiza un trabajo de tratamiento en la comunidad real local existen dos posibilidades de utilización de la terapia de red: (i) La primera es la posibilidad de un tratamiento dirigido a la red subjetiva del farmacodependiente o del usuario y a algunos nodos o *clusters* de las redes subjetivas de los miembros de la red del farmacodependiente. (ii) La segunda es la posibilidad de un *tratamiento de comunidad*. Se trata de una modalidad con la cual se define el procedimiento de cura y rehabilitación de un farmacodependiente y de su familia en la CRL.

Conservando ambas modalidades de tratamiento queremos, por el momento, subrayar también sus recíprocas diferencias, sean éstas tanto teóricas como metodológicas y técnicas, y mantener abierta la posibilidad de experimentarlas de manera separada (o/o) o integrada (y/y).

Considerando los actuales presupuestos del método de trabajo, el proceso más coherente es el de -en la CRL- la prevención hacia la reducción del daño y sucesivamente hacia el tratamiento. En realidad se ha probado exclusivamente que prevención y reducción de daño pueden constituir un “par ordenado” y que de esta manera producen efectos sobre la organización de las agregaciones sociales que favorecen la realización de acciones de tratamiento. Todavía no se ha comprobado que prevención, reducción del daño y tratamiento constituyan un conjunto ordenado en el sentido estricto, es decir que si tenemos la reducción del daño entonces tenemos, también, la prevención, y que si tenemos el tratamiento de red, entonces, tenemos a la reducción del daño y a la prevención.

En la práctica esto tiene las siguientes consecuencias:

- (i) si se tiene la intención de implementar acciones de tratamiento, es una buena práctica la de empezar por acciones de prevención y sucesivamente de reducción o contención del daño. Estos últimos son, en efecto, los instrumentos a través de los cuales tratamos de construir un encuadre. El instrumento de trabajo es la intervención de red y la construcción de una minoría activa.
- (ii) La práctica ha enseñado que no todas las agregaciones sociales tienen el mismo nivel de organización, es posible que en algunas se encuentre funcionando un *setting* que favorece la aplicación de un tratamiento o una terapia de red sin tener que implementar un proceso de prevención o reducción del daño. Esto significa que este modelo se puede integrar con otros, que los objetivos de la prevención u de la reducción del daño se pueden lograr también utilizando otros métodos y procesos de trabajo, y que -por consecuencia- lo que es indispensable hacer antes de empezar a implementar un protocolo de intervención es “un diagnóstico”²⁵² de la situación. Es el diagnóstico el proceso/instrumento que nos indica por dónde proceder. En la realización de este diagnóstico se tendrán que evidenciar también los elementos de congruencia o incongruencia entre los métodos utilizados por el sujeto, su red o la agregación social para llegar al punto de organización que se considera suficiente para implementar una acción de terapia de red o de intervención de red o de tratamiento de comunidad.

252 Los elementos clave del diagnóstico en nuestro modelo de intervención son los siguientes: 1. Individuación de los actores. 2. Identificación de líderes de opinión. 3. Representación de la comunidad por parte de los actores de la misma. 4. Análisis de las estrategias de la Comunidad para resolver sus problemas. 5. Análisis de los fracasos. 6. Análisis de las opiniones de los actores sobre temas significativos. 7. Análisis de conflictos. 8. Análisis de las redes subjetivas. 9. Ritos y mitos. 10. Datos sociológicos. 11. Elenco de personas contactadas. 12. Historia detallada de la colonia

- (iii)** La aplicación de un tratamiento de comunidad es posible si el diagnóstico lo permite y justifica, en el sentido siguiente: la agregación social ha logrado un nivel de organización suficiente (*setting*) y el proceso seguido es congruente con el de tratamiento de comunidad.

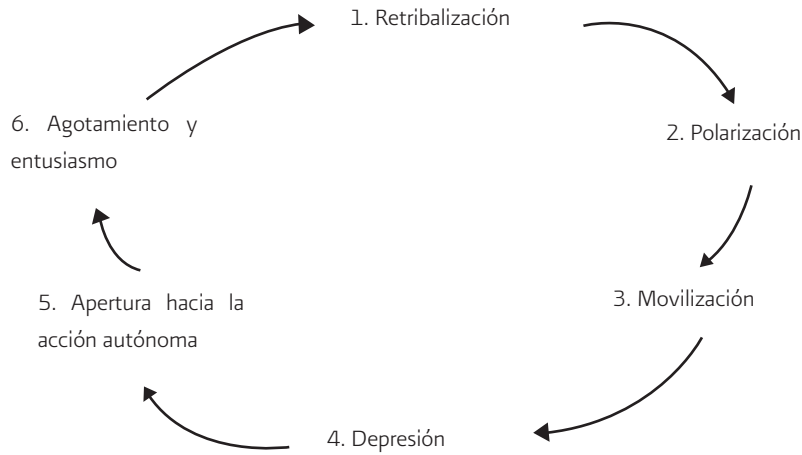
Como se puede ver esto hace emerger algunos problemas teóricos y metodológicos que habrá que resolver:

- (a)** la producción de un instrumentos de recopilación y análisis de la información sobre las situaciones de la organización social y de elaboración de la estrategia más contenido en tiempos y recursos humanos;
- (b)** la explicación de las conexiones teóricas y metodológicas entre terapia de red y tratamiento de comunidad;
- (c)** la explicación de los criterios de congruencia entre procesos diferentes del que tratamos de implementar;
- (d)** la explicación de los criterios que permiten afirmar que una agregación social tiene características de comunidad real local que favorecen la puesta en acto de acciones de reducción del daño o de tratamiento.

Las fases del efecto de red

En la terapia de red se experimentan seis fases articuladas en un ciclo recurrente. Ciclo que no necesariamente implica un proceso circular, es decir que se repite en todos sus elementos. De hecho, la presencia de circularidad en la terapia se interpreta como un proceso patológico de incapacidad de avanzar. Una terapia eficaz, por el contrario, debe darse en un proceso en espiral que facilite el cambio de la red. Gran parte de la tarea de los mediadores de la terapia de red termina cuando todos los nodos llegan a un punto máximo de euforia y agotamiento que es la base de la transformación que se producirá en forma natural. Hasta que no se ha llegado a esa fase, los mediadores propiciarán la actividad de manera tal que se capitalice cada fase y que el proceso avance a la fase siguiente en su momento.

Si bien la exposición es por fuerza lineal, es importante no perder de vista que las seis fases del ciclo se dan en una secuencia espiral progresiva:



A continuación, describiremos brevemente cada una de las fases:

- **Tribalización:** es una estrategia destinada a favorecer el encuentro entre los nodos de la red (los actores) y en el curso de la cual se manifiesta la situación problema que existe y se reconoce a cada uno de los miembros de la red como parte de la misma y como actor en el problema.

- **Polarización:** momento de explicación del conflicto existente en el interior de la red y de las posiciones que cada uno ocupa frente a éste.
- **Movilización:** es el conjunto de acciones y soluciones que la red realiza para calmar la angustia y la disonancia que le causó el paso anterior.
- **Depresión:** al ver que las acciones puestas en acto en la fases precedentes no fueron eficaces, la red decae en su ánimo y manifiesta desilusión y descontento ante su fracaso.
- **Desbloqueo:** al superarse la fase anterior se buscan las soluciones realistas y se vuelve a movilizar la red previendo lo que puede pasar.
- **Euforia:** es la sensación de que todo va muy bien, que entre todos se pueden hacer mejor las cosas.
- **Retribalización:** es el reencuentro de todos los participantes de la red, el reconocimiento y la resignificación de cada uno de ellos.

Según las observaciones de Speck y Atteneave, cada una de estas fases se presentan independientemente de la frecuencia o duración de la terapia de red y pueden repetirse en una sola sesión.

La estrategia de la terapia se puede programar en una sola o en una serie de reuniones, que es lo más común. En ambos casos, la estrategia debe contemplar las seis fases del ciclo. El mediador puede, de esta forma, guiarse por el clima creado por la fase prevaleciente en una sesión como si fuera un mapa que le permite saber dónde se encuentra y cuánto tienen que avanzar y en qué dirección para completar la meta prevista para esa sesión. En base a la observación del clima grupal asociado a cada una de las fases se decide apurar el paso o dejar las cosas a su propio impulso; sin embargo, es tarea del mediador ayudar a la red en caso de atascarse en una de las fases. Por ejemplo, es común que las personas se sientan tan a gusto en la euforia afectiva de la primera fase que se nieguen a avanzar hacia las otras fases. También, a menudo, cuesta trabajo elaborar y vencer la depresión y la resistencia.

Terapia de red en comunidades locales

La experiencia de realización de una terapia de red en una comunidad local será descrita en detalle en otro libro. Aquí mencionaremos solamente los elementos metodológicos generales.

Premisas

El campo de aplicación de la terapia de red es limitado, esto significa que no se puede utilizar en todas las situaciones ni en todos los tiempos y con cualquier persona o red.

La experiencia y la literatura indican que los campos de aplicación en los cuales se ha demostrado eficaz son los siguientes:

- las situaciones muy precoces de malestar social: son las situaciones en las cuales la red se pone en movimiento para encontrar soluciones autónomas, sin recurrir a recursos externos (en este caso lo que mueve la red es el sentimiento de potencia);
- las situaciones en las cuales las soluciones aportadas a las situaciones de malestar del primer tipo han producido el efecto contrario al esperado, conduciendo en algunos casos a una cronicidad estructural o por lo menos a una fase de repetición (en este caso lo que mueve la red es el sentimiento de impotencia que la orienta a buscar recursos externos);
- las situaciones en las cuales los recursos de la red y los vehiculados del exterior se han demostrado impotentes, es decir, situaciones en las que las soluciones aportadas han producido sin duda una cronicidad estructural (esto no quiere decir que lo estructural se aplique a la personas o al grupo de sujetos o a la red parcial hacia la que está dirigido el trabajo de red, sino a las modalidades de funcionamiento de la red en general que no pueden ser modificadas de otra manera, con esto se afirma que lo estructural es una característica del funcionamiento de la red y no del sujeto) que la red comunitaria y de los servicios trata de resolver por medio de la radicalización de la exclusión, que toma la forma de la expulsión o de la huida del sujeto o del grupo de sujetos portadores de los síntomas y de las etiquetas;
- las situaciones en las cuales existe una negación del malestar, negación compartida por todos los miembros de la red pero percibida por miembros externos a la red (en este caso se considera a la red en la primera definición de Speck (es decir como un fragmento-red); esta negación se manifiesta con la oposición directa o enmascarada a cualquier proceso de creación de conciencia.

Indicaciones generales

Para cada uno de estos casos o campos posibles de aplicación es posible indicar algunas orientaciones generales de la acción. La primera indicación de carácter general es la de tratar de entender cual es la posición de la red en su conjunto, o de una subred específica respecto al síntoma, o al fenómeno sobre el cual se quiere enfocar la intervención de red. Este puede ser el de los niños de la calle y de las situaciones asociadas con éste. No todas las redes específicas manifiestan la misma posición, es oportuno empezar a trabajar con aquellas que manifiestan el nivel más elevado de actividad y de movimiento orientado a la contención y al control de ese fenómeno poniendo en acto capacidades y competencias para prever las implicaciones del fenómeno e influir en los actores que lo interpretan. Estas capacidades y competencias aparecen en la capacidad con la que estos sujetos intuyen lo que los niños callejeros piensan de ellos, en la capacidad de mantener con ellos relaciones cotidianas o casi y repetidas o, en la mejor de las situaciones, ritualizadas.

Una segunda indicación orienta a escoger aquellas redes que tienen la capacidad de ejercer su poder de influencia o perturbación en un gran número de sujetos pertenecientes a la red sobre la cual se quiere intervenir (la de los niños callejeros en este caso).

Una tercera indicación orienta a escoger aquellas redes en las cuales se observa un alto grado de tensión hacia la conformidad. Esto se traduce por la capacidad que los diferentes nodos de la red (las personas en este caso) tienen y manifiestan en converger alrededor de las situaciones sintomáticas sin vivir experiencias de competición y de asincronía demasiado elevadas.

En el caso en el cual se den situaciones del segundo y del tercer tipo es más eficaz intervenir en el momento en el cual el problema se manifiesta en la forma más aguda o que las redes se encuentran en una fase de *impasse* angustiosa.

En el caso de una situación del cuarto tipo la terapia puede orientarse a construir una perturbación focalizada en una red que no tiene relaciones directas con el problema sobre el cual se quiere focalizar la atención, sino con subsistemas de redes que sí tienen esas relaciones directas.

Finalmente mencionaremos algunas advertencias sobre la aplicación de la terapia de red.

La primera es que la terapia de red constituye una acción definida por una *demand*a explícita, por el *tiempo* (los límites temporales están predefinidos y son generalmente breves: una semana o 15 días), el *espacio* (el lugar en el cual se desarrolla) los *actores* (conductores y participantes), las *acciones/procesos* (los pasos que se siguen), el *contexto* de inmersión.

La segunda es que por lo general en una terapia de red, en cada una de las sesiones de trabajo se realizan todos los pasos (desde la tribalización inicial hasta la retribalización) aunque se haya programado centrar el trabajo de la sesión en la realización de uno entre ellos.

La tercera es que la lectura de lo que acontece en el contexto de cada una de las sesiones y de todas las sesiones puede hacerse en manera sincrónica y diacrónica. Sincrónica: se pueden sobreponer los acontecimientos de todas las sesiones como si se tratara de una composición musical sinfónica; diacrónica porque los acontecimientos de las diferentes sesiones pueden ser leídos como un cuento, una página/acontecimiento después de otro.

Esta advertencia conduce a la última: los conductores y los operadores que llevan a cabo una intervención de red deben de tener un atento *diario de campo* en el cual registren los datos de la experiencia. Ha resultado útil poner atención a los elementos siguientes:

- la descripción del protocolo de experimentación: éste debe de contener las indicaciones generales sobre lo que se piensa realizar y se tiene que escribir antes de empezar la experimentación;
- la descripción de la experiencia así como se está dando: en esta parte se registran las intervenciones (actuadas y verbales) de los conductores y las actuaciones de los participantes;
- la explicitación del sentido: anotaciones interpretativas sobre lo que está sucediendo con consideraciones sobre el proceso de cambio de la red.

Punto Base

El punto base consiste en la definición o por lo menos explicación de los elementos/parámetros del dispositivo de la terapia. Estos parámetros, como se dijo antes, están constituido por la dimensión motivacional (la demanda), la temporal, la espacial, la actorial y el contexto de inmersión.

Un aspecto esencial del dispositivo es la *demanda de la terapia de red*. La modalidad de construcción de la demanda es uno de los elementos a partir de los cuales se diferencia la intervención de la terapia de red.

En la intervención de red no es necesario que surja una demanda de parte de la comunidad.

El tiempo: la terapia se realiza en un contexto controlado y predefinido de tiempo: por ejemplo durante una semana, con sesiones de 4 horas interrumpidas por una a dos pausas o recesos de algunos minutos;

El lugar: es necesario un lugar de trabajo donde no haya interrupciones, por ejemplo, puede ser la sala de reunión de un Centro Juvenil de Barrio.

El contexto de inmersión está definido en parte por los límites de la comunidad en la cual se lleva a cabo el proyecto de prevención y reducción del daño, y por otra por las características de la comunidad.

Entre estas características es necesario detectar la situación actual de la comunidad en la que se piensa llevar a cabo la terapia evidenciando las polarizaciones existentes en ese momento. Las polarizaciones existentes son el material de trabajo o el contenido de la terapia de red.²⁵³

Como guía, en la terapia de red los conductores deben tomar en cuenta los puntos siguientes:

- (i) no se pueden encontrar ideas nuevas únicamente metiéndose uno a pensar, es necesario pasar a través de un proceso que permita deshacerse de las ideas precedentes y vivir una etapa en la cual uno no sabe qué hacer (depresión) y, sin embargo, sigue haciendo lo que está haciendo;
- (ii) cuando se quiere proponer algo nuevo el punto de partida somos siempre nosotros, no los demás;
- (iii) nosotros no somos capaces de promover el cambio en manera extraordinaria o utilizando medios extraordinarios o milagrosos, nosotros lo proponemos a través de nuestra acción en la vida cotidiana de las personas; el cambio se da en la vida cotidiana o no se da;
- (iv) si nosotros tenemos la capacidad de cambiar, tenemos también la capacidad de hacer cambiar;
- (vi) es la continuidad, la constancia y la coherencia en la acción lo que promueve al cambio, no es la última del millón de gotas sino el millón de gotas más una;

253 Esta primera característica de la terapia de red indica que el sujeto de intervención directa es la red de los promotores y que verdadero blanco son las dinámicas que se dan en la comunidad, entendida como conjunto de redes específicas. Las dinámicas de la red de los promotores interesan únicamente en la medida en la cual constituyen un escenario para entender las dinámicas de la comunidad real, no como objeto de trabajo de red (por lo menos no como objetos prevalecte y primario).

Intervención de red

La intervención de red tiene como finalidad incidir en las relaciones entre los nodos de manera que se produzca un cambio en las representaciones sociales que dan origen a fenómenos de exclusión social.

Si consideramos a las interconexiones como medio en el cual “viven” los nodos de una red (una especie de caldo biológico de las redes), el trabajo sobre éstas aparece como objeto de la intervención de red: “La intervención de red relaciona el mejoramiento de la cualidad de la vida no a un acontecimiento poco probable, como la sanación, sino a un mejoramiento difuso de las condiciones ecológicas (del medio, en sentido humano, además de físico) en el cual la persona enferma se encuentra”.²⁵⁴

En muchos modelos de Intervención de red se pone énfasis en las conexiones con las organizaciones de la comunidad, es decir, en las redes informales; sin embargo, el descubrimiento de las redes informales,²⁵⁵ insustituible recurso en el trabajo de comunidad y de red, no significa *reificar* estas formas de lo social, sino tener presente que estas mismas redes informales participan en la producción de la exclusión social como las redes formales o institucionales. Sin esta precaución es posible que se propongan intervenciones que de hecho se basan en una idealización de algunos sujetos o actores sociales y en la satanización de otros, cuando en la realidad las mismas personas pertenecen, en momentos diferentes, a los dos sistemas.

La intervención de red es un sistema de hipótesis y de acciones que tiene como finalidad la modificación de las interconexiones²⁵⁶ entre los nodos de una red por medio de la modificación de las representaciones que los nodos (de una red) tienen de estas interconexiones.

En la base de la intervención de red está el poder cambiar la representación del mundo (el sujeto mismo incluido): intervenir sobre una red significa hacer hacer a los elementos que la componen (sujetos, relaciones, vínculos, etc.) movimientos cognitivos y operativos tales de producir una redefinición (cambio) del sistema de intercambio de los significantes y/o del espacio/tiempo.

Esta idea no es nueva, autores como Laing, Watslawick, Haley, Bateson han afirmado de muchas maneras la posibilidad del cambio en un sistema a partir de cambio de cualquier lugar del sistema (y viceversa). La representación se puede modificar y depende de un sistema de significados compartidos.

Un ejemplo de esta situación la podemos encontrar en San Francisco de Asís y las minorías activas. Esto es posible porque los sistemas son ecológicos, es decir, siempre existe, en algún lugar, la representación contraria de la colectiva (“siempre hay un Francisco”, para quien, por ejemplo, la muerte no era una amenaza (representación colectiva dominante) sino la hermana Muerte (representación *alternativa* minoritaria).

254 Folgheraiter F., 1994, pag. 31

255 Folgheraiter F., 1994, pag. 33-35

256 Aquí es importante, señalar que en el contexto de las redes sociales, tenemos que dar una justificación del paso teórico de las conexiones a las interconexiones: Al igual que no se da conexión entre un hijo y su mamá sin que exista una conexión entre la mamá y su hijo (la palabra hijo implica la palabra mamá y viceversa), en las redes las relaciones implican una interconexión. Es decir, que paradójicamente, incluso una “no relación” es una relación.

Un ejemplo de esta situación la podemos encontrar en San Francisco de Asís y las minorías activas. Esto es posible porque los sistemas son ecológicos, es decir, siempre existe, en algún lugar, la representación contraria de la colectiva (“siempre hay un Francisco”, para quien, por ejemplo, la muerte no era una amenaza (representación colectiva dominante) sino la hermana Muerte (representación *alternativa* minoritaria).

La intervención de red se basa en la minoría activa que busca modificar la relación de fuerza de cada representación, complejizando la representación y, esto es posible, porque en toda representación hay espacios para la duda, existe la posibilidad de otra(s) representación(es), la mente es ecológica en el sentido de Bateson.

El sistema representacional siempre produce un equilibrio (no homeostático sino homeorrético, es decir, no el equilibrio estático sino el equilibrio del movimiento), adaptándose a las perturbaciones con otro estado de equilibrio persistente (o regresando al estado de equilibrio anterior). En general, el cambio en estos sistemas toma la modalidad de una catástrofe.²⁵⁷

La representación tiene entonces tres sentidos:

- a) como instrumento para pensar
- b) como proceso de construcción
- c) como resultado de la interacción de (a) y (b)

La intervención de red presupone, entonces, un sistema de diagnóstico que nos permita saber donde y cuándo perturbar (no podemos conocer sin perturbar el sistema (recíproco al principio de Heisenberg) y un sistema de evaluación (no para saber si la acción fue eficaz, sino para saber si necesitamos modificar nuestra representación).

Podemos plantear aquí la centralidad de la cuestión ética de la intervención.

257 Sobre el concepto de catástrofe cf. Thom, René. “Una teoría dinámica de la morfogénesis” y “Modelos topológicos en biología” en Waddington, C.H. et al. “Hacia una biología teórica”. Alianza Universidad. Madrid, España. 1979 pp. 181-212 y 499-530. Woodcock, Alexander & Davis, Monte. “Teoría de las catástrofes”. Cátedra. Madrid, España. 1989

En primer lugar, vamos a actuar sobre los estados de equilibrio y la fundamentación ética de la intervención es la posibilidad de la existencia: ¿en una comunidad se permite que existan todos? En una comunidad ecológica se dan vínculos no márgenes, existe la posibilidad de la diferencia, la pluralidad. Sin embargo, debemos ser conscientes que no es posible “erradicar” el mal, que siempre existirá el dolor, el sufrimiento, al igual que el placer (aunque tiene prioridad “cronológica” el dolor).

En la práctica de la acción social el sujeto/objeto de la intervención de red es un pequeño grupo que, por su conformación, llamamos “minoría activa” en una comunidad local. Esta modalidad de trabajo se basa en la hipótesis según la cual si se activa una red, se activan también las redes limítrofes. Esto se traduce en el hecho que la intervención de red es un sistema de activación de una red o de un conjunto de redes que tiene como finalidad activar sus redes limítrofes. Esto significa que el blanco verdadero de las acciones de intervención de red es el sistema de redes, sobre el cual se piensa se pueda influir movilizándolo las redes limítrofes de la red sobre la cual directamente se interviene.

El conocimiento de las redes limítrofes es un conocimiento necesario y previo a la intervención de red. Por esto se aconseja no iniciar una intervención de red sin un conocimiento lo más detallado posible del sistema de redes de una comunidad.²⁵⁸ Otro requisito para poder realizar una intervención de red es la necesaria inserción en el sistema de redes de la comunidad local.

Es decir, en la articulación en una red que incluya como nuevos nodos a los operadores de la organización.

258 Es posible, sin embargo, dar vida a una intervención de red que tenga como finalidad la construcción del conocimiento de la comunidad. Esto se traduce concretamente en una serie de acciones que tienen la finalidad de intervenir sobre las interconexiones o relaciones de la minoría activa de manera que se favorezcan modificaciones en las interconexiones entre los miembros de la minoría activa y los líderes de opinión y en este proceso se genere el conocimiento de la comunidad real local, indispensable para poder llevar a cabo una intervención de red con alcances más amplios e inmediatamente destinados a la prevención o a la reducción del daño.

El sistema de recopilación, análisis de la información y definición de la estrategia (que se detalla en otro libro) constituye la propuesta metodológica para llevar a cabo este tipo de “acción cognoscitiva en la acción”. La intervención de red de la cual hablamos en este capítulo es un instrumento específico que se puede insertar en ese proceso. Cf. el tomo II del reporte técnico del proyecto

Modelo ECO²: redes sociales y sufrimiento social

Redes sociales y bienestar/malestar

Larissa Lomnitz (1989) escribió un texto clásico sobre el papel que juegan las redes sociales en la sobrevivencia de los marginados, Speck y Atteneave (1990) desarrollaron una terapia familiar sistémica basada en la activación de los recursos de la red social, y existe un acervo importante de investigaciones (Croce & Merlo, 1991; Sluski, 1998) acerca de la relación las redes sociales de las personas y su situación de bienestar/malestar, así como de la capacidad de soportar y superar (o no) situaciones de stress, trauma, sufrimiento. Kadushin (1982), por ejemplo, realizó un estudio con un grupo de veteranos de la guerra de Vietnam. Su hipótesis de trabajo era que la capacidad individual de absorber el estrés postraumático no depende únicamente de las características de la persona, sino también de las características de su red social, como su amplitud y densidad: uno de los efectos de las experiencias traumáticas es la disminución en la persona de su capacidad en mantener interconectados los nodos de su red, que tiene como consecuencia una disminución, a veces, muy significativa de la amplitud y una disminución de las relaciones entre las personas de la red subjetiva, es decir, que tiende al aislamiento. También observó que con redes de la misma amplitud el elemento que más afecta su capacidad de enfrentar las consecuencias del estrés, es la densidad de su red: entre más densa, más fácil es para la persona superar las consecuencias de la experiencia traumática.²⁵⁹ Sin embargo, estos hallazgos no se pueden generalizar automáticamente e indiscriminadamente y pensar que existe una relación lineal causal. Las cosas son más complejas: por ejemplo, algunos autores han encontrado que las mujeres tienen una mayor capacidad de compensar la disminución de la amplitud y densidad de su red con una mejor calidad de las relaciones.²⁶⁰ Y el aumento de prestigio puede compensar también la disminución en la amplitud o densidad, etc.

Intervención a partir de las redes sociales

ECO² es un metamodelo para desarrollar modelos de intervención con objetivos de prevención, reducción de daños y tratamiento de situaciones de sufrimiento social, en particular, pero no exclusivamente, aquellas asociadas al consumo de sustancias psicoactivas.

Las redes sociales son importantes para el modelo en muchos sentidos: tanto como perspectiva teórica-metodológica como elemento fundamental del diagnóstico (tanto de comunidades locales como de personas) y de la estrategia de intervención.

259 Aunque Dossier, Harris y Bergman han encontrado que es negativa tanto una densidad muy baja como muy alta. Cf. Dossier, M. Harris, M. y Bergman, H. "Social network density and rehospitalization among young adult patients". *Hospital and Community Psychiatry*. 38 (1), 61-65.

260 Aunque van Emmerik ha encontrado evidencias en sentido contrario. Cf. Van Emmerik, Hetty. "Gender differences in the creation of different types of social capital: a multilevel study". *Social Networks* 28 (2006) 24-37.

El modelo ECO² plantea que el equipo de operadores realice una serie de iniciativas de investigación en la acción, que permitan producir una organización comunitaria que incluya los siguientes elementos:

1. diagnóstico de comunidad
2. diagnóstico de personas
3. red subjetiva comunitaria
4. red operativa
5. red de recursos comunitarios

Es útil reconocer que las redes sociales son las mediaciones a través de las cuales la comunidad local se organiza (red de líderes de opinión, redes de recursos comunitarios, redes subjetivas,²⁶¹ etc.) y con las que nosotros propiciamos la reorganización de la comunidad (red subjetiva comunitaria y red operativa) en el sentido de una mayor complejidad efectiva, que puede ser interpretada como un aumento del capital social comunitario y de algunas personas (en especial las que han sufrido de procesos de exclusión social).²⁶²

Por diagnóstico (de comunidad y de personas) entendemos un sistema de información que nos sirva como modelo (de la comunidad y de las personas), es decir, un conjunto de información mínima indispensable que tenga una relación de analogía (de isomorfismo, si es posible) tal que muestre cuáles son las reglas de base que organizan el sistema para poder planear una estrategia de intervención.

El modelo ECO2 contempla la organización de la información en el Sistema de Diagnóstico Estratégico (SiDiEs) para cada comunidad, y el Sistema de Diagnóstico Terapéutico (SiDiTer)²⁶³ para las personas con las que se establece una relación de ayuda. El SiDiEs incluye, además del análisis de la red de líderes de una comunidad, elementos como una breve historia de la comunidad, el sistema de símbolos, ritos y mitos, representaciones sociales sobre ciertos temas, análisis de los conflictos y los fracasos, datos sociológicos, entre otros. La red de los líderes de opinión²⁶⁴ es una de las formas en que la comunidad local se auto-organiza, principalmente a partir del sistema relacional entre ellos mismos, es decir, la red de los líderes es un modelo de la comunidad, un escenario donde se busca solucionar los conflictos de la comunidad (se pueden resolver de manera simbólica como en las fiestas o, más a menudo, “resolver” negándolos de múltiples formas: proyectándolos en chivos expiatorios, institucionalizándolos, etc.). Por eso el conocimiento detallado de la red de líderes es un elemento fundamental del proceso diagnóstico.

El SiDiTer está formado por la hoja del primer contacto, anamnesis, el instrumento para la evaluación periódica y de pasaje, diario clínico, el instrumento de seguimiento de casos individuales, que incluye la red subjetiva de la persona (la que declara “ego”) y la red subjetiva comunitaria activa (que se refiere a las personas directamente implicadas en un proceso de tratamiento comunitario con “ego”).

261 Rivera, Maribel. “Juventudes invisibles en un territorio estigmatizado: Redes subjetivas de jóvenes que viven en el Centro Histórico de la Ciudad de México”. UAM-X. México, 2005

262 Gell-Mann, Murray. Op. Cit.

263 Milanese, Efreem; Merlo, Roberto; Laffay, Brigitte. “Prevención y cura de las farmacodependencias. Una propuesta comunitaria”. Plaza y Valdés & CAFAC. México, 2001

264 No necesariamente un líder formal es un líder de opinión.

La red subjetiva comunitaria es el conjunto de relaciones personales por medio de los cuales el equipo de operadores externos se inserta en la comunidad local, viviendo algunas experiencias típicas de la vida comunitaria.²⁶⁵

La red operativa la forman los agentes (operadores externos, promotores de la comunidad y operadores pares (es decir, usuarios de sustancias psicoactivas, trabajadores sexuales, etcétera) que constituyen el equipo de trabajo. El modelo ECO² propone que esta red trabaje en constituirse como una minoría activa (Moscovici, 1991) y es la responsable de la investigación en la acción y el desarrollo de la estrategia de intervención. Suponemos que este equipo, por su formación y organización, está orientado hacia el cambio de la comunidad en el sentido del gradiente de mayor complejidad efectiva,²⁶⁶ incidiendo principalmente en la modificación de representaciones sociales²⁶⁷ y articulando una red de recursos comunitarios. Por medio de la investigación en la acción estamos en condiciones de evidenciar las situaciones definidas como problemáticas, así como, el capital social actual o potencial que la comunidad posee. Para poder orientar y derivar eficazmente, un operador de red debe haber conformado, y seguir alimentando una red de recursos comunitarios.

265 Existe un isomorfismo entre la red subjetiva comunitaria y la red subjetiva personal: las relaciones informales que construye el equipo en el interior de una comunidad (que son un instrumento de trabajo), siguen las mismas pautas que las modalidades de comunicación y de interrelación mediadas por el cuerpo (gestualidad, estilo relacional, proxémica (Hall, Edward (1972). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI)) y que se fundamentan en la matriz subjetiva (familia de origen y grupo familiar de origen). Así, como en muchos otros casos, utilizamos (inconscientemente) como modelo la red subjetiva personal/familiar, que es un instrumento de "vida" afectiva y relacional, para otros contextos (por ejemplo, en la transferencia en la cura psicoanalítica o al incorporarse a un grupo). La formación profesional y la supervisión son procesos que nos deben permitir utilizar la red matriz como instrumento para construir la red subjetiva comunitaria, pero no como si se tratara de una red subjetiva familiar.

266 Gell-Mann, Murray. Op. Cit.

267 En el sentido de Moscovici, Serge et al. (1993). *Psicología social*. Tomo II. Barcelona: Paidós.

Experiencia de la Carpa

En el centro histórico de la Ciudad de México, en el barrio de La Soledad, una red interinstitucional coordinada por Hogar Integral de Juventud y CAFAC ha desarrollado desde el año 2002 un proyecto denominado “La Carpa”,²⁶⁸ que retoma el modelo ECO2, a través de una experiencia piloto de lo que denominamos tratamiento de base comunitaria o tratamiento comunitario,²⁶⁹ que es una propuesta de intervención (sistema de acciones, instrumentos, prácticas y conceptos organizados en un proceso) y tiene como fin el mejoramiento de las condiciones de vida de personas en situación de exclusión social grave que abusan de drogas, sin sacarlas de la comunidad local en la que viven.

Este es un proceso que se vive en, con, por medio de la comunidad. La lógica de base es tratar de pasar de la óptica de unidad operativa (servicio, institución, centro de cura, etc.) a la de comunidad operativa, a lo que Roberto Merlo ha llamado barrios terapéuticos. “La Carpa” forma parte de un conjunto internacional de proyectos²⁷⁰ de investigación en la acción apoyados por la fundación alemana DCV, la Unión Europea, UNESCO y UNAIDS.²⁷¹

El barrio de la Soledad es un lugar que hemos caracterizado como un espacio-tiempo suma cero²⁷² en donde se articulan diferentes fenómenos sociales, todos ellos con un alto nivel de complejidad, que configuran lo que denominamos exclusión social grave: extrema pobreza, bajo nivel escolar, sin ocupación o trabajo y con formas precarias de autosustentamiento (trabajo ocasional, mal pagado, al margen de la legalidad, trabajo sexual), vulnerabilidad relacional,²⁷³ farmacodependencias, exposición a violencia grave física y psicológica, vida en la calle y de calle, explotación sexual, enfermedades transmitidas por vía sexual, VIH y/o Sida, imposibilidad de acceso a los servicios básicos de salud, educación, seguridad y protección social, contextos de delincuencia, tráfico de drogas.

La calle como escenario y alternativa de vida, con alto nivel de sufrimiento, pero con “ventajas” como una vida fuera de normas y reglas, y la obtención de bienes y servicios de manera “gratuita”.

268 Juárez, Martín et al. “La Carpa: un modelo de reducción del daño y tratamiento de base comunitaria”. *Liberaddictus*. 87. septiembre-octubre de 2005.

269 Cf. Milanese, Efreim. *Tratamiento comunitario de las adicciones y de las consecuencias de la exclusión social grave*. CAFAC-Plaza y Valdés. México, 2009.

270 Han participado también en esta experiencia las asociaciones Lua Nova (Sorocaba, Brasil), Reciclazaro (Sao Paulo, Brasil), Cáritas Regional Sao Paulo (Brasil), Fundación Procrear (Bogotá, Colombia), Cáritas Nacional Colombia (Bogotá, Colombia), Foyer Cáritas Saint Antoine (Port au Prince, Haití).

271 Proyectos: “Community Based Treatment. Interregional Cooperation to establish a common response to drug use and its consequences in Latin America and the Caribbean”, financiado por la Unión Europea (2002-2005). “Non Formal Education for sustainable livelihoods in the milieus exposed to drugs and Aids”; financiado por Unesco (2003). “Development Communication through non formal education”; financiado por Unesco (2003). Reducing Vulnerability to attain sustainable livelihoods” financiado por Unesco-Unaid y Deutscher Caritasverband (2004-2005).

Programa regional contra exclusión y farmacodependencia Deutscher Caritasverband (2005-2007)

272 Machín, Juan & Solano, Magdalena. Op cit.

273 Retomamos la definición de vulnerabilidad relacional que propone Bonet i Martí (2006): “aquella situación generada por la ausencia o debilidad de los vínculos de inserción comunitaria”.

Existen una serie de datos que nos han obligado a re-pensar la intervención social en estos contextos:

- los modelos clásicos de tratamiento han entrado en crisis frente a las nuevas formas de dependencia, al incremento de la demanda de ayuda, los altos costos operativos, la escasez de recursos y de resultados.
- existe un alto índice de fracasos en los procesos de tratamiento (alrededor del 65-70%).
- la mayoría de los fracasos están ligados a tres tipos de acontecimientos: un diagnóstico equivocado, el abandono del programa, el hecho que los farmacodependientes no expresan directamente su demanda de tratamiento sino que obedecen a una presión social/familiar.
- la alta incidencia de recaídas después de la conclusión del programa terapéutico con éxito (que indica un problema de planteamiento general de la rehabilitación y de la cura, de su evaluación y de su conexión con la vida en la sociedad real).
- la separación estratégica y metodológica entre la prevención, el tratamiento y la reinserción social.
- el aislamiento y la separación operativa entre las organizaciones y los servicios que trabajan en el área de las farmacodependencias, o la limitación de las modalidades de interacciones a la canalización, sin tentativas de poner en acto la cogestión de fases o partes de un programa terapéutico.
- menos del 10% de las personas que solicitan ayuda inician los procesos de tratamiento.
- las personas en situación de calle no están en capacidad de entrar en el circuito del tratamiento.
- el costo de las formas eficaces de ayuda ha creado una discriminación más entre farmacodependientes: los que pueden pagar reciben ayuda calificada, los que no pueden pagar no reciben ayuda, o reciben ayuda no calificada y a veces dañina.

Partiendo del Modelo ECO2, se ha construido la propuesta a través de las siguientes premisas:

- Diferenciación e integración de los recursos en función del umbral de acceso, creando dispositivos con el umbral más bajo posible (ver más adelante “La Carpa”).
- Articulación de los servicios en red a nivel local.
- Integrar equipos dirigidos al fortalecimiento de los operadores pares.
- Restitución del conocimiento a la población por medio de un programa capilarizado de contactos directos a través de operadores pares.
- Trabajo de calle en la comunidad local (que es diferente del trabajo de calle focalizado en los farmacodependientes).
- Establecer prioridades a partir del estado de exclusión social.

La finalidad de esta propuesta es acompañar a las personas y a las comunidades para que recuperen la capacidad de soñar como primer paso hacia el conocimiento de sí mismos, y entonces de cambio y mejoramiento de sus vidas. Los objetivos generales del tratamiento comunitario pueden ser considerados como fases de un caminar no lineal, realizado en parte por caminos que existen y en parte por caminos que hay que hacer, por caminos que siempre se cruzan con otros y también consigo mismos.

Estas fases son:

- Detener el agravarse de los procesos de autodestrucción
- Disminuir la peligrosidad de las conductas de riesgo
- Incrementar la seguridad en las conductas de riesgo
- Mejorar las condiciones de vida
- Iniciar procesos de salida de la exclusión grave
- Vivir un proceso de cambio

En cada fase debe darse un proceso de estabilización de los resultados de esa fase.

El tratamiento comunitario consta de 5 ejes (Construcción del Set, Asistencia, Educación, Cura, Trabajo) y se organiza en diferentes modalidades de trabajo como dispositivos de tratamiento. Las principales modalidades de trabajo son las redes, el trabajo de calle, La Carpa, el centro fijo y los talleres de autoempleo. A continuación, hacemos una breve descripción de cada una de ellas.

Articulación de la Red comunitaria de recursos

Articulación de las diferentes organizaciones que participan en el contexto para que intercambien e integren premisas de trabajo: activación de los recursos presentes en la localidad: Hospitales, Grupo de Voluntarios, Guarderías, Universidades, Centros Escolares, Policía, Iglesias, Abogados, Comunidades Terapéuticas, Administración Pública, para el fortalecimiento en materia de servicios de educación, salud y seguridad, gestoría en los trámites y adquisición de documentos oficiales, derivación hacia otras organizaciones, etc.

Para lograr esta articulación y activación de la red se tiene realizar un trabajo de modificación de las representaciones sociales sobre y de las personas que viven en situación de exclusión social grave.

Trabajo de calle para la construcción de la Red subjetiva comunitaria

Conocer personalmente a todos los beneficiarios, reconocer directamente problemas y recursos de la comunidad, construir relaciones directas y mantenerlas, construir una relación de confianza, organizar acciones de prevención y educación no formal.

La Carpa

Set y setting de escucha especializada de muy bajo umbral,²⁷⁴ para el establecimiento de vínculos y observatorio de la dinámica social en el contexto de servicio de cafetería móvil para:

- a) Iniciar o reforzar la relación
- b) Brindar servicios de escucha
- c) Ofrecer alternativas de reducción de daños
- d) Dar continuidad de los procesos
- e) Análisis de la dinámica social
- f) Educación no formal (actividades programadas con niñas/os, alfabetización de adultos, información sobre Derechos Humanos, autocuidado, etc.)

274 Con bajo umbral indicamos que busca la máxima permeabilidad (es decir, facilitar la entrada y salida del dispositivo), así, las reglas de ingreso son mínimas (no consumo de sustancias psicoactivas en el interior del dispositivo, no violencia, no portar armas) y el dispositivo se ubica en el mismo espacio público de vida de las personas.

Centro Fijo (Drop-in Center)

Surge de la necesidad de dar seguimiento a las demandas de ayuda, brinda servicios de: asistencia médica, escucha profesional, estimulación temprana, actividades recreativas, regaderas, lavado de ropa, guardado de ropa y documentos.

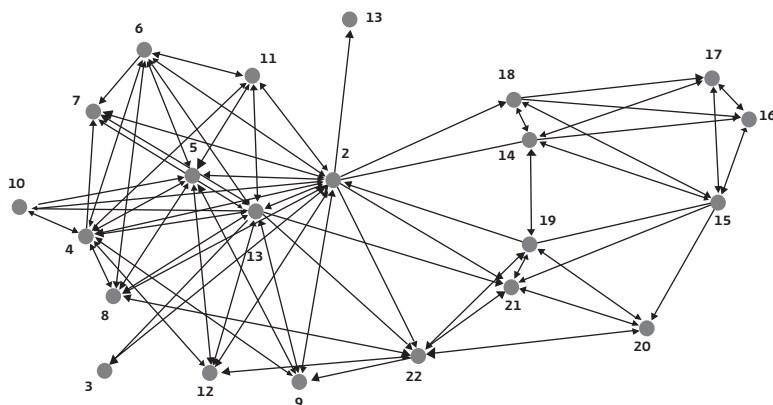
Talleres de Autoempleo

Es una estrategia para la contención e inserción laboral, a través de la capacitación para el autoempleo y la gestión de microcréditos.

Caso Magma²⁷⁵

A continuación presentamos un somero análisis de las modificaciones que produce la intervención en la red subjetiva de una de las personas que ha participado en La Carpa, denominada "Magma" por razones de confidencialidad. Magma es una mujer de 26 años, inmigrante, que vive en la calle (después de sufrir abuso sexual por parte de su padrastro), consumidora de sustancias psicoactivas y que trabaja como sexo-servidora.

El primer contacto se realiza en un recorrido de calle a mediados de 2002. Posteriormente Magma comienza a asistir con regularidad al dispositivo de La Carpa, pero los nombres que proporciona son todos falsos, y después de un tiempo plantea una serie de demandas de ayuda (inicialmente, escucha y apoyo de guardería para su hijo). A partir de la observación y de las entrevistas informales se construye una primera red de Magma a principios de 2003:



275 Análisis de la información realizado con Estela Bahena, responsable de sistematización de La Carpa, en base al sistema de diagnóstico (hoja de primer contacto, diario clínico, instrumento de seguimiento individual de casos) recopilado por el equipo de La Carpa (2002-2005): Martín Juárez, Elena García, Soun Hwa, Beatriz Herrera, Juan Carlos Toriz, Salvador Castillo y Benito Azcano. La Carpa (2005-2008): Fernando Montoya, Estela Bahena, Benito Azcano y Cristina Hernández.

Red Magma, 2003²⁷⁶

La red de Magma, cuando comienza la intervención, tiene una amplitud pequeña (13 nodos) comparada con la media de aproximadamente 290 que refiere Molina (2005), y una alta densidad (al inicio de la intervención es de 41.67% que supera la de 30% promedio también referida por Molina). Según Bonet i Martí (2006), la estructura de la red de Magma es una estructura común en grupos de alta vulnerabilidad excluidos o autoexcluidos.

La red de Magma es altamente homofílica, según podemos ver de los siguientes datos: 50% (incluyendo a Magma) son trabajadoras sexuales, 85.71% (incluyendo a Magma) son consumidores de SPA, 100% (incluyendo a Magma) son habitantes de calle. Para analizar el contenido de la red se empleó un instrumento de evaluación que comprende una tabla de 11 indicadores de riesgos relacionados con la vida de grupo (endeudarse con el vendedor de drogas, participar en grupo en actividades delictivas, tener relaciones afectivas con el vendedor de drogas, etc.). Es importante remarcar que no son atributos de la persona sino atributos de su relación con su red subjetiva, es decir, los indicadores describen aspectos relacionales de riesgo. Al evaluar a cada una de las personas que constituyen la red subjetiva de Magma utilizando este instrumento, lo que se obtuvo es que el 92% de las personas que componen la red subjetiva de Magma tienen un alto índice de riesgo relacionado con la vida de grupo: es decir que viven en una situación de alto riesgo relacional. Así, tenemos que la red de Magma presenta también una alta homogeneidad desde la perspectiva de los riesgos relacionados con la vida de grupo.

En síntesis, la red social de Magma constituye un recurso para la sobrevivencia en el contexto de calle; sin embargo, al mismo tiempo sus características (baja amplitud, alta densidad, alta homofilia, alta homogeneidad de riesgo relacional, ausencia de conexiones con otros nodos que cohabitan el mismo territorio y ausencia de conexiones exteriores al territorio), hacen que la tendencia sea a reforzar los contenidos relacionales prevalecientes en la red y sea uno de los factores más fuertes de persistencia que hace que Magma difícilmente pueda mejorar sus condiciones de vida y salir del trabajo sexual, de la vida de calle y otros estilos de vida de alto riesgo. La estructura y los contenidos de la red de Magma se pueden ver como causa y efecto de la exclusión social que vive, sin olvidar la ubicación de la persona en el contexto macro y su propia trayectoria biográfica.

276 La visualización de todas las redes se realiza con el programa Netdraw. Borgatti, Everett, Freeman. (1999)

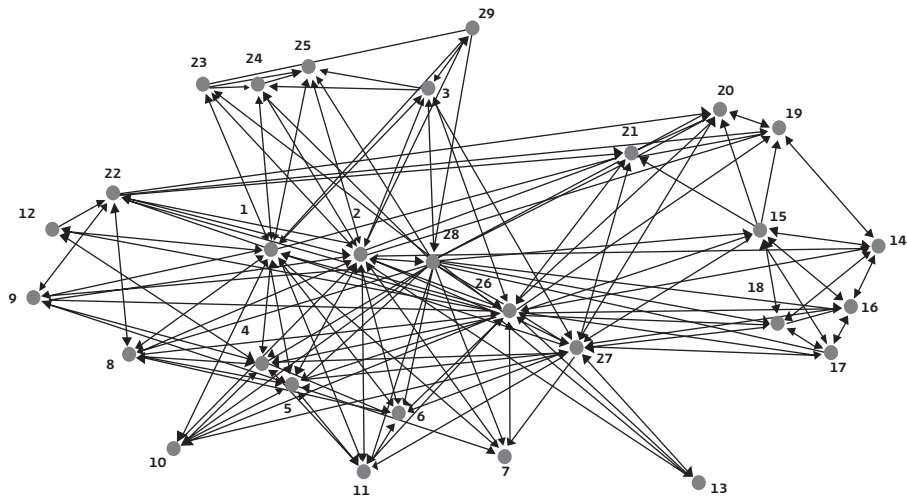
Efectos de la intervención

A partir del diagnóstico de la red de Magma y retomando aportes de las teoría de los lazos débiles (Granovetter, 1973), de los agujeros estructurales (Burt,1992) y los componentes *bonding* y *bridging*²⁷⁷ del capital social (Putnam,1993), se diseñó una estrategia de intervención, no centrada exclusivamente en el caso individual, sino también, simultáneamente, en la comunidad, con los objetivos de insertar en esa red personas que por atributos personales permitieran su pertenencia a la red (operadores pares), pero que al mismo tiempo tuvieran atributos relacionales que introdujeran diversidad en la red, y, en ese sentido, pudieran, poco a poco, perturbar al sistema, reducir la homogeneidad y aumentar su complejidad efectiva. Así, entonces, el objetivo de la intervención no era actuar sólo sobre los atributos de los sujetos, ni intervenir directamente sobre las relaciones (mediación de conflicto, por ejemplo), sino incidir sobre la estructura de la red: disminuir la homogeneidad de la situación de riesgo, a través de la inserción en el grupo de personas que no tienen todas las relaciones de grupo de alto riesgo que las demás *alteri* tienen. El equipo de operadores actúa como los “lazos débiles” que ayudan a disminuir el componente *bonding*, superar los hoyos estructurales entre las redes de las personas en situación de exclusión social grave y el resto de la comunidad (a partir de la red de recursos comunitarios), aumentando el componente *bridging*.

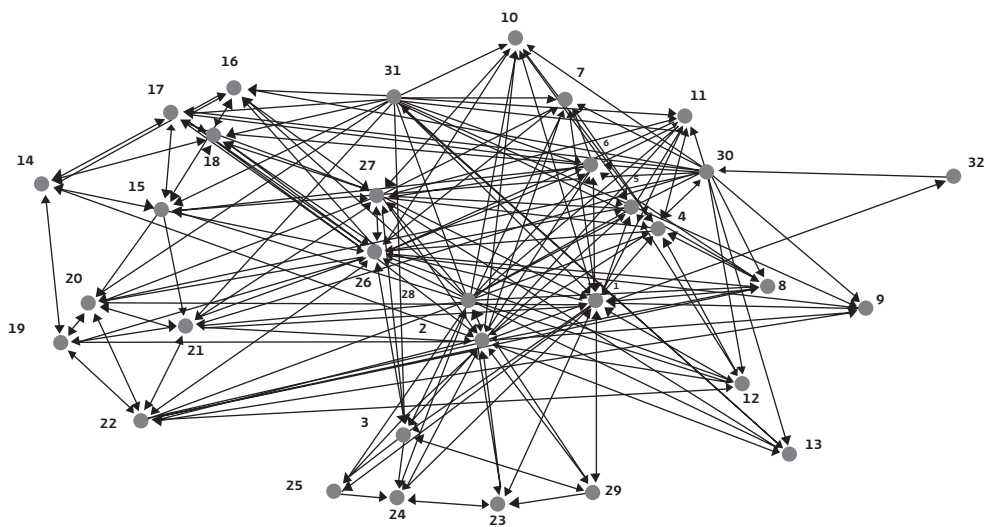
Al mismo tiempo, se trabaja en modificar las representaciones sociales de otros actores comunitarios en relación a las personas en situación de exclusión social grave de éstas en relación con los demás y estableciendo con ellos una articulación de posibles servicios.

En diferentes momentos del proceso de intervención se ha ido graficando la red de Magma. A continuación presentamos dos grafos correspondientes a datos compilados a principios de 2005 y finales de 2006, donde se pueden ver los efectos que la intervención va produciendo en la red de Magma.

²⁷⁷ Putnam (1993) habla de dos componentes del capital social: uno referido a los lazos al interior de grupos homogéneos (*bonding social capital*, de *bond*: lazo, vínculo, cuerda, unir, pegar) y otro referido a los lazos entre grupos socialmente heterogéneos (*bridging social capital*, de *bridge*: puente).



Red Magma, 2005



Red Magma, 2006

Al inicio, en la red de Magma es muy alta la proporción de compañeras de trabajo (sexo-servidoras) y los nodos asociados al consumo de sustancias psicoactivas (consumidores, vendedores), en contraste es muy pequeña la proporción de familiares (15.38%, bastante menor que el promedio de 25% reportado en la literatura (Molina, 2005)), la evolución de su red, a raíz de la intervención, va en el sentido de recuperar lazos con familiares (hija, suegros, aumentando la proporción a 31.81%) y crear otros lazos estables con agencias de servicios (los operadores mismos de La Carpa, pero también de otras organizaciones como Brigadas Callejeras, el Instituto nacional de educación de adultos y un albergue).

Al momento del primer contacto, la red pertenecía enteramente al territorio (en contraste, más del 50% de las redes personales se sitúan fuera de los lugares de residencia, según Molina (2005), conforme se avanza en la intervención Magma empieza a establecer relaciones extraterritoriales.

Molina (2005) también señala que, en general, la red de las mujeres es menor que las de los hombres, en la red de Magma observamos que así sucede en relación a la de su pareja, aunque conforme avanza la intervención la diferencia entre ambas se va acortando (13-17, 20-24, 22-25).

A pesar del aumento de lazos (evolucionan de 65 a 151 y finalmente a 160) la densidad disminuye, compensada por la introducción de nuevos nodos (pasando de los 13 iniciales a 20 y de ahí a 22) que no establecen relación con todos los nodos de la red existente, sino que se establecen de manera selectiva. Así, de la densidad inicial de 41.67% se pasa a 39.74% y de ahí a 34.63%, que se va aproximando a la reportada por Molina (2005) de 30% en promedio. Entonces, podemos decir, que un efecto de la intervención ha sido la ampliación del número de nodos tanto de la periferia (con agencias) como del centro (familiares) y una disminución de la densidad de la red: ambos indicadores señalan a un aumento de la apertura de la red y una mayor complejidad del sistema relacional.

Otro indicador del impacto se observa en la intermediación²⁷⁸ que juega Magma en su red, que aumenta de 27.41 (normalizada 17.57) a 76.24 (normalizada 20.06), y finalmente a 139.63 (normalizada 30.22). Es decir, que el papel estructural de Magma cambia dentro de su red al avanzar la intervención.

278 Freeman, L. (1979). 'Centrality in Social Networks: Conceptual Clarification'. *Social Networks* 1, 215-239.

Como mencionamos antes, la red de Magma le proporciona acceso a determinados recursos y le permite sobrevivir en un contexto muy adverso, pero también con muy altos costos de sufrimiento social y, al mismo tiempo, le impide acceder a otros recursos disponibles en el espacio comunitario, porque se trata de una red social que se encuentra marginalizada y estigmatizada, sin suficientes vínculos con la comunidad con la que comparte el territorio, donde es notoria la ausencia de nodos que actúen como puentes con otras redes diferentes.

La respuesta entonces no ha sido sacar a Magma de su red (internamiento, institucionalización), ni proveerle solamente de servicios (sólo asistencia) ni ejercer el rol de *gatekeeper* (guardián/puerta de acceso) a determinados recursos, sino que ha buscado modificar el sistema comunitario, a través de la articulación de redes y modificación de representaciones sociales. La red operativa juega entonces el papel de puente temporal (o mejor aún, de constructor de puentes) y facilitador, para crear condiciones donde sea la misma población excluida la que pueda establecer sus propias conexiones y construir ciudadanía, con la posibilidad de ejercer sus derechos y cumplir con sus responsabilidades, y empujar desde abajo, poco a poco, en la modificación de una sociedad injusta y excluyente, en el sentido de una mayor complejidad efectiva, menos sufrimiento social, más salud y equidad, construyendo un mundo donde quepan muchos mundos.

Bibliografía

- A.V.** (2004). Memoria del Primer Encuentro de la RECOISS. Costa Rica: RECOISS- Humanitas.
- Bateson, Gregory** (1976). Pasos hacia una ecología de la mente. Buenos Aires: Carlos Lohlé.
- Bateson, Gregory** (1993). Espíritu y naturaleza. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bonet i Martí, Jordi** (2006). "La vulnerabilidad relacional: Análisis del fenómeno y pautas de intervención". *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 11,(4). Consulta [23-05-2008] en <<http://revista-redes.rediris.es>>.
- Borgatti, S. Everett, M. Y Freeman, L.** (2002). Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis. Mass.: Analytic Technologies, Harvard.
- Bourdieu, Pierre** (1980). "Le capital social", *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 31.
- Burt, Ronald** (1992) Structural holes. Cambridge: Harvard University Press.
- Cadena, Jorge** (2004). "¿Qué hay de nuevo con las redes mexicanas de organizaciones sociales?" en Cadena, Jorge. *Las organizaciones civiles mexicanas hoy*. México: CIICH-UNAM, pp. 155-188.
- Croce, Mauro & Merlo, Roberto** (1991). "Redes que enferman, redes que curan" en *De los delitos y de las penas*. No. 3. Turín: EGA.
- Duncan, Watts** (2006). Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso. México: Paidós.
- Gell-Mann, Murray** (1998). El Quark y el Jaguar. Aventuras en lo simple y lo complejo. Barcelona: Tusquets.
- Gil, Jorge & Schmidt, Samuel** (2002). Análisis de redes sociales. Aplicaciones en ciencias sociales. México: IIMAS-UNAM.
- Gleick, James** (1987). Chaos: making a New Science. New Cork: Viking.
- Granovetter, M. S.** (1973). "The Strength of Weak Ties," *American Journal of Sociology* 78 (6), pp 1360 - 1380.
- Haken, Hermann** (1986). Fórmulas del éxito en la naturaleza. Barcelona: Salvat.
- Hayles, Catherine** (1987). La evolución del Caos. Barcelona: Gedisa.

- Hofstadter, Douglas** (1982). Gödel, Escher, Bach: una eterna trenza dorada. México: Conacyt.
- Kadushin, Charles** (1982). "Social Density and Mental Health" en Marsden P.V. y Lin N. (eds.) "Social Structure and Network Analysis". Londres: Sage.
- Lomnitz, Larissa** (1989). Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI.
- Machín, Juan & Velasco, Manuel** (2003). Consultoría para el fortalecimiento de Redes Locales de Apoyo a la Niñez, Adolescencia y Juventud. Informe final. San Salvador: CAFAC, PASSOS.
- Mandelbrot, Benoît** (1997). La Geometría Fractal de la Naturaleza. Barcelona: Tusquets.
- Maturana, León & Varela, Francisco** (1972). Autopoiesis. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Milanese, Efrem; Merlo, Roberto; Machín, Juan** (2000). Redes que previenen. México: Instituto Mexicano de la Juventud. Cáritas Arquidiócesis de México, Centro juvenil de promoción integral, Hogar Integral de Juventud, Cultura Joven.
- Milanese, Efrem** (2009). Tratamiento comunitario de las adicciones y de las consecuencias de la exclusión social grave. México: CAFAC-Plaza y Valdés.
- Molina, José Luis** (2001). El análisis de las redes sociales. Una introducción. Barcelona: Bellaterra.
- Molina, José Luís** (2005). "El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas" *Empiria*, 16 pp.71-106.
- Morin, Edgar** (1984). Ciencia con conciencia. Barcelona: Anthropos.
- Morin, Edgar** (1994). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa
- Morin, Edgar**. El Método. 6 volúmenes. España: Cátedra.
- Moscovici, Serge** (1981). Psicología de las Minorías Activas. Madrid: Morata.
- Putnam, Robert** (1993). Making Democracy Work. New Jersey: Princeton University Press.
- Roca, Beltrán** (2006). Entre la competencia y la cooperación: la construcción de redes entre las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo en Andalucía. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*. Vol. 11, #8.
- Sabines, Juan**. (s/f). Movilización comunitaria. Referentes conceptuales y metodológicos. México: CIJ.

Scott, John (2000). Social Network Analysis. A Handbook. Londres: Sage P.

Sluski, Carlos (1998). La red social: frontera de la práctica sistémica. Barcelona: Gedisa.

Speck, Ross & Atteneave, Carolyn (1990). Redes familiares. Buenos Aires: Amorrortu.

von Von Foerster, Heinz (1991). Las semillas de la cibernética. Barcelona: Gedisa.

Wasserman, Stanley y Faust, Katherine (1994). Social Network Analysis. Methods and Applications. Cambridge: Cambridge University Press, (178-191).

Wiener, Norbert (1985). Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas. Barcelona: Tusquets

Se terminó de imprimir en diciembre 2009 en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V. (IEPSA), Calz. San Lorenzo 244, Col. Paraje San Juan 09830, México, D.F.
Se tiraron 3,000 ejemplares.